



**Universidad
Michoacana de San
Nicolás de Hidalgo**



Facultad de Historia

**Entre la tradición y la transformación: Cambios
en el paisaje sociocultural de Tingambato
Michoacán tras su auge aguacatero**

**Tesis que para obtener el grado de
Licenciado en Historia**

Presenta

Eduardo Lozano Villanueva

Asesora Dra. Lorena Ojeda Dávila

Febrero del 2023, Morelia Mich.

Resumen

Tras el declive de la producción aguacatera en el estado de California USA, los productores e inversionistas buscaron nuevos campos para continuar con el monocultivo. La región de la ciudad de Uruapan Michoacán durante la segunda mitad del siglo XX se convertiría en el nuevo escenario aguacatero mas importante del mundo. La población indígena de Tingambato por su cercanía con la mancha urbana de Uruapan sufriría entonces drásticos cambios socioculturales, tras los procesos acelerados para los cambios de uso de suelo. Ahora Tingambato se mantiene en un constante balance, por un lado, inmerso en la gran producción aguacatera, por el otro sosteniendo siempre una resistencia cultural.

Abstract

After the decline of avocado production in the state of California USA, the producers and inventors looked for new fields to continue with the monoculture. The región of the city of Uruapan Michoacan during the second the middle of the 20th century would become the new avocado scenario more important in the world. The indigenous population of Tingambato due to its proximity to the urban spot of Uruapan would then undergo drastic changes socio-cultural, after the accelerated processes for land use changes. Now Tingambato remains in a constant balance, on the one hand immersed in the great avocado producción, on the other hand always holding a resitance cultural.

Palabras clave

Historia, desarrollo, monocultivo, tradición, resistencia

A la memoria de mi abuelo Luis Villanueva Román

A mis queridos padres y hermano

Al pueblo de Santiago Tingambato

Contenido

Agradecimientos	5
Introducción	6
Capítulo 1. Santiago Tingambato como comunidad tradicional de Michoacán	24
1.1 Un acercamiento a los aspectos geográficos e históricos	24
1.2 Identidad Purépecha en la comunidad	31
1.3 La comunidad de Tingambato antes de la llegada del aguacate	43
Capítulo 2. Comienzan los cambios. Un periodo de transición tras la llegada del aguacate a Michoacán	55
2.1 Antecedentes e introducción del aguacate en la región y en Tingambato ..	55
2.2 La adaptación de los campesinos para el cultivo.....	60
2.3 El auge aguacatero.....	66
Capítulo 3. Cambios en el paisaje sociocultural y resistencia cultural de Tingambato	71
3.1 Transformaciones sociales y culturales	71
3.2 Fiestas, música y danza	89
3.3 Problemáticas actuales en Tingambato derivadas del monocultivo	114
Conclusiones	121
Anexos	123
Fuentes	126

Agradecimientos

Cuando de agradecer se trata, las palabras que yo externe nunca serán suficientes para demostrar mi más sincero reconocimiento a todas y cada una de las personas que compartieron este caminar conmigo.

Primeramente, quiero agradecer a mi familia. A mi querida madre y padre, quienes siempre fueron un apoyo moral y económico para poder culminar mi formación académica, y por supuesto este trabajo de investigación. A mi apreciado hermano Jesús, por ser también un amigo y auxiliar para lograr la culminación de esta tesis. Infinitas gracias a los tres, son y serán siempre esa base que me sostiene con gran firmeza.

Gracias infinitas a todas y cada una de las personas que me abrieron las puertas de sus hogares y de sus lugares de trabajo. A los directores de las instituciones educativas, de salud y de la industria aguacatera, a las autoridades civiles, tradicionales, comunales y ejidales, al párroco del pueblo, y al secretario del Ayuntamiento municipal quienes me dieron acceso a los archivos documentales.

Mi enorme reconocimiento y gratitud a todas aquellas personas que me empaparon de sus sabidurías, conocimientos y experiencias de mi pueblo. Gracias a los productores, cortadores, empacadores, jornaleros, veladores y mayordomos del gremio aguacatero. Gracias a las y los artesanos del pueblo, a los instructores de las danzas tradicionales, a las y los músicos de Tingambato, pero, sobre todo a los señores y señoras de la tercera edad, quienes fueron pilar fundamental de este trabajo al compartir conmigo la transición social y cultural tingambatense, y que hoy, todos ellos ya no están, recordare siempre alegre con cuanta amabilidad accedieron además de recibirme en sus hogares, a abrirme también las puertas de su corazón, este trabajo también es de ustedes. Donde quieran que se encuentren, ¡gracias ¡.

Gracias inmensas a la Dra. Lorena Ojeda quien durante todo este tiempo ha recorrido este proceso conmigo, enseñándome y compartiendo la historia, gracias por ser mi asesora y mi guía.

Introducción

Las poblaciones siempre han estado sujetas a grandes y en ocasiones drásticos cambios, y Tingambato Michoacán no fue la excepción. Desde un enfoque social y cultural abordo la presente investigación histórica donde explico cuáles fueron los cambios que sufrió la comunidad de Tingambato tras el auge aguacatero en el comercio internacional a partir del año 1960. Con la ayuda de herramientas interdisciplinarias como las entrevistas, conversaciones e historias de vida, describo los procesos de adaptación entre los primeros agricultores tingambatenses que le apostaron al cultivo de la nueva fruta.

El auge del aguacate fue un parteaguas en la historia de Tingambato, y por medio de archivos agrarios y en un mayor porcentaje de la historia oral, presento los pros y contras de una sociedad antes y después del aguacate. Una investigación de suma importancia para mi comunidad porque ayuda a la cohesión de la identidad y a la creación de una conciencia histórica entre su gente, y para muchas otras disciplinas e investigaciones que ponen sus ojos en el antiguo Tingambato, pues gracias a la interdisciplinariedad compruebo que aún existe una resistencia cultural consiente, y mucho más inconsciente que contrasta con su propio gran imperio aguacatero.¹

Tingambato Michoacán antes del auge aguacatero era una comunidad campesina como todas las de la región, que mantenían vivas las formas de cultivo tradicionales desde tiempos coloniales, y que respondían solamente a las

¹ Uso la palabra imperio ya que la comunidad de Tingambato se posiciona como uno de los territorios de producción y exportación de aguacate más importante de la región, con una superficie de 4,536 hectáreas plantadas de aguacate. Además, según los registros de la Junta Local de Sanidad Vegetal Santiago Tingambato, durante los últimos años registran un aproximando de 40,000 toneladas producidas por temporada dentro de la localidad y exportadas a nivel nacional e internacional. Como se puede entender lo anterior a su vez ha logrado que la producción aguacatera se convierta en la base de la economía en el pueblo puesto que la gran mayoría padres jefes de familia son productores del fruto, y muchas otras personas más han instalado comercios afines al monocultivo, generando bastos empleos para la población y sus alrededores.

necesidades de autoconsumo. Una yunta, un machete y la fuerza del agricultor eran suficientes para la producción de maíz, trigo y en menor cantidad el frijol.

Una comunidad con pocas vías de comunicación hacia las ya crecientes ciudades, perdida entre bosques mixtos de pino y encino, poniendo la confianza en el aguacate mejorado, abrió la puerta de par en par para contribuir a la fiebre del “oro verde” y dar paso a una serie de drásticos cambios que sufriría no solamente la comunidad, sino la región en general.

El problema de la investigación radica en los cambios históricos, sociales y culturales que sufrió la comunidad estudiada tras la introducción del aguacate mejorado en los territorios tingambatenses, impulsada por los gobiernos en turno, dando lugar a los cambios de uso de suelo. La fuerza de los animales, las técnicas tradicionales de cultivo y la mano del hombre no resultaron suficientes entonces para abastecer la creciente demanda del fruto en el mercado mundial.

Tingambato comenzó su crecimiento a la par del aguacate y de la región, un crecimiento que va acompañado principalmente de un desarrollo económico que sin duda brinda empleos directa o indirectamente, ofreciendo una mejor calidad de vida, oportunidades de estudio y poder adquisitivo, pero que también va de la mano con la globalización y que pone en juego la pérdida de la cultura y la identidad de la propia comunidad.

El estudio en profundidad sobre los cambios sociales y culturales para la comunidad de Santiago Tingambato tras el crecimiento aguacatero, permitió aclarar los procesos de transformación que ayudaron a consolidar a la región uruapense como la principal productora y exportadora de aguacate a nivel mundial. La comprensión de este fenómeno poco estudiado desde el punto de vista sociocultural contribuye a los estudios históricos regionales que sin duda enriquecen las diferentes variables que existen dentro de la disciplina; agricultura, economía, política, educación, desarrollo, música, danza y gastronomía son algunos de los aspectos que se abordaron a lo largo del estudio, los cuales ayudaron a tener un trabajo completo que responde ante las dudas de otras investigaciones futuras sobre este tema.

Al ser parte de la propia comunidad estudiada aportó un nuevo trabajo de investigación académica que se estará sumando a una cantidad mínima de obras, las cuales responden a otros intereses y a otras disciplinas, pues a varios les resulta más atractivo el paisaje aguacatero desde el punto de vista agrónomo y económico, mientras que otros estudiosos abordan el espacio trabajado desde la antropología y la etnografía.

Busco generar un impacto social evidente que arroje como resultado personas conscientes de los cambios ocurridos en los últimos años del siglo pasado, personas a las que mi trabajo les haga recordar un poco de aquellos tiempos cuando la vida en Tingambato era tan diferente a la de hoy, personas que cambiaron y crecieron junto con el aguacate, pero sobre todo a la juventud, a generaciones futuras para que comprendan la historia de un pueblo que se abrió paso entre muchas dificultades y que no se puede entender si dejamos de lado el parteaguas aguacatero o la cultura que aún se mantiene viva.

En lo personal quedo sumamente satisfecho sabiendo que le entrego a mi comunidad un trabajo minucioso de investigación histórica enriquecida con la ayuda de la antropología, y que sin duda con ello estoy contribuyendo de alguna manera a formar una conciencia de la historia tingambatense, además de reforzar la identidad y concientizar a la población sobre no dejar perder nuestras costumbres y tradiciones trabajando día a día en la cohesión de nuestra cultura.

Para la realización de este trabajo me planteé como objetivo principal entender y explicar los procesos de los cambios históricos en el paisaje sociocultural que trajo consigo el auge aguacatero en el mercado internacional para la propia comunidad de Tingambato. Como objetivos secundarios es preciso conocer cuáles son las características geográficas históricas y culturales que envuelven al poblado y hacen de ésta un territorio peculiar, además de explicar un poco sobre la identidad p'urhépecha y las características particulares de Santiago Tingambato antes de la llegada del aguacate.

Otro de los objetivos secundarios fue dar contestación a las interrogantes de cómo se dio ese proceso de cambio, por ello consideré explicar de qué forma llegó el cultivo del aguacate a Tingambato y a la región, cómo fue el proceso de

adaptación para los campesinos y de qué forma se vivió y alcanzó el auge aguacatero.

Por último, consideré preciso el objetivo de dar explicación a las interrogantes de cuáles y cómo se dieron los cambios socioculturales a partir de este auge, por ello abordo en el último capítulo la forma y el proceso en que éstos fueron ocurriendo, así mismo explico la resistencia cultural originada por los pobladores de Tingambato a través de sus prácticas colectivas e individuales, y presento los múltiples problemas sociales, ambientales y de salud a los que se enfrenta su sociedad por estar inmiscuida en el monocultivo.

Ahora bien, con todo lo anterior plateo la siguiente hipótesis: A partir de la demanda en el mercado internacional sobre el aguacate “hass”² se inicia una nueva temporada de grandes cambios para varias comunidades de la región uruapense y específicamente en Santiago Tingambato. El auge aguacatero significa en cierta manera un “desarrollo” muy cuestionable desde varias disciplinas como la ecología y en menor medida la salud, sin embargo, la comunidad tingambatense gracias a la conservación de sus usos, costumbres y tradiciones existe en cierta manera una resistencia cultural hacia la globalización generada por el gran sistema aguacatero, una resistencia que se ve reflejada a través de las prácticas culturales colectivas e individuales de sus habitantes.

La región uruapense ha sido punto de enfoque para extensas y muy ricas investigaciones desde la visión de muy variadas disciplinas, principalmente desde la mirada de los estudiosos sociales, puesto que es una región sumamente rica en historia, que resguarda la cultura de la etnia p’urhépecha, haciendo que se abran las puertas para infinitas investigaciones académicas de cualquier área.

Para el caso específico de la comunidad de Tingambato no existe un gran número de investigaciones, sin embargo, previas obras que giran en torno al

² Se le llama aguacate “hass” a una variedad del mismo a partir de una raza guatemalteca patentada por Rudolph Hass en California en el año de 1935, e introducida al mercado en 1960. Actualmente es la variedad más cultivada a nivel mundial.

tema y al espacio que se trabaja, ayudaron a enriquecer, comparar y dar forma a la presente investigación.

Primeramente, la obra *Paisajes agrarios de Michoacán*³ resulta indispensable para la comprensión de las transformaciones en territorios michoacanos bajo las diferentes políticas de mejoramiento agrario, y de una manera específica el apartado sobre el auge aguacatero, que si bien se desarrolla en la comunidad de Atapan nos muestra los cambios de uso de suelo y los procesos de adaptación entre los comuneros y los nuevos cultivos.

Para dar algunos conocimientos básicos y poder abordar la historia del aguacate en Michoacán tenemos el artículo de Ana Ortega, “Algunos antecedentes del cultivo del aguacate en Michoacán”, el cual aborda los antecedentes del cultivo y la introducción de éste en la región uruapense, dando un pequeño esbozo de sus orígenes.⁴ Para comprender los procesos de adaptación para el cultivo de la nueva fruta y la introducción de la tecnología en las formas tradicionales de cultivo, el estudio de Rogelio Castro *De los patios a los campos. Agroindustria del aguacate y cambio tecnológico en Uruapan 1940-1990*⁵ nos sumerge dentro de estos procesos.

Otra de las cuestiones que me interesó abordar dentro de la investigación son los cambios culturales y sociales dentro de la comunidad, para lo cual la obra de Jesús Tapia “Alimentación y cambios sociales entre los purépechas”⁶ sirvió como punto de partida, pues, aunque no se refiere a Tingambato ayuda a entender los cambios sociales y de alimentación entre los p'urhépecha.

³ Jean Damian De Surgy y Rocio Martinez k., “El auge aguacatero ¿hacia qué tipo de desarrollo? (municipio de Atapan)”, en *Paisajes agrarios de Michoacán*, ed. Hubert Cochet (Zamora: COLMICH, 1988), 350-395.

⁴ Ana Elizabeth Bárcenas Ortega, “Algunos antecedentes del cultivo del aguacate en Michoacán”, en *Uruapan paraíso que guarda tesoros enterrados, acordes musicales y Danzas de negros*, ed. José Napoleón Guzmán Ávila (Uruapan: IIH UMSNH, 2002), 31-50.

⁵ Rogelio Castro Piña, “De los patios a los campos. Agroindustria del aguacate y cambio tecnológico en Uruapan 1940-1990” (tesis de licenciatura, facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 2006).

⁶ Jesús Tapia Santamarina, “Alimentación y cambios sociales entre los purépechas”, *Relaciones*, n. 37(2003):61-65.

Finalizando con las obras acerca de cambios y el crecimiento aguacatero Manuel Mendoza en su obra *Estado, producción y comercio de aguacate en el área productora de Uruapan 1960-1990*⁷ nos ofrece una amplia investigación sobre lo que fue la época de la demanda en el mercado mundial, así como la producción y el comercio interno.

El lugar que nos ocupa es Tingambato Michoacán y como ya lo había mencionado antes, no existen investigaciones previas sobre el tema de las cuales se pueda debatir. Pero la tesina de Zumac Próspero Maldonado, *Tingambato. Las tierras comunales y sus bosques ante la inversión extranjera 1889-1911*⁸ nos abre las puertas hacia la historia tingambatense a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, donde de una manera minuciosa redacta en su obra cómo los bosques y las tierras comunales fueron explotadas por extranjeros, lo cual nos permite entender ciertas prácticas culturales vigentes hasta nuestros días y nos hace reflexionar de cómo era el municipio en los primeros años del siglo pasado.

Otro de los estudios que marcaran la pauta y enriquecieron este trabajo de la mejor manera es la tesis de licenciatura *Tingambato, en torno a un pueblo*⁹ de Salvador Figueroa Ramírez, quien, con la ayuda de archivos históricos y entrevistas, hace un trabajo de larga duración donde aborda la historia de Tingambato desde los tiempos coloniales hasta los últimos años del siglo XX. Sin duda alguna un trabajo excelente y de buena calidad que deja ver las transformaciones del espacio, además de brindar una cantidad excelente de antecedentes históricos que envuelven al poblado. La última parte que se aborda en la tesis mencionada fue aún de más ayuda, pues en ella se explica los aspectos económicos, sociales y culturales a partir de la década de los ochenta.

⁷ Manuel Mendoza Arroyo, "Estado, producción y comercio de aguacate en el área productora de Uruapan 1960-1990" (tesis de licenciatura, Escuela de Historia, UMSNH, Morelia, 1995).

⁸ Zumac Tzitziqui Próspero Maldonado, "Tingambato. Las tierras comunales y sus bosques ante la inversión extranjera 1889-1911" (tesina de licenciatura, Escuela de Historia, UMSNH, Morelia, 1995).

⁹ Salvador Figueroa Ramírez "Tingambato. En torno a un pueblo" (tesis de licenciatura, Escuela de Historia, UMSNH, Morelia, 2000).

Al tratar de hacer una comparativa de un antes y después del auge aguacatero sobre las repercusiones de la comunidad de Tingambato, una obra recopilada e impulsada por el H. Ayuntamiento de Tingambato en el año de 1997, nos brindó la información de cómo era el espacio durante esa década, cuenta además con varias biografías de personas que han estado al servicio del pueblo y que siempre contribuyeron al desarrollo tingambatense. Por último, se habla de la incursión de la comunidad en la región a través de la carretera nacional Morelia-Uruapan y todas las vías de comunicación que no permitieron que Tingambato fuera una comunidad rezagada.¹⁰

Mónica Jiménez por su parte, en su trabajo *El aguacate. Entre el crecimiento económico y la destrucción del medio ambiente*¹¹ nos ofrece basta información sobre el crecimiento económico que trae la producción aguacatera pero también habla sobre los grandes cambios ecológicos y las destrucciones del medio ambiente, los cambios de uso de suelo y las repercusiones de salubridad.

Se puede decir que la investigación se encuentra dividida en tres grandes apartados, y por lo que corresponde al último se aborda de qué manera los habitantes de la comunidad de Santiago Tingambato han logrado generar una resistencia cultural, que resulta demasiado importante para mí investigación puesto que no solamente explicare los cambios socioculturales originados en la comunidad sino además los procesos de defensa de aquellas prácticas culturales que representan parte importante de la vida de los pobladores de este pueblo.

De esta manera podemos encontrar clave la obra *Identidades de viento, música tradicional, bandas de viento e identidad purépecha*¹² de Georgina Flores Mercado, una antropóloga que realizó una estancia de cinco años dentro de la

¹⁰ Pedro Román Arauz, "Tingambato en la actualidad", en *Tingambato en el 120 aniversario de su elevación a municipio 1887- 1997* (Tingambato Mich: H. ayuntamiento de Tingambato, 1997)

¹¹ Mónica Jiménez, "El aguacate. Entre el crecimiento económico y la destrucción del medio ambiente", en *la transformación de los paisajes culturales en la cuenca del Tepalcatepec*, ed. por Juan Escamilla Ortiz (México: COLMICH, 2011) 439-490.

¹² Georgina Flores Mercado, *Identidades de viento, música tradicional, bandas de viento e identidad purépecha* (México: Universidad Autónoma de Morelos, 2009).

comunidad, y que aunque su obra gire en torno a la música tradicional, hace un recuento de todo lo que influye y envuelve esta tradición: fiestas, danzas, comida, identidad p'urhépecha, bandas de viento y herencias musicales son algunos de los apartados que nos sumergen en la cultura viva y resistente de la comunidad de Tingambato.

Existe dentro de la población de Tingambato una historiadora que ha escrito sobre las danzas tingambatenses y de la región, en su obra *Kurpiticha (los curpites)*,¹³ Rocío Próspero Maldonado hace una descripción histórica, antropológica y de impacto cultural entre las diferentes danzas de la región. Aunque el libro tiene como eje central la danza tradicional de San Juan Nuevo, sin duda alguna nos muestra la forma de abordar las danzas tradicionales de una manera histórica, haciendo una comparativa de las características, que hacen diferentes las danzas de Tingambato a las de la región.

Para terminar con la serie de obras que resultaron indispensables para la elaboración y el enriquecimiento de este trabajo, no puedo concluir sin antes mencionar el trabajo de Néstor García Canclini y Amparo Sevilla Villalobos, *Máscaras, danzas y fiestas de Michoacán*¹⁴, un trabajo de tipo antropológico y etnológico donde se registran los albores de las danzas michoacanas, así como el proceso de mestizaje que fue dando lugar a variadas y ricas tradiciones dentro de las comunidades indígenas. Nos presentan una serie de particularidades en algunas fiestas del territorio purépecha, específicamente de la región del lago de Pátzcuaro y de la sierra, fiestas que sin duda han sufrido algunos cambios pero que se mantienen vivas ante una sociedad sumamente industrializada.

La presente investigación pertenece a la historia local regional, desde la perspectiva cultural y social, por lo que es preciso especificar la forma en que se abordaron algunos conceptos muy difíciles y discutidos dentro de las diferentes disciplinas.

¹³ Rocío Próspero Maldonado, *Kurpiticha (los Curpites)* (Nuevo San Juan Parangaricutiro Mich: H. Ayuntamiento de Nuevo San Juan Parangaricutiro Mich., 2000).

¹⁴ Néstor García Canclini y Amparo Sevilla Villalobos, *Máscaras, danzas y fiestas de Michoacán* (México: comité editorial del gobierno de Michoacán, 1985).

Primeramente, abordo el término paisaje sociocultural desde una perspectiva antropológica, entendiendo el territorio como un entorno cultural. No podemos entender la vida individual y social, si no se habla del medio ambiente en que las sociedades están instaladas, es decir, del espacio social y culturalmente establecido que habitan. Entendamos pues el *paisaje sociocultural* como la permanente y mutuamente relación entre la gente y el medio sociofísico que habita.¹⁵

Otro de los conceptos claves dentro de la investigación es el de *cultura*, sin duda alguna, muy complejo a la hora de hacer referencia a él, y que abre paso a una extensa y larga discusión sobre el significado que se le da. Encontrando la definición acuñada por Néstor García Canclini como una de las más acertadas, Canclini la denomina como “el conjunto de procesos donde se elabora la significación de las estructuras sociales, se le reproduce y transforma mediante operaciones simbólicas, es posible verla como parte de la socialización de las clases los grupos en la formación de las concepciones políticas y en el estilo que la sociedad adopta en las diferentes líneas de desarrollo”.¹⁶

Franz Boas “Puede definirse la cultura como la totalidad de las reacciones y actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos componentes de un grupo social, colectiva e individualmente, en relación a su ambiente natural, a otros grupos, a miembros del mismo grupo, y de cada individuo hacia sí mismo. También incluye los productos de estas actividades y su función en la vida de los grupos”.¹⁷

Dentro del trabajo se aborda también como término clave el de *desarrollo económico* entendido de la siguiente manera: es la capacidad de producir y

¹⁵ Luis Álvarez Muñarriz, “la categoría del paisaje cultural”, *Revista de antropología iberoamericana* (2011):57-58, doi: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62321332004>

¹⁶Néstor García Canclini, “Introducción. Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano”, en Néstor García Canclini, (coord.), *Políticas culturales en América Latina* (México: Grijalbo,1989) 25.

¹⁷ Eloy Gómez Pellón, “Introducción a la antropología social y cultural. Definiciones del concepto de cultura, *Open course ware*, sin número (Universidad de Cantabria,2007) 4.

obtener riqueza, aplicado a países o regiones (en este caso me referiré específicamente a la comunidad de Santiago Tingambato). El desarrollo está ligado al sustento y la expansión económica de modo tal que garantice el bienestar, se mantenga la prosperidad y satisfaga las necesidades personales o sociales y con ello la dignidad humana.¹⁸

Realizando un cierto énfasis en la última parte de la investigación, que se refiere a la conservación de la tradición y a la resistencia cultural, por lo cual también encuentro a los dos conceptos anteriores como pilares del trabajo, y por ende es preciso explicar de qué manera los abordé.

El concepto tradición, sugiere la presencia de un legado que se transmite de generación en generación, por obra de un sujeto transmisor a un sujeto receptor. A los pueblos que lo reciben les imprime fisonomía propia y particular estilo de vida. Abordaré *tradición*, como la mera transmisión intergeneracional de costumbres, creencias, modalidades estéticas, normas de conducta, etc., que son expresiones culturales del hombre y caracterizan la vida de un pueblo o una nación, pero a condición de que hayan adquirido una suficiente permanencia.¹⁹

María Madrazo sostiene lo siguiente: “La tradición es un factor que forma parte de la identidad cultural de una comunidad, sus elementos transmitidos intervienen en la formación de las imágenes del sí mismo y del ente social. La carga de pasado de la tradición funciona como conocimiento precedente a las nuevas generaciones que les ayuda para hacer frente a las nuevas experiencias de la vida. La tradición es vital y cultural, enseña a los hombres a conocer su realidad y también les muestra como son dentro de esa realidad; asimismo,

¹⁸ Jiménez, *El aguacate...*, 341.

¹⁹ *Anales del Primer Congreso Nacional de la Tradición* (Ciudad de todos los santos de la Nueva Rioja: Secretaría de Estado y Educación, 1968) 195.

refuerza el sentido de identidad del individuo y del grupo frente al olvido ocasionado por el tiempo”.²⁰

Por su parte Carlos Herrejón señala: “la tradición se realiza en los individuos, pero no es un fenómeno individual. Se realiza en ellos, pero no en cuanto meros individuos, sino en cuanto miembros de un grupo social, sujetos de una relación social. Aun en el caso extremo de transmisión de tradiciones de un individuo a otro, la tradición implica necesariamente una apertura del individuo respecto a su semejante, ya como entrega, ya como recepción, ya como ambas cosas. Pero eso es lo de menos. Al transmitir la tradición o al recibirla, el individuo está funcionando como representante de un grupo social más amplio y complejo. Pues finalmente el sentido profundo de la tradición no es sólo la perpetuidad de la vida sin más, el mero vencimiento del tiempo, sino la prolongación indefinida del grupo social a través del tiempo”.²¹

La resistencia cultural entendida como el proceso y la forma en como las comunidades asumen las enseñanzas ancestrales basadas en el diálogo, las luchas políticas, la unidad del pueblo y los procesos espirituales, para hacer uso de cada uno de estos elementos logrando generar procesos reales de defensa de sus territorios y de sus prácticas culturales, tanto individuales, pero principalmente colectivas.²²

Desglosados y explicada la forma en que se van a abordar los conceptos anteriores, entendamos pues que la presente investigación tiene un enfoque principalmente relacionado con los procesos o fenómenos sociales y culturales. De tal modo que la investigación gira en torno a las relaciones humanas que

²⁰ María Madrazo Miranda, “Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición”, *Contribuciones desde Coatepec*, 9 (México: Universidad Autónoma del Estado de México, 2005)128.

²¹ Carlos Herrejón, “Tradición esbozo de algunos conceptos”, *Relaciones* 59 (Zamora: El Colegio de Michoacán, 1994)141.

²² Luis Macas, “La resistencia cultural”, *Boletín ICCI Rimay*, Publicación mensual del Instituto Científico de Culturas Indígenas (2000):3.

pueden servir tanto para organizar la vida comunitaria como para darle significado a la misma.

Con respecto a la metodología primeramente realicé una búsqueda más minuciosa dentro de los trabajos que pudieron ayudar a contextualizar mi investigación, es decir: libros, artículos, tesis, tesinas y cualquier alguna otra publicación que se remita a los cambios establecidos por el auge aguacatero, sin importar desde que punto de vista se aborde. La visita para la consulta de tesis en la Facultad de Agrobiología “Presidente Juárez”, de la Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo fue de suma importancia, pues fue lógico encontrar en ella demasiada información sobre la fruta que genera los cambios a tratar, además de que me brindó información para cumplir con la redacción de diferentes apartados dentro de la investigación como los antecedentes del aguacate en la región y el auge aguacatero por mencionar algunos.

Tuvo lugar mi visita para la consulta los siguientes archivos: Archivo General Municipal de Tingambato, Archivo Histórico de la parroquia de Santiago Apóstol y el Archivo General del Comisariado de Bienes Comunales de la Comunidad Indígena de Santiago Tingambato. En ellos encontré información de primera mano la cual le fue dando forma específicamente a las cuestiones agrarias abordadas en el tema. Además de ello consulté los censos de población del INEGI de los años 1950 a 1980, los cuales me permitieron comparar y ver el crecimiento económico, poblacional y educativo en Tingambato antes y después del aguacate.

Para poder redactar en torno al proceso de adaptación, para cultivar el aguacate entre los campesinos del pueblo, nada mejor que escucharlo de la propia voz de los agricultores que se enfrentaron a este reto, que fueron teniendo un crecimiento de la mano con sus huertas y con el auge aguacatero en el mercado nacional. Por lo anterior las herramientas antropológicas me fueron de mucha ayuda pues a través de la historia oral, las historias de vida, las entrevistas y las charlas, me sumergí en el pasado de las personas pioneras en impulsar el desarrollo en todos los aspectos de la comunidad de Tingambato, pero que a la par, no dejaban de cumplir con las practicas colectivas y muy antiguas del pueblo.

Como lo mencionaba, afortunadamente existe aún en la comunidad un gran número de gente que me pudo dotar de basta y muy nutrida información sobre los aspectos que se trataron dentro de mi investigación. La mayoría de la gente de Santiago Tingambato tiene conocimientos sobre cómo se cultiva el aguacate o de qué manera se organizan las fiestas, las danzas o cuales son los usos costumbres y tradiciones que aún siguen vigentes, pues nuestra vida sigue girando principalmente, en torno a todo lo anterior antes mencionado. Sin embargo, considero que la sabiduría y la memoria de un pueblo recaen en las personas que tienen una edad muy avanzada, por lo que me centré en personas de la tercera edad, con quien tuve una plática muy amena.

La historia oral fue recopilada en torno a personas claves que están ligadas a los temas a tratados en esta investigación, principalmente las que vivieron los cambios socioculturales dentro de la comunidad, las que contribuyeron a ello, y las que mantienen vivas las tradiciones de una forma más directa. Se entrevistaron a las siguientes personas:

Primeros creadores de huertas con aguacate Hass; Ramiro Jiménez, Rafael Jiménez, Sergio Sánchez, Rogelio Sánchez, Santiago Gudiño, José María Gudiño, Gabino Hernández Hernández.

Algunas de las personas que crecieron en la comunidad antes del auge aguacatero y que vivieron las transformaciones traídas por éste: María Elena Villanueva, Aurora Maldonado, Vicente De La Cruz, Altagracia Ramírez, Eloy Villanueva Román.

Directores de agrupaciones musicales tradicionales: Eliseo Cortés Jiménez, Napoleón Cortés Jiménez, Reynaldo De la Cruz Villegas.

Directores de las danzas tradicionales: Jorge Chávez, Luis De la Cruz Ramírez, Gonzalo Hernández.

Confeccionistas de las indumentarias para las danzas y trabajadoras de la cerería: Raquel De la Cruz Ramírez, Yasmin Villanueva De la Cruz, Leticia Villanueva De la Cruz. Anexo al final una tabla con datos relevantes de todas las personas entrevistadas.

Para terminar, realicé un análisis fotográfico del material recaudado y resguardado por el *Centro Cultural Tinganio* sobre Tingambato durante el siglo XX, y de las fotografías personales de la Familia Villanueva De la Cruz. Además de concurrir para el enriquecimiento del trabajo y de experiencia propia, a las casas, calles, caminos y portales que han sobrevivido a la urbanización del poblado.

Para contextualizar el trabajo es preciso entender los procesos históricos más relevantes que ocurrieron en el país, antes, durante y después del auge aguacatero, procesos que sin duda envuelven el tema de estudio, influenciándolo directa e indirectamente, dándole forma y dirección a los cambios socioculturales trabajados en la investigación.

A manera de antecedentes, el gobierno de Manuel Ávila Camacho de 1940 a 1946 se caracterizó por su política de unidad nacional. Durante este periodo presidencial, se consolidaron las metas obtenidas en el gobierno de Cárdenas. En el aspecto educativo se reformó el artículo 3º. Constitucional, suprimiendo el carácter socialista de la educación; se estableció la Campaña Nacional contra el Analfabetismo y se creó la Comisión Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica. En vista de las elecciones, el PRM se transformó en el Partido Revolucionario Institucional (PRI). El PRI postuló al licenciado Miguel Alemán Valdés, quien obtuvo el triunfo electoral para su periodo presidencial 1946 - 1952. Su política se centró en impulsar la industrialización del país.²³

México inició un plan de industrialización general, abarcando todos los renglones de la agricultura y la industria que necesitan el mejoramiento: la mecanización agrícola, la mecanización industrial, la electrificación y la fundación de nuevas industrias. El gobierno utilizó para este fin los créditos exteriores, que alcanzaron más de cuatrocientos millones de dólares, expidió una ley de Fomento Industrial con particular protección para las industrias nuevas y creó la Nacional Financiera, encargada de la política de fomento económico.

²³ Alfonso Tarecena, *La vida en México bajo Ávila Camacho* (México: Editorial Jus, 1976)10-16.

Desde el primer año de la administración del General Ávila Camacho el gobierno mexicano trató de promover la industrialización, habiéndose proseguido esta política con vigor creciente durante el régimen del licenciado Alemán. Se hizo de la industrialización la gran meta nacional, confiando en que había de lograrse una vida mejor para el pueblo mexicano al transformarse México de nación agrícola en país industrial.²⁴

Por otro lado, en cuanto a la política educativa los gobiernos posrevolucionarios estuvieron conscientes de que una de las tareas básicas consiste en elevar el nivel cultural de los grandes sectores populares, se impulsó preferentemente la educación primaria, pero, como la población más numerosa del país se hallaba en el campo, la escuela rural se convirtió en la institución representativa de la educación popular. La nueva escuela rural no sólo atendió la enseñanza de los niños, sino que se puso al servicio de la comunidad en general, enseñando el mejoramiento del cultivo de la tierra, el aprovechamiento de los recursos de la región, y fomentando la vida higiénica, cívica y cultural de sus habitantes.

En 1960, a pesar de que existían 32,000 escuelas primarias, resultaban insuficientes para atender la enorme población escolar que quedaba al margen de la educación; por eso el gobierno trató de resolver este problema destinando una gran parte de su presupuesto para la formación de maestros y la construcción de edificios escolares, de acuerdo con el plan de “once años” formulado por la Secretaría de Educación, que permite prever que para 1970 ningún niño mexicano quedaría sin oportunidad de recibir instrucción elemental.²⁵

Recordemos que el sistema educativo mexicano, a partir de 1940, tuvo como objetivo principal incrementar la educación científica y tecnológica para que sirviera de apoyo a la productividad. Desde entonces, cada gobierno estableció los lineamientos a seguir con respecto a la educación, en ese sentido, Ávila Camacho implantó la Escuela de Unidad Nacional.

²⁴ Tarecena, *La vida en México...*, 171-175.

²⁵ María del Carmen Pardo, *Federalización e innovación educativa en México* (México: Colegio de México, 1999) 35-24.

Con Manuel Ávila Camacho se pretendió combatir al analfabetismo, a partir de 1944. Mediante la Campaña Nacional contra el Analfabetismo; el régimen de Alemán Valdés creó la Dirección General de Alfabetización, buscando el mismo fin; Ruiz Cortines y López Mateos continuaron la labor tendiente a reducir los índices de población analfabeta; Díaz Ordaz dispuso iniciar la alfabetización por televisión y formar el Centro de Educación Básica para Adultos, además de otras acciones que demostraron la decisión real del gobierno de reducir hasta donde fuera posible los índices de población analfabeta del gobierno de Luis Echeverría en adelante, la educación pública logró grandes adelantos al conseguir la disminución del analfabetismo. Sin embargo, debido a muchos factores y a la crisis económica sucedida en la década de los años 80 del siglo XX, aumentó el rezago educativo, originando la existencia de 4,000,200 personas analfabetas y 20 millones de analfabetas funcionales, o sea, personas que solamente cursaron hasta tercero de primaria.²⁶

La urbanización de nuestro país, se inició prácticamente en la década de 1940; desde luego que con ello la mancha urbana ha crecido cada vez más, ocupando extensas áreas rurales transformándolas y provocando la alteración de su medio ambiente al construir en ellas casas, fábricas, carreteras y otras obras propias de las ciudades.

Como una de las consecuencias del desarrollo económico del país, muchas regiones vieron modificada su población. Las causas fueron la creación de vías de comunicación, mejoramiento de las que ya existían, la fundación de nuevas ciudades, el establecimiento de mejores condiciones de vida en varias zonas del país y otras más. Durante el período 1940-1990, el centro de la república siguió siendo el lugar con mayor concentración poblacional, pero sucedieron también varios movimientos de personas hacia otros sitios. Algunos núcleos poblacionales se dirigieron con destino a lugares más adecuados para las tareas agrícolas, de tal forma que provocaron un considerable aumento de habitantes

²⁶ Rosa María Villagómez Sánchez, "La política educativa en Michoacán "(tesis de licenciatura, Escuela de Historia, UMSNH, 2000) 21-23.

en las comarcas agrícolas de La Laguna, en la intersección de los estados de Coahuila y Durango; del valle de Mexicali, en Baja California; la cuenca del Río Papaloapan, en Veracruz; la cuenca del Río Tepalcatepec, en los límites de Jalisco y Michoacán, los valles de los ríos Mayo y Yaqui, en Sonora y otras más.

Otros factores que influyeron para que surgieran los cambios en la distribución de la población fueron el desarrollo ganadero, sobre todo en el norte de México; la realización de obras portuarias y la oportunidad de estar cerca de Estados Unidos.²⁷

Entre 1950 y 1970 la economía mexicana tuvo un desempeño notablemente exitoso. Ante este periodo, el Producto Interno Bruto per cápita creció de 3 y 4 por ciento anual con una tasa de inflación promedio de cerca del 1 por ciento, esos fueron los años dorados del llamado desarrollo estabilizador de la economía mexicana, época de industrialización y modernización.

A partir de 1988 el criterio teórico que prevaleció hasta el final del mandato del presidente Zedillo fue la aplicación de la política neoliberal. Es así como a partir de 1982 nos encontramos con la propuesta de un nuevo modelo económico, calificado por muchos como de corte neoliberal debido a su identificación con dicha corriente de pensamiento económico, y manifiestamente orientado hacia la recuperación de los niveles de crecimiento recientemente perdidos por la economía mexicana con el consecuente deterioro de los niveles de vida de la mayor parte de la población, ahora por la vía de la inserción de la economía nacional en la economía mundial.

La política exterior de México contribuyó directamente a enfrentar los problemas económicos del país al crear las condiciones propicias para la implantación y operación del nuevo modelo económico cuyos beneficios teóricamente deberían recaer en la sociedad mexicana, fuente legitimadora de las acciones

²⁷ Luis Unikel, *El desarrollo Urbano de México* (México: El Colegio de México, 1976) 24-28.

gubernamentales en lo interno y lo externo, y en cuyos términos ha de evaluarse el éxito o el fracaso de las acciones del Estado.²⁸

Los planes nacionales de desarrollo tienen sus antecedentes en la programación sectorial surgida en la década de los años setenta del siglo XX como un intento de racionalizar las acciones del sector público, surgieron programas en educación, agricultura, industria, etc.

Posteriormente, a principios de los años ochenta del siglo antes mencionado, en el régimen de López Portillo se elaboró el Plan Global de Desarrollo, con estos precedentes en el sexenio de la Madrid y en el de Salinas de Gortari se elaboran los Planes Nacionales de Desarrollo. En este modelo económico, se empleó de una manera más directa la incursión de las producciones mexicanas a la exportación mundial, y se firmaron los tratados de libre comercio el 17 de diciembre de 1992 donde se estipulaba una zona libre de comercio entre Canadá, Estados Unidos de Norteamérica y México, reduciendo costos para el intercambio de bienes entre los tres países. No fue hasta el 1 de enero de 1994 cuando entró en vigor.²⁹

²⁸ Antonio Mena Ortiz, *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época* (México: Fondo de Cultura Económica, 2012)10.

²⁹ Arturo Huerta González, *Riesgos del modelo neoliberal mexicano* (México: editorial Diana, 1992)65.

Capítulo 1. Santiago Tingambato como comunidad tradicional de Michoacán

1.1 Un acercamiento a los aspectos geográficos e históricos

Resulta un tanto difícil tratar de hablar sobre la historia de un pueblo cuando hasta hoy día no se tiene definido con exactitud cuál es el origen de su cultura, y que, aun teniendo una zona arqueológica que habla por sí sola sobre su pasado precolombino, no se puedan resolver los grandes y bastos misterios que se guardan dentro de ella, abriendo de esta manera un sinfín de teorías e investigaciones que tratan de dar explicación a preguntas tan simples como ¿Qué fuimos? o ¿Qué somos?.

Santiago Tingambato es una comunidad de Michoacán, México, que se localiza en el centro norte del estado, hacia el suroeste a 95 kilómetros de la ciudad de Morelia, la capital de la entidad. Los límites geográficos que mantiene con cabeceras municipales son: al norte con Nahuatzen, al este con Erongarícuaro y Pátzcuaro, al sur con Santa Clara del Cobre y Ziracuaretiro y al oeste con la ciudad de Uruapan. Se divide en 5 localidades: Angachuen, La Escondida, El Mesón, El Bosque y Paranguitiro.³⁰ Cabe mencionar en estas líneas que la localidad indígena de San Francisco Pichátaro anteriormente era tenencia del municipio de Tingambato, una localidad que mantiene la cohesión y cosmovisión de las comunidades p'urhépecha³¹ actuales, de esta manera contribuía imprimiendo identidad al municipio de Tingambato e integrándolo geográficamente a una de las cuatro regiones p'urhépecha. Sin embargo, el 22 de julio del 2016 el Instituto Estatal Electoral aprobó el proyecto de la Comisión

³⁰ *Los Municipios de Michoacán*, (México: Gobierno del estado de Michoacán, 1988)423.

³¹ La comunidad p'urhépecha es un grupo indígena que habita primordialmente en el estado de Michoacán, sus ancestros en la época prehispánica fueron conocidos como michoacas, con un imperio que se extendió a los hoy estados de Guanajuato y Jalisco. Actualmente habitan en los 22 municipios que conforman la región p'urhépecha, algunos grupos han migrado a las entidades vecinas y a los Estados Unidos de América, principalmente en los estados de California, Oregón y Carolina del Norte. Para saber más sobre la cultura p'urhé leer: Lorena Ojeda Dávila, *Fiestas y ceremonias tradicionales p'urhépecha (Morelia)*: Gobierno del Estado de Michoacán, 2006) 320.

Electoral para la Atención de los Pueblos Indígenas, donde se le dio determinación, autonomía y autogobierno a la comunidad de Pichátaro.³² Dicho lo anterior en la presente investigación me estaré refiriendo únicamente al poblado de Tingambato.



Figura 1. “Sin autor. julio de 2013. Localización de Tingambato en el estado, [localización de Tingambato - Bing images](#)”



Figura 2. “Sin autor. Marzo de 2013. Guía urbano de Tingambato, [mapas de Tingambato - Bing images](#)”

Tiene una extensión territorial de 234.320 kilómetros cuadrados y se sitúa a 1980 metros sobre el nivel de mar. Su orografía está constituida por el Sistema

³² Patricia Monreal, “ Pichátaro logra autonomía, declara IEM validez de la consulta”, *Revolución 3.0* (2016), doi: <http://michoacantrespuntocero.com/declara-iem-validez-de-la-consulta-en-pichataro/>

Volcánico Transversal y la Sierra de Tingambato integrada por los cerros: Cumburinda, Injucato, del Molcajete, Characatan, Los Cuates y el de la Virgen. La vegetación está compuesta por bosque mixto, encino, pino, cedro, aile y oyamel. En su fauna es común el gato montés, zorrillo, coyote, tlacuache, ardilla y tejones. Además de un clima templado con fuertes lluvias en verano.³³

Existen por lo menos tres explicaciones de lo que pudiera significar la palabra Tingambato, derivada del vocablo *Tinganio* que según los arqueólogos Román Piña Chan y Cuñaqui Ohi significa “lugar donde comienza el fuego”³⁴, otros se inclinan por *tingam*, clima templado, y *huata*, cerro, o sea “cerro de Clima Templado”³⁵, mientras que existe un tercer significado que se apega mucho más a los estudios de Román Piña Chan, *Tinganhuato* “donde se enciende el fuego” de *Tingani*, hacer arder la lumbre.³⁶ De ahí que el nombre del pueblo, Santiago Tingambato es como el nombre de la mayoría de las comunidades de México, una composición entre un vocablo de raíz indígena y otro de imposición católico castellano, puesto que Santiago apóstol es el patrón del pueblo.

La historia de Tingambato se remonta pues a la construcción de uno de los centros ceremoniales prehispánicos más importantes de la región, que lleva por nombre *Tinganio*. Para la comprensión y explicación de dicho centro, se tienen los estudios realizados por Román Piña Chan quien lo fecha entre los años 450 y 900 d. C. y sostiene la idea de la influencia teotihuacana que este recibió porque se introdujo el estilo de talud tablero, el juego de pelota hundido y demás elementos que representan a dicha cultura.³⁷

Sin embargo, otros arqueólogos que han estudiado el complejo centro ceremonial Tinganio, no afirman que pertenezca a la cultura teotihuacana debido principalmente al problema del fechamiento. Ohio señala: “Hay una confusión sobre la historia y cultura prehispánica de Tinganio, hablando más concreto, es

³³ Filiberto Vargas Tentori, *Atlas Geográfico del Estado de Michoacán* (México: 1979) 89.

³⁴ Román Piña Chan y Kuniaki Ohi, *Exploraciones arqueológicas en Tingambato Michoacán* (México: INAH, 1982) 10.

³⁵ *Los Municipios de Michoacán...*423.

³⁶ José Corona Núñez, *Diccionario Geográfico Tarasco- náhuatl* (Morelia: UMSNH, 1993)

³⁷ Piña Chan, *Exploraciones arqueológicas...*18 y 19.

el problema de fechamiento de este sitio, pienso que la arquitectura de Tinganio caracterizada por el talud tablero teotihuacano no pertenece a la época de auge de Teotihuacán, sino al periodo tolteca, porque no se ha encontrado ningún objeto que pueda decirse que es de la cultura teotihuacana.”³⁸

Durante los últimos años las excavaciones y nuevas investigaciones en el centro ceremonial Tinganio han estado a cargo del Doctor en Arqueología José Luis Punzo Díaz quien con la ayuda de otra serie de arqueólogos y estudiantes han venido trabajando en nuevos hallazgos, como el de la tumba II donde explica Punzo se depositó el cuerpo de una mujer en los 15 y los 19 años de edad, con deformación craneal, modificación dentaria, anillos en todos los dedos, una orejera no común del occidente, cinco armas alrededor de su cuerpo y un ajuar compuesto por 19,528 objetos.

El equipo de Punzo además de venir trabajando la parte arqueológica se ha dedicado también a realizar con la ayuda de la nueva tecnología, recreaciones virtuales, tanto del sitio arqueológico como del personaje antes mencionado. Sostiene además que la primera etapa de ocupación de esta ciudad abarcó del año 0 al 300 d.C., la segunda de 300 al 550 d.C. y la tercera y última a partir del 550 d.C., y que, aunque los basamentos piramidales sean contemporáneos a la construcción de los basamentos piramidales teotihuacanos, así como como la repetida presencia del talud tablero, se debe descartar la teoría de que sea un elemento directamente teotihuacano como lo menciona Piña Chan y Ohio, sino que se debe tomar simplemente como un eco de aquella gran urbe. ³⁹

³⁸ Kuniaki Ohi, *Tinganio Memoria de un Sitio Arqueológico en la Sierra purépecha* (Japón: Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto, 2005) 76 y 77.

³⁹ José Luis Punzo Díaz, “Nueva evidencia de la ocupación de Tingambato durante el Clásico y el Epiclásico en el occidente de México”, *Arqueología Iberoamericana* 30 (2016) 11-15, doi: <http://laiesken.net/arqueologia/archivo/2016/30/2>



Foto “Eduardo Lozano. Mayo del 2019. Pirámide de la luna, zona arqueológica Tingambato, Michoacán”

Actualmente en la zona arqueológica destacan dos basamentos piramidales (trabajado solamente el del lado Este), un juego de pelota, numerosos conjuntos habitacionales con patio hundido, dos plazas con altar y dos cámaras funerarias, una de ellas contenía más de 50 individuos sacrificados con sus respectivas ofrendas.⁴⁰

Sin duda alguna la historia de Tingambato ha sido todo un reto para arqueólogos y demás estudiosos que tratamos de dar una explicación sobre la identidad del tingambatense. Un lugar de suma importancia por unir la tierra caliente con la tierra fría de Michoacán, y que a pesar de su cercanía con el antiguo imperio tarasco, no presenta ninguna similitud con las yácatas⁴¹ de Tzintzuntzan o Hihuatzi, centros ceremoniales prehispánicos representativos de los antiguos purhépecha. Sin embargo, como señala la antropóloga Georgina Flores en su investigación, la recuperación y reconstrucción de este sitio arquitectónico han

⁴⁰ INAH, *Zona arqueológica de Tingambato*, en <http://inah.gob.mx/es/zonas/177-zona-arqueologica-tingambato>

⁴¹ Se llaman yácatas a las construcciones arquitectónicas prehispánicas de los tarascos, originales por su forma en planta circular.

permitido que la historia del pueblo de Tingambato se siga escribiendo y sea valorada, siendo Tinganio fuente de identidad para los tingambatences.⁴²



Figura 4. “Eduardo Lozano. Mayo del 2019. Plaza ceremonial, zona arqueológica Tinganio, Tingambato Michoacán”

Toda la incorporación y evangelización de la parte centro y norte del actual estado de Michoacán estuvo a cargo de los frailes franciscanos, mientras que la parte sur estuvo a disposición de los frailes de la orden de San Agustín quienes a su paso hacia la tierra caliente se encargaron de la introducción al sistema colonial del pueblo de Tingambato, el cual fue cabecera de partido de indios y encomienda de doña María de Alvarado, comprendiendo las poblaciones de Taretan , San Ángel y Ziracuaretiro, con importantes haciendas productoras de caña, maíz y trigo.⁴³

En al año de 1754 apareció como parte del curato de la sierra con cabecera en Santa Ana Tzirosto con 250 habitantes. Pasada la guerra de independencia en al año de 1822 pasó a formar parte del partido de Taretan. Posteriormente fue tenencia de éste en la ley territorial de 10 de diciembre de 1832 y finalmente se elevó a Municipio el 22 de julio de 1877.⁴⁴

Como se puede observar gracias a las investigaciones previas desde el diferente punto de vista de varias disciplinas, Tinganio y Tingambato se desarrollaron en

⁴² Flores Mercado, *Identidades de viento...*116.

⁴³ Figueroa Ramírez, *Tingambato en torno a un pueblo...* 26.

⁴⁴ Figueroa Ramírez, *Tingambato en torno a un pueblo...*30.

un espacio geográfico estratégico, que cobró relevancia tanto en la época prehispánica como en la evangelización y durante el sistema colonial. Algunas veces apareciendo incorporado a las poblaciones de la sierra y otras más a poblaciones de tierra caliente, emanándose de ahí desde entonces el problema de si la comunidad de Tingambato es o no p'urhépecha.

Insistiendo en la importancia del lugar geográfico de Tingambato, la ecología principalmente su flora, formada por densos bosques mixtos de pino y encino, además de su cercanía con las ciudades de Pátzcuaro y Uruapan dieron pie a otro de los hechos relevantes en la historia del pueblo, como a la explotación de sus recursos forestales por parte de compañías extranjeras a finales del siglo XIX y principios del XX. Para retomar esa parte de la historia, la interesante y muy importante investigación de Zumac Próspero explica de manera muy minuciosa el contexto nacional y regional que dio cabida a dicho periodo histórico, de manera específica aborda como se desarrolló este proceso y cuáles fueron los cambios en la comunidad de Tingambato. A continuación de manera muy breve abordo parte de la investigación realizada antes mencionada, la cual encuentro importante para la contextualización del lugar estudiado.

Los años en que se efectuaron las explotaciones de los recursos forestales de Tingambato y la región por extranjeros fueron parte del periodo de gobierno llamado el porfiriato, caracterizado por el lema “orden y progreso”. En este tenor se emitieron una serie de políticas de gobierno para los estados encaminadas hacia las comunicaciones y el transporte, facilidades a la presencia de capitales extranjeros, así como nacionales y el desarrollo de la agricultura.

Las tres políticas antes mencionadas trajeron consigo las mismas consecuencias: el arribo de las compañías extranjeras, la explotación de los recursos forestales y un cambio no solamente sociocultural de los pueblos sino de su ecología misma. El comunicar al país por medio del ferrocarril era uno de los objetivos principales del gobierno en turno, y por ende se requerían cantidades enormes de madera, cosa que, en el estado de Michoacán, Tingambato y la región Sierra tenían a manos llenas.

Arribaron a Michoacán numerosas compañías extranjeras principalmente estadounidenses, que monopolizaron los recursos naturales. Fue así como en

Tingambato se instaló un primer aserradero en el año de 1897 llamado Las Palomas, posteriormente los contratos de compraventa de los árboles de Turicuaro, Comachuén, Pichátaro y Tingambato hubo la necesidad de crear un aserradero nuevo, el llamado de Conuy o La Maestranza. Zumac señala que por la magnitud la región Pátzcuaro- Uruapan fue la más afectada por el aprovechamiento de la madera, siendo en zonas boscosas de propiedad comunal.⁴⁵

Las explotaciones de los recursos naturales de Tingambato y la región durante el porfiriato solo fueron el principio de los grandes cambios ecológicos, sociales, económicos y culturales que sufrirían posteriormente en los últimos años del siglo XX. La instalación de los aserraderos dio paso por primera vez al cambio de uso de suelo, a la desintegración de la propiedad comunal y al contacto de los lugareños con gente ajena a la región, el estado y el país. Considero importante retomar este pedacito de la historia tingambatense porque mi investigación gira entorno a sus cambios socioculturales por el auge aguacatero, y encuentro en ello un indicio de los hechos. Además, que de la historia de los aserraderos se emana una de las fiestas más importantes que tiene hoy en día el pueblo brindándonos identidad y cohesión, la cual explico más adelante.

1.2 Identidad Purépecha en la comunidad

Tratar de dar una explicación sobre la identidad de una sociedad es sumamente complejo, principalmente porque el concepto de identidad despliega un amplio número de significados y es visto de una manera muy subjetiva por cada individuo. Relacionado con disciplinas como la psicología, la sociología y la Antropología, abordado por estas tres desde un punto de vista diferente.

A pesar de ello considero importante explicar la identidad del tingambatense, para poder entender los cambios sufridos en la comunidad tras la introducción del aguacate, y comprender la manera en que las festividades tradicionales siguen vigentes a pesar del gran desarrollo social, urbanístico, económico y poblacional del municipio. Para lograr lo siguiente abordaré el concepto de identidad desde el punto de vista de la antropología. En repetidas ocasiones y

⁴⁵ Próspero Maldonado, *Tingambato. Las tierras comunales...* 43.

mencionado por varios autores, el concepto de identidad no puede ir separado del concepto de cultura, en el campo de la antropología van tomados de la mano, a veces usando a estos dos conceptos como un sinónimo. Me estaré refiriendo a identidad como: “el conjunto de rasgos propios de una colectividad que los hacen diferentes de los demás, que organizan y definen las relaciones sociales, la acción política o la práctica de diferentes tradiciones y expresiones culturales; también permiten significar la vida cotidiana y sentirla, y valorar ciertas prácticas culturales frente a otras.” ⁴⁶

Como lo mencionaba en el apartado anterior, hasta nuestros días sigue al aire y en discusión el verdadero origen sobre el centro ceremonial Tinganio y por ende sobre la comunidad misma de Santiago Tingambato, de tal manera que con este problema se pueden percibir por lo menos dos formas en las que somos vistos los tingambatenses por gente ajena a nuestro municipio. Somos un pueblo de mestizos que ha perdido la lengua y la indumentaria tradicional desde el punto de vista de los p'urhépecha hablantes y de pueblos que se identifican geográficamente con alguna de las cuatro regiones p'urhépecha. Para los habitantes de la tierra caliente de Michoacán, somos pertenecientes a la región p'urhépecha, justificándolo por nuestra cercanía con este territorio, por compartir la misma gastronomía, los rasgos físicos y por todas la tradiciones y costumbres que mantiene el pueblo.

Aunque la identidad tanto colectiva e individual del tingambatense no sea exactamente como es la de los pueblos p'urhépecha de la sierra, principalmente por la pérdida de la lengua y de la indumentaria tradicional, está apegada completamente a la cultura de los p'urhépecha. Si bien no puedo definir con exactitud el cómo se siente (hablando de identidad) o de qué se siente parte el sujeto y la comunidad misma, la mayoría de las personas, aunque primero lo piensan, terminan respondiendo que efectivamente si son p'urhépecha. Sin embargo, que los habitantes de Tingambato se definan a ellos mismos como parte del pueblo p'urhépecha, para muchas personas (profesionistas, especialistas en el tema, organizaciones federales, gobierno del estado y

⁴⁶José Manuel Valenzuela Arce, *Los estudios culturales en México* (México: FCE, CONACULTA, 2003) 212.

federal) no es suficiente para reconocerlos como tal, afortunadamente existen un gran número de expresiones culturales vigentes que reafirman y sostienen la respuesta del tingambatense.

La identidad del pueblo de Tingambato es pues la similar a la identidad local que mantienen los pueblos p'urhépecha, de esta manera se mantienen vivas las expresiones culturales que se oponen a la desaparición total de la influencia p'urhépecha en la localidad. Explico a continuación algunas de las manifestaciones artísticas y culturales que contribuyen a entender la idea antes planteada.

Para comenzar es preciso explicar que la identidad p'urhépecha, es cambiante de acuerdo al contexto que se está viviendo o alterada por diferentes elementos de la modernidad que se van incorporando a las prácticas culturales de la comunidad. A pesar de esto como lo señala la antropóloga Georgina Flores se tiene la concepción de un todo en común; la historia, el territorio, las fiestas, la comida, las danzas y la lengua.⁴⁷ Aunque se tiene la concepción de lo común entre los p'urhépecha se tiene que entender también las múltiples variantes culturales que existen entre las diferentes comunidades que conforman esta identidad, que si bien son muy particulares de cada pueblo o región contribuyen a enriquecer, y mantener viva la cultura e identidad p'urhépecha.⁴⁸

El territorio

No se puede entender la sociedad que se estudia sin hablar y entender el medio geográfico en el que ésta habita, es necesario para comprender las relaciones mutuas entre la gente y el medio físico que los rodea, es parte esencial de la cosmovisión que permanece en la colectividad y genera un sentido de pertenencia. En el territorio se construyen las relaciones sociales, tanto la vida

⁴⁷ Flores Mercado, *Identidades de viento...* 86

⁴⁸ El territorio geográfico p'urhépecha es muy extenso y está compuesto por cuatro regiones: la Rivera del lago de Pátzcuaro, la Ciénega de Zacapu, La Cañada de los Once Pueblos y la Sierra. Son muchos los pueblos que componen estas regiones, por eso se habla de variantes culturales tanto en las regiones, como en las comunidades mismas que las componen. Esto no significa que las variantes sean abismales y se salgan del elemento que están dentro de la concepción p'urhépecha.

común y cotidiana, como los rituales, celebraciones y costumbres relevantes de la sociedad. Se asocia con el clima, la flora, la fauna y las producciones agrícolas, esto a su vez, aunque suene raro contrala las formas tradicionales de vestir y la misma gastronomía del lugar.

Para Tingambato la importancia del territorio no la es la excepción, es tan importante que alcanza y lo toma como parte primordial para autodefinirse p'urhepecha, pues, aunque es punto medio entre la tierra caliente de Michoacán y la tierra fría su ocupación geográfica es parte de la sierra p'urhépecha. Como ya lo mencioné anteriormente la comunidad fue utilizada como foco principal para el establecimiento de los aserraderos que trabajaban y administraban los recursos forestales de las comunidades indígenas vecinas, así a finales del siglo XIX y principios del XX no había duda de que Tingambato era una comunidad que encajaba perfectamente en la región sierra p'urhépecha con un muy alto porcentaje de indígenas todos ellos hablantes de la lengua.⁴⁹

Otro aspecto a resaltar sobre la importancia del territorio como parte fundamental para explicar la identidad p'urhépecha del tingambatense, me puedo referir al gran arraigo histórico que tienen los incontables problemas agrarios, especialmente por linderos, no solamente en la región sierra sino también en todo el territorio p'urhépecha. Estos problemas se han venido arrastrando desde la época colonial y como evidencia más antigua encontramos en el Archivo General Municipal una copia de los títulos de propiedad del pueblo, donde según el documento se presentan en la ciudad de Pátzcuaro un día 25 de mayo del año 1714 Agustín Ramírez, alcalde del pueblo, Diego de la Cruz, regidor, Francisco Juan, prioste, y Miguel Ramírez, escribano, todos ellos naturales del pueblo de Santiago Tingambato ante Marco Antonio Pérez, juez comisariado subdelegado para ventas de composiciones de tierras y aguas, con la finalidad de tener amparo y creación de los títulos de posesión de sus tierras, ofreciendo a la corona la cantidad de 30 pesos, justificando además que han poseído éstas quieta y pacíficamente, lindando al norte con serranías como también por el poniente, al oriente con el puerto de Carranza y al sur con el cerro de Jaracatán

⁴⁹ Prospero Maldonado, *Tingambato, las tierras comunales...* 51.

hasta llegar a lindar con dos barrancas que dividen sus tierras con las del pueblo de San Ángel.

Posteriormente el día 5 de julio de ese mismo año, por mandato de Marco Antonio Pérez son presentados tres testigos para declarar ser cierta la justificación expuesta anteriormente por los representantes de Tingambato. Primeramente, es presentado Nicolás Rendón, español de 50 años, le sigue Nicolás Ponce de León, español de 52 años y por último Nicolás García, mulato libre de 73 años de edad. Los anteriores en su declaración afirman conocer a los que los presentan, además de mencionar ser vecinos de la jurisdicción de Pátzcuaro justificando que desde que tienen uso de razón saben que los naturales de dicho pueblo han habitado esas tierras quieta y pacíficamente con los linderos mencionados, donde se encuentran dos ojos de agua llamados Cuto y Jurimecuaro, expresan saber también que la mayoría de estas tierras fueron compradas al referido Pablo de Vargas.

Por su parte Manuel Fernández de la Taza, alguacil Mayor de la inquisición, escribano real y de cabildo de la ciudad de Pátzcuaro, certificó y reconoció ser verdaderos los recaudos y demás documentación presentada por los naturales del pueblo sobre la composición de sus tierras , especificando se hallaban los instrumentos siguientes: primeramente un pedimento hecho por don Antonio Huitzimengari, Cacique natural de la ciudad de Pátzcuaro e hijo heredero de don Constantino Huitzimengari en donde expuso tener unas tierras junto al pequeño pueblo de Tingambato y dentro de ellas unos ojos de agua , y que porque dichas tierras no le eran útiles pidió permiso a la real justicia para venderlas. Posteriormente fueron rematadas a Pablo de Vargas por la cantidad de 250 pesos un día 19 de abril de 1622, no haciendo posesión de ellas hasta el día 29 de mayo del año 1623.

Un papel simple que dice: “ Digo yo Pablo de Vargas , vecino de esta ciudad de Pátzcuaro, que tengo vendidas a los naturales del pueblo de Tingambato las tierras que yo compre con pregones de don Antonio Huitzimengari, sin reservar cosa alguna de ellas por precio de 600 pesos en reales que no valen más y si más valieran hago gracia de ello a dichos naturales, y por verdad entrego este firmado de mi nombre a Nicolás Cumen , alcalde de dicho pueblo, fecho a 9 de

febrero de 1629". Una escritura en la cual Juan Rodríguez Calvo y su esposa Inés Castilleja, vendieron a los naturales de Tingambato las tierras de San Juan por 300 pesos fechada en la ciudad de Pátzcuaro a 8 de enero de 1606. Un papel simple en que aparece que Juan de Gaona, vecino de la jurisdicción de Pátzcuaro hizo compromiso con los naturales del pueblo en que le había de vender las tierras que tenía junto a dicho pueblo, por precio de 300 pesos, especificando que ellos se encargarían de las escrituras, fechado y firmado un 10 de noviembre de 1667. Otro papel en donde Juana de Gaona hermana de Juan de Gaona firmará y valdrá la venta que ha tratado su hermano de dichas tierras por los trecientos pesos, firmado un 14 de octubre de 1663 en Tingambato por Juana de Gaona y Fray José Félix, prior del convento del pueblo.

Pese a los testigos que presentaron los interesados del pueblo, la documentación recaudada y certificaciones del escribano real, Marco Antonio Pérez, juez comisario, encontró estas pruebas insuficientes, pues como lo señala más adelante el documento, sostiene que la información proporcionada y las certificaciones validadas no corresponden a la cantidad de tierra que poseen los naturales de Tingambato, por lo cual manda se haga un reconocimiento y tanteo el día 11 de 1715 citando también a los naturales del pueblo de San Ángel y a Pedro Mollinedo de Santa Cruz, con quien de igual manera se lindaba en aquel entonces.

El reconocimiento y tanteo estuvo a cargo de Salvador Hurtado de Mendoza y Juan Romero, este último reporta lo siguiente: " Salí de dicho pueblo para la parte del sur y estando en un cerrito que llaman yácata de Cotiro, dijeron los naturales ser lindero de las tierras del pueblo y de las de Pedro Mollinedo de Santa Cruz, y de allí corriendo la decedera entre el éste y el sureste y atravesando una barranca se mira un cerro que dijeron llamarse Congurimbo y en lo más alto del paraje forma un puertecito que desde el mirando para el oriente, queda por de dichos naturales y para el sur con toda su falda por de el dicho Pedro Mollinedo de Santa Cruz y deslindando sus tierras de las de dichos naturales incluyendo rastros se llegó a un cerrito que llaman Izapio donde se puso una cruz y de allí cogiendo la decedera del cerro de Quantirangio se encontró el camino real viejo que antiguamente iba de el dicho pueblo de Tingambato a el de San Ángel y siguiendo dicho camino hasta la derecera del paraje nombrado Cunguripo que

esta del este al oeste llegaron a él el alcalde y los naturales del pueblo de San Ángel y dijeron que desde allí hasta el dicho cerro de Quantirangio eran tierras suyas con que se mandó poner una cruz por mojonera, y de aquí cogiendo el rumbo del poniente se llegó a dicho paraje nombrado Cunguripo, que quiere decir junta de arroyos y desde dicha junta cogiendo el rumbo del norte por la barranca de Uchepo, cortando el camino que de Tingambato va a Uruapan, al cerro de Curundapán, y de allí al de Queréndaro, y volviendo de aquí para el sur al cerro de Comachuén, y de aquí al ojo de agua nombrado Carietzu y cogiendo la decedera del cerro de Angarocutiro y cogiendo el ojo de agua nombrado Guiráguaro, al cerro, Tiaritzuri, y de allí al cerro de Cungurinda que es a donde se principio este tanteo. Computando las distancias y tanteando las serranías que incluyen los linderos mencionados en los informes proporcionados, hallando haber dos sitios y medio de ganado mayor al sitio y medio que los naturales de el dicho pueblo adquirieron por compras en que hay de tierra, cuatro caballerías de tierra y el sitio restante de tierras y monte todo áspero e inculto, y dicho tanteo declaro haberlo hecho sin fraude ni dolo a su real saber y entender y debajo del juramento que fecho tienen y lo firmaron Marco Antonio Pérez, Salvador Hurtado y Mendoza, Juan Romero y José de Ygusquiza”.⁵⁰

Como se puede notar en texto citado encontramos algunos antecedentes de los problemas agrarios arraigados incluso hasta estos días, pues como los hace notar el documento los terrenos actuales donde se desenvuelve la comunidad de Tingambato son una composición de varias compras a diferentes personajes por los naturales del pueblo. la problemática radica, según el reporte expuesto por Juan Romero, en que las tierras que están a disposición del pueblo de Tingambato son mayores a las pruebas presentadas y a las compras realizadas para la composición de su territorio.

Por otra parte, ya en el siglo XX sin poder precisar lamentablemente la fecha, encontramos en el archivo del consejo de Bienes Comunales una carpeta que guarda en ella un gran número de actas de asamblea que fueron convocadas por los representantes para tratar asuntos con respecto a los problemas de los

⁵⁰ Archivo General Municipal de Tingambato Michoacán, Presidencia, copias certificadas de los títulos de propiedad del pueblo de Santiago Tingambato.

linderos con las comunidades vecinas, en su mayoría todas ellas con la comunidad de Comachuén. Incluso dentro del expediente podemos encontrar también otras tantas que redactan como un grupo pequeño de comuneros incita a la población a ir a defender con piedras, palos y demás herramientas las tierras en disputa con la comunidad de Huiramangaro y Tzurumucapio.

Por último, una acta redactada y firmada por los representantes y todos los demás comuneros donde se les explica y se les especifica cuales son las cantidades en disputa y con qué comunidad, terrenos comunales de Santiago Tingambato 9957 hectáreas, terrenos en disputa con Santa María Comachuén, 1137 hectáreas, terrenos en disputa con San Ángel Tzurumucapio 455 hectáreas, terrenos en disputa con Santa María Huiramangaro 74 hectáreas.⁵¹

Para el caso de Tingambato al día de hoy siguen los problemas por los linderos con la comunidad indígena de Santa María Comachuén, aunque ha mermado bastante y se han logrado llegar a varios acuerdos, años atrás ha cobrado un par de vidas.

Luis Villanueva: “Desde que yo estaba muy chico ya existía ese problema, siempre peleando con los de Comachuén por las tierras, no tenemos mala relación, siempre ha existido el comercio y el buen trato entre nosotros, incluso se llegan a formar fuertes lazos por los casamientos o compadrazmos, pero eso sí que no se toquen los temas referentes a los linderos. Dicen que el pueblo de Tingambato comienza de donde está nuestra iglesia hacia abajo, y que los barrios primero y segundo de Tingambato están asentados en territorios de Comachuén.”⁵²

Para terminar con este apartado es preciso mencionar que aunque en la mayoría de libros de geografía de Michoacán, los límites geográficos aparezcan directamente con las cabeceras municipales, los habitantes de Tingambato mantienen las mismas colindancias desde la época colonial y se siguen respetando con las tenencias incluso antes que con la cabecera municipal: al

⁵¹ Archivo del Consejo de Bienes Comunales, Actas de asamblea extraordinaria del siglo XX.

⁵² Entrevista realizada por Eduardo Lozano al señor Eloy Villanueva Román, 17 noviembre del 2018, Tingambato Michoacán.

norte con las comunidades indígenas de Comachuén y San Francisco Pichátaro; al oriente con los terrenos de la comunidad indígena de Santa María Huiramangaro y la comunidad de San Juan Tumbio; al sur con Tarascón; y al poniente con terrenos comunales de San Ángel Tzurumucapio y con la comunidad indígena de San Andrés Turicuaro.⁵³

Lengua e indumentaria

La lengua y la indumentaria tradicional son consideradas tal vez la parte más fundamental por el Estado para la construcción del pilar que define si un pueblo es indígena o ya no. Un primer ataque a la pérdida de la lengua y de la indumentaria tradicional p'urhépecha en Tingambato se dio en el arribo de las compañías extranjeras y por ende el establecimiento de trabajadores no solo ajenos de la región sino del estado y el país. También se debe de tomar en cuenta la gran campaña de alfabetización mono lingüística propuesta por los gobiernos posrevolucionarios a nivel nacional para las comunidades indígenas, y después de esto en Tingambato, vendría el auge aguacatero que contribuiría al desaparecimiento del vestido y la lengua casi en su totalidad. Al respecto Zumac Próspero señala en su investigación centrada en los principios del siglo XX: "Los hombres vestían calzón de manta, camisas con pasteloncitos o alforzas también de manta, faja de color azul, sombrero de karatakua; las mujeres usaban enredos, falda blanca con pasteloncitos arriba del tobillo, ceñidor o faja, camisa y reboso de patakua"⁵⁴

A pesar de las grandes pérdidas que han ocurrido en Tingambato a lo largo del tiempo y por diferentes factores, sigue presente entre la gente de la comunidad, especialmente en la gente mayor (me estoy refiriendo a las personas mayores de setenta años), una muy delgada línea sobre el uso de la lengua p'urhépecha y sobre algunas formas de vestir principalmente en las mujeres. Aunque existe un mayor conocimiento y uso de bastantes palabras en p'urhépecha por parte de los habitantes mayores del pueblo, gente de menor edad y la juventud en

⁵³ Archivo del Consejo de Bienes Comunales, mapa actualizado sobre las colindancias y linderos de la comunidad indígena de Santiago Tingambato, 1984.

⁵⁴Entrevista a Samuel Ramírez, 1995, Próspero Maldonado, *Tingambato, las tierras comunales...*96.

general emplean en su forma de hablar un cierto tipo de “español- p’urhépecha”, sobre todo cuando se está en momentos de festividades colectivas del pueblo, o en las sociales particulares. Por mencionar solamente un par de ejemplos, un habitante de Tingambato, de la edad que sea no tiene problema alguno cuando dentro de una festividad se habla de la parakua⁵⁵ o de la kanarakua⁵⁶. Con esto se puede entender que a pesar del gran desuso de la lengua sigue de alguna forma viva la lengua p’urhépecha en la comunidad. Las mujeres mayores siguen usando faldas con pastelones, mandiles, camisas de manta, fajas y rebozos de telar de cintura traídos de Pátzcuaro o de alguna comunidad de la sierra, en los hombres es mucho menos notorio el uso de algunas prendas tradicionales, pero se identifican claramente el uso del gabán de telar de pedal, proveniente de las comunidades indígenas de Charapan o Nahuatzen, y del sombrero elaborado en los pueblos del lago de Pátzcuaro.

⁵⁵ Se le llama parakua a un canasto lleno de fruta, pan o verduras (dependiendo de cuál sea la festividad), que entregan los organizadores de la fiesta a las personas que hicieron favor de apadrinar al sujeto o sujetos festejados. Dicho canasto se adorna con botellas de tequila y se cubre con una gran servilleta bordada en punto de cruz.

⁵⁶ La kanarakua es un baile que se realiza durante las bodas, donde los invitados al ritmo de un son p’urhépecha entregan los regalos a los novios.



Figura 5. “Archivo personal de la familia De la Cruz Ramírez. Julio de 1998. Las hermanas Ramírez Vidrios, Tingambato Michoacán”



Figura 6. “Archivo personal de la familia Medina. Sin fecha. Delfino medina dirigiendo una procesión mientras fue el carguero del niño Dios, Tingambato Michoacán”.

Fiestas, música y danzas

Sin duda alguna, las fiestas son la mayor expresión cultural que mantiene viva a la identidad p'urhépecha dentro de la comunidad de Tingambato. En ellas se refleja toda la colectividad del pueblo, se engloban dentro las danzas, la música, y la comida. Son tan extensas, numerosas y variadas que más adelante he dedicado un apartado especial para explicarlas de una manera más minuciosa.

La fiesta es parte fundamental dentro de los pueblos p'urhépecha. Como lo menciona el autor Néstor Canclini, están vinculadas a la vida actual del pueblo, son reguladas principalmente por el ciclo de producción, mantienen el sistema de cargos, y mantiene las formas en la que se organiza el pueblo tanto individualmente como en forma colectiva.⁵⁷

En Tingambato existen más de doce fiestas de carácter religioso sin contar la semana santa, aparte las ferias, eventos culturales y un sin número de fiestas sociales privadas, que también aportan a la cohesión de la cultura tingambatence. Entre las doce fiestas antes mencionadas se encuentran: dos fiestas patronales una a Santiago apóstol y la otra a Cristo Redentor, cuatro de cada uno de los barrios; barrio primero a San Antonio de Padua, barrio segundo a San Isidro Labrador (vinculado este a la fertilidad, el buen temporal, las cosechas y la producción agrícola), barrio tercero a San José y barrio cuarto a la Virgen de Guadalupe. Tres de las colonias sujetas a los barrios, la fiesta en honor a Santa Cecilia patrona de los músicos, y las fiestas por la natividad del Niño Dios. Se dice que en Tingambato se vive y se trabaja para las fiestas, por el gran número que hay. Dichas fiestas se organizan por el sistema de comisiones y un cargo donde recae toda la responsabilidad, pero también todo el respeto por parte de la comunidad. Misas, música, danzas, jaripeos, bailes, toritos, comida y juegos pirotécnicos son parte de lo que se puede observar durante la realización de estas fiestas.

Junto con las fiestas la danza también juega un papel muy importante en la conformación de la identidad. Algunas de las danzas más representativas de la región p'urhépecha son la de Moros y cristianos, de los Diablos, Negritos, Viejos,

⁵⁷ García Canclini, *Mascaras, danzas...*10-13.

Rancheros y Kurpites. De las antes mencionadas cuatro se siguen ejecutando en Tingambato, la de los Moros durante la fiesta del patrón del pueblo Santiago apóstol y la de Negritos, Viejos y Rancheros los días 24, 25 de diciembre y 6 de enero en honor al niño Jesús. Estas danzas en sus contenidos narran la conquista militar y espiritual hispano- cristiana, y otras se burlan de algunos sectores de la población.

1.3 La comunidad de Tingambato antes de la llegada del aguacate

Corría la segunda mitad del siglo XX y México atravesaba por momentos difíciles, con el gobierno de Adolfo López Mateos fueron muchos los programas sociales que se implementaron en su gobierno, los cuales resultaron muy benéficos para el pueblo mexicano, entre ellos la creación del ISSSTE, y el programa de libros de texto gratuitos. No fue hasta el año de 1964 cuando tomó posesión del gobierno de México Gustavo Díaz Ordaz, durante este sexenio no hubo mucha diferencia social y cultural de la que ya se venía arrastrando. Característico de este periodo fue entonces el constante descontento de la sociedad: revueltas, protestas y movimientos estudiantiles se realizaban por todos lados, inspirados los anteriores principalmente por ideas comunistas, que no hacían esperar la represión del Estado, y que terminaron en grandes tragedias como el caso del movimiento estudiantil de 1968.

En el ámbito económico, México se encontraba bajo el llamado desarrollo estabilizador, o mejor conocido como el milagro mexicano, un modelo basado en el constante desarrollo, con una economía libre de inflación y devaluaciones. Este gran periodo abarco 24 años de crecimiento para el país, de los años que van de 1946 a 1970 donde tanto campesinos como obreros y clase medieros resultaron beneficiados. Anterior a este periodo se llevaba a cabo la Segunda Guerra Mundial, lapso en el cual la demanda de los productos primarios se disparó, y México logró exportaciones y acuerdos con Estados Unidos que posteriormente se verían reflejados en el anterior modelo económico antes mencionado.

A pesar de todo lo anterior pareciera que las comunidades rurales, especialmente las indígenas se mantuvieron ajenas al contexto sociocultural por

el cual atravesaba el mundo y la nación mexicana. Si en términos generales en el país se hablaba de un desarrollo constante, de grandes empresas y múltiples industrias que ofrecían estabilidad económica a la sociedad en general, en los pueblos más alejados se vivía fuera de ese llamado crecimiento.

“Recuerdo a mi Tingambato así: un pueblo pequeño perdido entre sus cerros que verdeaban siempre durante todo el año, mucho pino, mucho encino y bastante agua que brotaba por todos lados. Las callecitas de piedras siempre frescas y oscuras, pues los árboles que tenían los patios entre una casa y otra se entrelazaban y no permitían el paso de los rayos del sol. Las casas con su cerca de piedra, un trojesito, una cocina, el baño y ya, eso sí, los solares de un cuarto de manzana, o media manzana para darnos vuelo a jugar. Únicamente las familias acomodadas tenían su casa de adobe, principalmente en el primer cuadro del pueblo. No había luz, ni drenaje, ni carros, y mucho menos la carretera nacional. Para ir a la ciudad de Uruapan solamente había una brecha pequeña de terracería, y para ir y regresar nos llevaba todo el día, un solo carro salía a la ciudad, permitía a uno hacer sus compras y era el mismo en el que regresábamos, le decíamos “la flecha”. Ya cayendo la tarde por ahí resultaba “la flecha” entre el terregal, todo el camino rebote y rebote. ¡Uy hijo y para ir a Pátzcuaro mejor ya ni te cuento! Los campos siempre llenos de maíz y trigo, chirimoyos, mísperos, guaquiniquiles, cerezas, duraznos, membrillos y matas de café por todos lados.”⁵⁸

⁵⁸ Entrevista realizada por Eduardo Lozano al señor Vicente de la Cruz, 03 de julio del 2019, Tingambato Michoacán.



Figura 7. “Archivo fotográfico del Centro Cultural Tinganio. Sin fecha. Parada de la flecha frente al portal de la familia Maldonado, Tingambato Michoacán”



Figura 8. “Archivo Fotográfico del Centro Cultural Tinganio. Sin fecha. La flecha llegando de Uruapan, Tingambato Michoacán”

La estampa del Tingambato que describe don Vicente queda ahora únicamente en el recuerdo de quienes tuvieron la experiencia de crecer en él, y para el resto solo queda imaginarlo. Aunque la comunidad durante los periodos importantes en la historia de México siempre sobresalió como lugar estratégico, ya fuese por

la explotación de sus recursos forestales o simplemente por su ubicación geográfica, nunca estos elementos fueron factores determinantes para que en poblado se dieran lugar a cambios bruscos en cuanto a las condiciones del paisaje en general, es decir que a la llegada del aguacate inconscientemente se abrió una coyuntura donde se dieron los cambios, tanto en las vidas de los pobladores, en el territorio y en la importante relación que existe entre ambos.

En cuanto a las condiciones sociales en la comunidad de Tingambato, anterior a su incursión en el aguacate mejorado, su situación era igual que la mayor parte de las comunidades de la región. Se tenía un rezago social, elemento que durante siglos se viene arrastrando entre las comunidades, principalmente en las indígenas. Durante la segunda mitad del siglo XX, aun cuando el aguacate ya había ganado terreno en la agricultura del poblado, no eran tan evidentes los cambios que se aproximarían durante la década de los 90 y ya bien entrado el siglo XXI.



Figura 9. “Archivo General Municipal de Tingambato. Sin fecha. Vista de la actividad del molino de don Rogelio Sánchez en la calle Morelos, Tingambato Michoacán”



Figura 10. “Archivo General Municipal de Tingambato. Sin fecha. Vista de la actividad afuera de la parroquia de Santiago Apóstol calle Morelos, Tingambato Michoacán”

Gracias a los censos de población y vivienda efectuados por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática) cada diez años, es preciso presentar las condiciones demográficas y de rezago social, en el contexto anterior y durante la llegada del aguacate a la región uruapense, específicamente tomando como punto de referencia el censo poblacional del año 1960. Para comenzar, el censo de antes mencionado registra la cantidad de 6678 habitantes de los cuales 3340 eran hombres, y el restante 3338 mujeres, comprendiendo la cabecera municipal, la tenencia de San Francisco Pichátaro, y las demás rancherías.

Tabla de crecimiento demográfico 1930- 1990

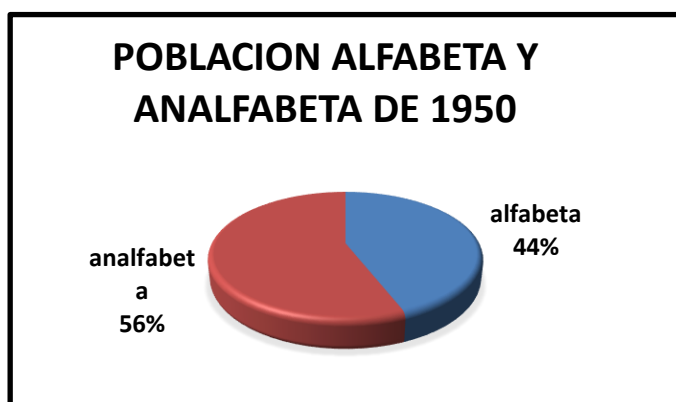
Año	Habitantes en el municipio
1930	4,619
1940	5,112
1950	5,339
1960	6,678
1970	6,466

1980	8,471
1990	9,748

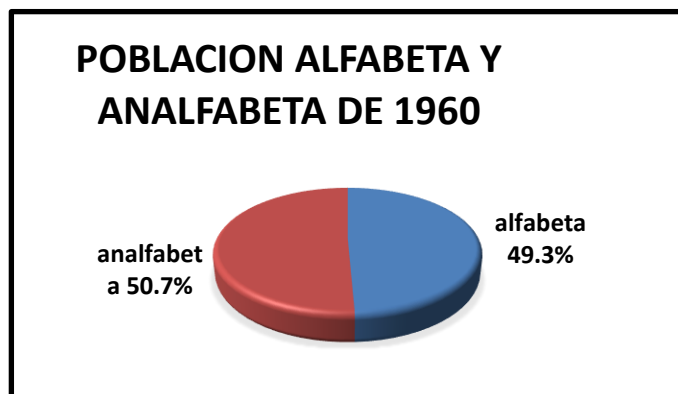
Tabla realizada con información extraída del censo municipal, marzo de 1995, Archivo General Municipal de Tingambato, Censos, Conteo poblacional de 1995.

Como lo mencione con anterioridad la situación social y de calidad de vida del municipio, parecía un tanto precaria durante ese periodo, lo anterior debido quizá a la poca actividad económica que se encontraba la población y que se venía arrastrando desde las primeras décadas del siglo XX. Para el año de 1960 se registra la cantidad de 1873 pobladores económicamente activos entre los 8 y los 70 años de edad, de los cuales 847 se dedicaban a los trabajos del campo, 301 eran obreros, 50 más se ocupaban en trabajos diversos y únicamente había un patrón.

Referente a la alfabetización del poblado, es evidente que en el grueso de la población de habitantes durante ese periodo predominaba un alto porcentaje de analfabetismo. Tan solo en el paisaje urbano, es decir la cabecera municipal se registra una cantidad de 2,592 personas analfabetas, de los cuales 1206 eran hombres y 1385 mujeres. Poco menos de la mitad 2460 era gente alfabetada con instrucción sumamente básica, llegando únicamente a culminar la educación primaria y tan solo 390 alcanzaban un grado de estudio más avanzado.



Gráfica realizada con información extraída del VII censo de población y vivienda 1950, INEGI.



Gráfica realizada con información extraída del VIII censo de población y vivienda 1960, INEGI.

Tabla de información sobre la población económicamente activa de Tingambato 1930-1960

Año	No. de habitantes	Población económicamente activa.
1930	4,619	H 1498
		M 53
1940	5,112	H 1479
		M 52
1950	5,339	H 1666
		M 107
1960	6,678	H 1719
		M 154

Tabla realizada con información extraída del censo municipal, marzo de 1995, Archivo General Municipal de Tingambato, Censos, Censo poblacional de 1995.



Figura 11. “Archivo General Municipal de Tingambato. Octubre de 1988. Mapa sobre la conformación del pueblo de Tingambato, Tingambato Michoacán”

Durante mucho tiempo la única vía de acceso y por ende la única forma en que Tingambato se podía conectar con el resto del mundo sin que fuese a pie o con la ayuda de los animales, fue el tren que pasaba por el rancho de Paranguitiro, donde se encontraba la estación para poder abordarlo, a unos cuantos kilómetros al sur.

“Antes nos íbamos hasta Paranguitiro caminado a tomar el tren, pasábamos por la orilla del rancho. Después había ya una flechita de anca los Sánchez, que iba en la mañana a llevar pasaje de los que se iban a Uruapan porque no había pues carretera, ahí esperaba uno el tren que venía de México, llegaba merito a las 9 de la mañana, ya cuando regresaba el tren de Uruapan como a eso de las 3 o 4 de la tarde ahí estaba la flechita otra vez esperando el pasaje para traerlo para acá para Tingambato. Y en la tarde noche ahí iba otra vez a llevar a los que iban esperar el tren que iba para México, esos viajaban toda la noche, tres veces al día iba la flechita, puro tren y puro tren. Pero ya luego hicieron una brecha que se iba pa’ bajo, venia un camión que le decíamos la galeana, ese salía a las 6

de la mañana, pasábamos por una orilla de San Ángel, por el Copal y por la plaza de Ziracuaretiro.”⁵⁹

Las últimas décadas del siglo XX marcaron ese periodo de transición en el poblado. Respecto a las cuestiones culturales, durante este lapso de tiempo aun en las manifestaciones artísticas era mucho más evidente el uso de la alusión a elementos características de la arquitectura tradicional y la ovación a la naturaleza predominante en aquellos tiempos. Solamente por poner un par de ejemplos cito las siguientes composiciones, en primer lugar, una pirekua de la Maestra Rocío Próspero, y posteriormente un poema de la señora Salud Reyes.

“Las Vacaciones en Tingambato”

“Las vacaciones en Tingambato las disfrutamos con gran placer

sus chirimoyos verde esmeralda la bienvenida siempre nos den

su olor a pino y a frescas flores, sus negras cercas su adorno son

el ojo de agua y el Kumburinda, todo esto alegra mi corazón.

A la barranca vamos a pasear,

Y en camino podremos cantar, bellas pirekuas nacidas por esta región.

Ya por las noches junto a la lumbre

de sus leyendas vamos a hablar”⁶⁰

⁵⁹ Entrevista realizada por Eduardo Lozano a doña Raquel de La Cruz Ramírez, 15 de febrero del 2019, Tingambato Michoacán.

⁶⁰Rocío Próspero, “Las vacaciones en Tingambato”, Antología de la música p'urhépecha, vol. VII.

“Callecita de mi pueblo”

“Callecita de mi pueblo, perfumada y olorosa,
Guardas aun el recuerdo de una leyenda preciosa
Tus lienzos de piedra guardan los suspiros de mi amada.
¡Suspiros que no se olvidan! al platicar con mi almohada
Callecita vuelvo ahora, a traerte serenata
Soñando una trenza negra y unos aretes de plata,
Al escuchar a lo lejos una pirekua que llora, los recuerdos reviven
Y el sentimiento aflora
Los duraznos que florecen y el arroyito que canta,
Los lirios que en él se mecen, como linda serenata.
Aun la troje y la cocina con su humareda de leña
Festean hoy mi regreso en noche de luna llena.
¡Callecita así te quiero! Adornada de recuerdos
He vuelto a ti pa’ quedarme, porque siento que me muero”.⁶¹

Salvador Ramírez en su tesis *“Tingambato en torno a un pueblo”*, defendida a finales de los años 90 señala que aun en esos tiempos se seguían viendo cultivos predominantes de maíz, trigo y frijol de temporal. Principalmente lo anterior por no perder los derechos de la tierra, o porque los agricultores lo han practicado durante toda su vida únicamente para el mercado regional o el autoconsumo. Sin dejar de lado los cultivos que se daban en menor medida, de manera natural y en los solares de las casas como la chirimoya, el durazno, chayote, camote, zarzamora, limón, membrillo, níspero y aguacate criollo.⁶²

⁶¹Salud Reyes, *Tingambato a través del tiempo*, (Uruapan: PACMIC 1995) 22.

⁶²Figueroa Ramírez, *Tingambato en torno a un pueblo...* 197-198.

Tan importante era la producción de los cultivos tradicionales que junto con el ciclo de cosechas regulaba varias prácticas culturales ligadas a las festividades del pueblo, de una forma más directamente con la cocina, y que se realizaban estas en la intimidad de los hogares, protagonizado principalmente por las mujeres amas de casa de la comunidad.

Doña Altagracia Ramírez, una mujer tingambatense de 94 años edad, con bastante ligereza en su hablar me narra lo siguiente. “Cuando ya se estaba llegando la fiesta de julio en honor a nuestro Señor Santiago, los llanos ya estaban verdeando de mucha milpa, pero aún estaba chiquita. Pero teníamos la costumbre de que en las vísperas de la fiesta nos juntábamos entre compadres, vecinos o amigos a hacer semitas (panes) de trigo, como antes en muchas casas había hornos de leña, pues ahí mero las cocíamos, y para acompañarlas nos hacíamos un buen atole de zarza, de esa silvestre que crece en las orillas del pueblo. Ahí se nos iban las tardes, platicando de cómo iba a estar la fiesta, de las bandas, de los cargueros, de los danzantes y de muchas otras cosas. Juntarnos a hacer las semitas era una señal de que la fiesta patronal ya estaba cerca, estábamos listos para celebrar al Señor Santiago”.⁶³

“Se llegaba el tiempo de las cosechas y nos íbamos a Aranza, otros se iban a Cherán a Comachuén, a Quinceo o a Turicuario, así se llevaba mi papá los animales por tierra para ir a recoger el maíz ya a las casas, mi mamá y las demás señoras también se iban con sus esposos, porque las convidaban a hacer tortillas para darle de comer a los peones que andaban cosechando, por eso aquí en Tingambato teníamos mero arto maíz, el que sembrábamos nosotros y el que nos regalaban en Aranza por ir a ayudar a cosechar, ¡bonito maíz!. Pero también para uno irle a dar de comer a los piones era difícil, se cargaba uno en la cabeza unas comanjotas(ollas) llenas de churipo bien caliente, y así iba uno ahí, unos manteles y servilletas bien bonitas que les tapaban a las ollas, dobles, dobles, para presumirlas pues, tascalotes grandotes llenos de tortillas. Era pesado, pero bien bonito, porque como se veían las comideras pasar al campo. Ya cuando se acababan las cosechas por allá, ahora venían ellos para acá, cada

⁶³ Entrevista por Eduardo Lozano a la señora Altagracia Ramírez Vidrios, 21 de febrero del 2019, Tingambato Michoacán.

quien con sus conocidos pues y hacíamos lo mismo solo que en diferente tiempo porque como aquí en Tingambato tarda un poco más en llover, pues sembrábamos hasta que pasaba la fiesta de San Antonio.”⁶⁴

Iba terminando el siglo y junto con él, el modelo típico de un pueblo tradicional: las trojes y las calles de piedra comenzaban a desaparecer, el aguacate cada vez iba ganando más terreno y comenzaba a desplazar los cultivos tradicionales y junto con ello impulsa a grandes pasos los grandes cambios del paisaje socicultural que veremos a continuación.

⁶⁴ Entrevista realizada por Eduardo Lozano a doña Raquel de La Cruz Ramírez, 15 de febrero del 2019, Tingambato, Michoacán.

Capítulo 2. Comienzan los cambios. Un periodo de transición tras la llegada del aguacate a Michoacán

2.1 Antecedentes e introducción del aguacate en la región y en Tingambato

El consumo del aguacate por las sociedades mesoamericanas es tan antiguo como la historia misma del fruto. La evidencia más antigua fue localizada en Coxcatlán, Puebla, México que data de 10, 000 años antes de cristo.⁶⁵ Si bien, gracias a las evidencias encontradas, se puede decir que el fruto del aguacate siempre formó parte de la dieta alimenticia precolombina, pero durante los muchos años atrás de su auge, el nombre de este producto natural no significó nada para el comercio local, nacional e internacional. Sin embargo, desde los años 60 del siglo XX las cosas comenzarían a cambiar. La demanda de dicho producto en el mercado nacional e internacional, el declive de la producción aguacatera en California y los apoyos gubernamentales para el cultivo del aguacate en Michoacán, fueron solo algunos de los muchos factores que contribuyeron para que el nombre del aguacate obtuviera una gran importancia a nivel mundial, para que fuera sinónimo de poder y de riqueza, y para que el estado de Michoacán y en específico la región de Uruapan se consolidaran como la zona productora de aguacate más importante internacionalmente.

La palabra aguacate proviene del náhuatl *ahuacacuáhuatl*, que significa “árbol de los testículos”: de *ahuácatl*, testículo, y *cuáhuatl*, árbol. ⁶⁶Quizá llamado así por su apariencia física y ligada a la fertilidad, elemento importante no solo para la cultura mexicana sino también para las demás culturas de Mesoamérica. De la anterior palabra desglosada se derivaron las demás formas como hoy se le conoce al fruto y al árbol alrededor del mundo: los españoles a su llegada lo convirtieron en ahuacate o aguacate, los ingleses y norteamericanos formaron la

⁶⁵ Jiménez, “El aguacate. Entre el crecimiento económico” ...440.

⁶⁶ Leonor Sangines, “Aguacates en la alimentación humana y animal. Una reseña corta”, *Revista computarizada de producción porcina* (2008):211.

palabra avocado, avocado en alemán, en francés avocat y abacate para los portugueses, mientras que en toda Sudamérica lo llaman palta.⁶⁷

Las culturas antiguas también contaban con un buen conocimiento acerca del aguacate y de sus variantes, como se muestra en el Códice Florentino, donde se mencionan tres tipos de aguacate, que de acuerdo a su descripción; “aoacatl” podría tratarse de *Persea americana* var. *drymifolia* (raza mexicana), “tlacacolaocatl” a *Persea americana* var. *americana* (Raza Antillana) y “quillaoacatl” a *Persea americana* var. *guatemalensis* (raza guatemalteca).⁶⁸

El fruto es originario de Mesoamérica, Guatemala y gran parte de Centroamérica, se considera que fue en estos lugares donde se llevó a cabo su domesticación. Aunque las experimentaciones para la creación de nuevas variedades de aguacate sigue siempre en función, un árbol de aguacate por lo general mide de 5 a 15 metros de altura, su consumo principalmente es en fresco para la alimentación, y como complemento en todo tipo de comidas, incluso se elaboran bebidas y helados, además por ser muy rico en grasas y aceite, con un alto porcentaje en omega tres favoreciendo la actividad del cerebro, el buen funcionamiento del corazón y la regularización de presión arterial. juega además un importante papel en la industria de la farmacéutica y la cosmetología.⁶⁹

El escenario anterior a la introducción del aguacate en tierras michoacas

A partir del año 1940 con el gobierno de Manuel Ávila Camacho se inició un plan de industrialización general, abarcando todos los renglones de la agricultura y la industria que necesitaban el mejoramiento: la mecanización agrícola, la mecanización industrial, la electrificación y la fundación de nuevas industrias. El gobierno utilizó para este fin los créditos exteriores, que alcanzaron más de cuatrocientos millones de dólares, expidió una ley de Fomento Industrial con particular protección para las industrias nuevas y creó la Nacional Financiera, encargada de la política de fomento económico.

⁶⁷ Bárcenas Ortega, “Algunos antecedentes del cultivo” ...32.

⁶⁸ Colín Sánchez, *Nuevas tecnologías en el cultivo del aguacate* (México: Academia Mexicana de Ingeniería, 1989)59.

⁶⁹ Sangines, “Aguacates en la alimentación humana” ...211.

Desde el primer año de la Administración del General Ávila Camacho el gobierno mexicano trató de promover la industrialización, habiéndose proseguido esta política con vigor creciente durante el régimen del licenciado Alemán. Se hizo de la industrialización la gran meta nacional, confiando en que había de lograrse una vida mejor para el pueblo mexicano al transformarse México de nación agrícola en país industrial. El gobierno de EUA años atrás había implementado un programa con las características anteriores obteniendo buenos resultados.

En Estados Unidos de América principalmente en California y Florida la industria del aguacate logró consolidarse en el año de 1940. Pero posteriormente durante catorce años un periodo que va de 1945 a 1959, el mercado norteamericano mantuvo una sobreproducción del aguacate, lo cual ocasionó que tanto agricultores como comerciantes buscaran otros escenarios para seguir en el negocio, encontrando en México la solución.⁷⁰

Pocos varios años atrás el gobierno de México había iniciado el plan para modernizar el campo y tener una mayor producción, en el plan se incorporó la implementación de nuevos frutales en la agricultura, entre ellos el aguacate. Después del declive del aguacate en Norteamérica, varios inversionistas emigraron a México específicamente a Uruapan, Michoacán y sus poblaciones rurales circunvecinas para ser parte del naciente fenómeno aguacatero.

Varios fueron los experimentos que se realizaron para tratar de adaptar el aguacate en las tierras de la región uruapense con personas expertas en el tema, principalmente extranjeros venidos de California y también personas de otras partes de la república mexicana. Escenarios agrícolas de varias haciendas en diferentes identidades vieron nacer el cultivo del aguacate. "Zumpimito", "Caracha", "El mesón", "Santa Catarina", "Zacandaro", "Mesa de Guerra", y "El Rancho de Ziracuaretiro", son solo algunos de los territorios donde se realizaron las primeras experimentaciones para la enjertación del aguacate mejorado y por ende de las primeras huertas comerciales de aguacate.⁷¹

⁷⁰ Castro Piña, *De los patios a los campos*...55.

⁷¹ Bárcenas Ortega, "Algunos antecedentes del cultivo" ...38.

Es preciso mencionar que las experimentaciones antes mencionadas no fueron realizadas al azar, pues ya desde el año de 1941, un agente de CALAVO (Asociación Aguacatera de California) había hecho un estudio en la región, donde observó la gran cantidad de aguacates de raza mexicana que se encontraban en los patios y solares, teniendo desde entonces presente la idea de mejorar la fruta y aumentar la producción.

En el mismo tenor a las poblaciones antes mencionadas se dio el caso de la introducción del aguacate en los territorios de Tingambato. Bárcenas Ortega Señala: “en el rancho “el Bosque”, ubicado en la comunidad indígena de Santiago Tingambato, y propiedad de Luis y Roberto Gonzáles Zamudio, a principios de la década de los cincuenta el ingeniero Roberto Gonzáles Barret, presidente de CALAVO, injertó, en plan de experimento, alrededor de 45 aguacates criollos ya grandes, con material vegetativo de la variedad fuerte. Obteniendo muy buenos resultados”.⁷²

Gracias a varias entrevistas realizadas dentro de la comunidad, especialmente a los primeros señores agriculturas del frutal, pude constatar que efectivamente el resultado de aquella experimentación llevada a cabo por el presidente de CALAVO, fue la primera huerta de aguacate en el municipio y una de las primeras también en la región. Y aunque con frecuencia me señalaban que los propietarios de dichos terrenos no eran oriundos de la comunidad, los nombres de Roberto y Luis Gonzales Zamudio han quedado grabados en la memoria colectiva de los primeros productores de aguacate y de la gente tingambatence que vio nacer un nuevo sistema de producción que rompió por completo con las formas tradicionales de la agricultura practicadas en la comunidad.

Al pasar de los años en toda la región siguió la experimentación de enjertación de aguacates, para el año de 1957, los productores importaron varetas de la variedad Hass desde el estado de California, y durante los sesenta se comprobó que esa variedad era la mejor que se adaptó a la región junto con la aceptación que tuvo en el mercado.⁷³

⁷² Bárcenas Ortega, “Algunos antecedentes del cultivo” ...32-35.

⁷³ Castro Piña, *Delos patios a los campos*...58.

Durante aquellos primeros años de la incursión del aguacate en Tingambato pocos fueron los agricultores que le apostaron a la nueva fruta, muchos tal vez por el desconocimiento total a los cuidados de la planta, por no saber si en realidad obtendrían algún beneficio, o porque no tenían la economía para invertir en ello. Pese a los diferentes factores a la lista de los Gonzáles varios fueron los agricultores y familias que se les sumaron para formar parte de aquellos primeros que dieron paso a la transformación de la agricultura en Tingambato. Expresiones como: “no sabíamos ni que hacer”, “era todo un relajó” o “pues nada más estábamos a lo que decían los gringos”, fueron muy comunes en las explicaciones de los agricultores primerizos.

Los nombres de Rafael y Ramiro Jiménez, Sergio y Rogelio Sánchez, Santiago, José María y Juan Gudiño, y Gabino Hernández, resaltan en el pueblo de Tingambato por ser los propietarios de las huertas más antiguas de la población. Sin duda alguna estas personas sin pensarlo dieron inicio a un periodo de transformación en la comunidad, y junto con los demás agricultores de las identidades vecinas participaron en formar los cimientos de un nuevo crecimiento económico, y de crear toda una cultura sobre el consumo y producción del aguacate en Michoacán.

Así, un día 17 de septiembre del año 1979, siendo presidente el C. Ramiro Jiménez Saavedra, en presencia del C. Aniceto Garibay Tadeo síndico municipal en funciones de representante del Ministerio Público del Distrito Jurisdiccional de Uruapan y del C. Lic. Raúl García Cuevas Delegado Distrital de Productores agrícolas y forestales se presentaron vecinos de la misma municipalidad, todos ellos campesinos, con el fin de crear una Asociación de Productores de Aguacate del municipio de Tingambato. El acta constitutiva narra como el C. Ing. Santiago Gudiño Alcaraz, uno de los principales y primeros productores, explicó ante la audiencia el beneficio de formar tal comité, entre ellos asesorías técnicas gratuitas por parte de SARH; créditos de fertilizantes a bajo costo, moderación en los impuestos de exportación y el ingreso de todos los campesinos del pueblo productores del fruto sin importar el número de árboles que tuvieran. Posterior a esto el acta señala como por unanimidad de votos todos los campesinos estuvieron de acuerdo en formar dicha asociación, que también por votación quedó encabezada de la siguiente manera: Presidente: C.Ing. Santiago Gudiño

Alcaraz; Secretario: C. Sergio Sánchez Salgado; Tesorero: C. Ramiro Jiménez Saavedra; Primer Vocal: C. Rafael Jiménez Ramírez; Segundo Vocal: C. Rogelio Sánchez Salgado; Tercer Vocal: C. Ing. José Luis Gudiño Alcaraz y Cuarto Vocal: C. Juan Rojas Peña. Por último, señala las cuotas de ingreso para los integrantes de dicha asociación donde se liberó la cantidad de 250 pesos para los presentes y 500 pesos para los no asistentes que soliciten su ingreso únicamente hasta el 31 de octubre de ese mismo año.⁷⁴

2.2 La adaptación de los campesinos para el cultivo

“Toda la vida hemos sido campesinos, desde que estábamos chiquillos, pues así nos enseñaron nuestros padres y abuelos. Cuando el sol comenzaba a quererse asomar por el Kumburinda, uno ya llevaba el camino bien aventajado, y regresábamos ya obscureciendo. Así nos criamos pues ya, en el cerro, entre surcos, entre las veredas y la milpa.”⁷⁵

La vida de las sociedades rurales esta siempre ligada a las actividades de la agricultura y el campo, donde la mayoría de sus habitantes, principalmente los hombres son campesinos, mientras que la mayoría de las mujeres se encargan siempre de las actividades del hogar. Bajo el apoyo de las historias de vida de varios de los campesinos punta de lanza en el cultivo del aguacate en el municipio, he dedicado el apartado de este capítulo a reconstruir la forma y el proceso de adaptaciones entre los primeros agricultores y las generaciones siguientes que decidieron enfrentar los cambios en el campo que traería el nuevo cultivo, no solamente sobre el cambio de uso de suelo sino también por el nuevo equipaje cultural que ello arrastraría.

Dentro de este gran fenómeno de cambios socioculturales además del aguacate el campesino también es un actor principal, quien a su vez funge como punto de lanza en las entonces nuevas técnicas de agricultura, por ello considero

⁷⁴ Archivo General Municipal de Tingambato, Presidencia, Actas constitutivas, Acta Constitutiva de la Asociación de Productores de Aguacate, 1979.

⁷⁵ Entrevista realizada por Eduardo Lozano al señor Eloy Villanueva Román, 17 noviembre del 2018, Tingambato Michoacán.

importante antes de continuar explicar el concepto del campesino retomado este desde una disciplina antropológica.

Dentro de la presente investigación entendamos al campesino como “el actor social que trabaja en unidades familiares de producción y consumo, cuya organización social y económica se basa en la explotación agraria del suelo, independientemente si posee o no tierra y de la forma de tenencia que los vincula a ella, y cuya característica red de relaciones sociales se desarrolla en las comunidades rurales, las cuales mantienen una relación asimétrica de dependencia, y en muchos casos explotación, con el resto de la sociedad en términos de poder político, cultural y económico.”⁷⁶

Durante el siglo XX podemos decir que en la población de Tingambato el grueso de sus habitantes eran campesinos a excepción de la década de los 90, pues según se muestra en los diferentes censos efectuados por el INEGI que presento más adelante, no había otras formas de ingreso económico más que la labranza de la tierra y el comercio local de aquellos frutos producidos en el campo y los solares (traspacios), así como de algunos otros que se conseguían en las poblados ubicados al sur como la guayaba de San Ángel Tzurumucapio o las manos de plátano en Ziracuaretiro.

Al día de hoy los campesinos tingambatenses son excelentes conocedores de las técnicas del cultivo del aguacate, así como de su trato en el mercado, el uso de la maquinaria, las nuevas tecnologías aplicadas en el campo y demás asuntos relacionados con éste, incluso existen ya varios habitantes hombres y mujeres que se han graduado como ingenieros agrónomos y muchos más que aún están cursando sus estudios dentro de esta carrera, tanto por la demanda como por la aportación de estos conocimientos para obtener buenos resultados en sus cosechas familiares y personales. Pero la historia no siempre fue así, recapitulemos ahora un poco sobre las vidas de los agricultores del siglo XX y los procesos de cambio en la agricultura de Tingambato.

⁷⁶ José Luis González y Oscar Fernández Álvarez, “¿Qué es ser un campesino?: una definición del campesinado desde la antropología”, *Revista de Estudios Humanísticos, Geografía, Historia* 14(1992)75.

El trabajo del campesino antes de la llegada del aguacate e incluso durante los primeros años de su cultivo estuvo marcado principalmente por la fuerza de los animales de tiro, por la fuerza propia del cuerpo humano y por algunas otras herramientas simples que ayudaban a cumplir la labor de labrar el campo con la finalidad de obtener cosechas en poca cantidad. Varios fueron los procesos a los que estos se tuvieron que enfrentar, pues, aunque los lugareños ya tenían conocimiento del fruto, únicamente era en su variedad criolla crecida en los traspatios de las casas y de una manera natural sin necesitar el menor cuidado, contrastaba totalmente con la minuciosa atención que requerirían las variedades de injerto.

Precisamente uno de los problemas principales que encararon los campesinos fue el no tener el conocimiento sobre el cultivo de la nueva variedad que se estaba introduciendo a la región y al poblado, pues como lo menciona la mayoría de los productores entrevistados el señor Luis González quien fuera la primera persona que estableciera una huerta de aguacate como tal para la producción en mayor medida al sur de la población, no compartía los aprendizajes obtenidos por parte del personal de CALAVO con el resto de los campesinos de la comunidad que querían incursionar en este cultivo.

“La verdad es que los primeros años, te estoy hablando de la década de los 60, en lo personal y supongo que también los demás no teníamos noción de cómo se establecía un huerto de aguacate como tal, incluso ni siquiera como se veía o se tendría que ver. Lo poco que sabíamos durante ese tiempo era porque lo aprendíamos observando, lo poco que alcanzábamos a ver en la huerta de los González, era también lo que yo iba y hacía a mis matas de aguacate. En realidad, los González durante este primer tiempo tampoco sabían mucho pues quien en realidad hacía y deshacía era el ingeniero ese gabacho.”⁷⁷

Los campesinos recalcan con frecuencia el haber ido apostando por el nuevo cultivo de una manera muy lenta, al tener desconfianza de lo que podría pasar, pues según señalan, cuando la huerta de González ya estaba en producción, ellos seguían apostando por el maíz de temporal, aunque la mayoría ya tenía la

⁷⁷ Entrevista realizada por Eduardo Lozano al señor Rogelio Sánchez, 11 de abril del 2019, Tingambato Michoacán.

inquietud de aquella huerta que contrastaba en el campo con el resto de la producción agrícola, y unos cuantos comenzaban a plantar aguacate criollo a las orillas de sus parcelas.

Ya durante los últimos años de la década de los 60 como lo muestran algunos censos de agricultura se hizo más evidente la siembra de aguacate en las llanuras del pueblo, ganándole terreno al maíz y dejándole a este solamente la mitad del terreno o incluso solamente un cuarto para su cultivo. Estos pequeños huertos de aguacate en su totalidad de la variedad criolla que comenzaban a figurar en el pueblo fungían como el campo de experimentación donde entrenaban los norteamericanos con la introducción de nuevas varetas, y los campesinos mismos en las nuevas técnicas agrícolas.

La mayoría de los campesinos entrevistados reconocen haber incursionado en la agricultura del aguacate de una manera plena dejando los cultivos tradicionales de lado ya bien entrada la década de los años 70, y que, si bien durante la década anterior ya se venían perfilando, las huertas cobraron durante esta época mayor impulso, lo anterior debido a que las experimentaciones de injertos de la variedad fuerte y Hass habían dado buenos resultados.

En esta época la agricultura del aguacate en el pueblo ya estaba bien asentada pero apenas comenzaba a dispararse a la gran producción, pues ahora la problemática radicaba en los usos de la herramienta que se utilizaba. Los campesinos se ayudaban y echaban mano de aquellas de las cuales ya tenían conocimiento, como el azadón, el machete, palas, picos y demás, pero otras tantas resultaban inservibles para estas “nuevas” técnicas de cultivo ya que estaban diseñadas meramente para los procesos del cultivo del maíz como las piscadora o la guadaña diseñada específicamente para la recolección del trigo, o los ayates y los canastos para el tiempo de cosechas. Otra de las herramientas que fue desplazada completamente y que desde la llegada de los españoles había jugado un papel muy importante en la agricultura de todo México y por supuesto del poblado fue el arado, ya que el nuevo fruto no demandaba la necesidad de crear surcos. Lo cierto es que la yunta y otros animales de tiro como los caballos, burros y machos, siguieron siendo de gran ayuda para lograr los objetivos de los campesinos a establecer sus huertos, quizás no usados de

la misma forma en que solían ayudar anteriormente arando la tierra, pero si fungiendo junto con las carretas como medio para transportar las matas de aguacate que se plantarían, así como el abono y la poca cosecha que se lograba producir durante los primeros años.

Los campesinos fueron aprendiendo a la par de que el aguacate fue desplazando los cultivos tradicionales y en la forma en que las instituciones gubernamentales y no gubernamentales lo fueron permitiendo al ir mostrando interés de poco en poco, y que si bien no influían directamente en las decisiones de los terratenientes, jugaron posteriormente en las últimas tres décadas del siglo XX un importante papel en la consolidación de la fiebre aguacatera en la región y el poblado con la creación de múltiples comisiones estatales y nacionales que ofrecían amplio asesoramiento por parte de ingenieros agrónomos estadounidenses para la mejora del cultivo, precios bajos en productos fertilizantes e incluso apoyos y prestaciones económicas para la inversión en el huerto.

Fue la década de los 90 la que marcara entonces de una manera más drástica el desuso de la mayoría de muchas de las herramientas que se usaban en el día a día y la aparición de muchas otras más. Pues como lo menciona el señor Ramiro Jiménez⁷⁸ durante la década de los 70 y 80 no era necesaria la implementación de maquinaria, porque no existían las fumigaciones al estar el fruto libre de plagas, únicamente se alimentaban los árboles con el estiércol del propio ganado de los agricultores que durante ese periodo aún era muy evidente en las llanuras del pueblo. Tampoco se tenía la necesidad de introducir camionetas o tractores a los huertos, pues estos que fueron los primeros se encontraban en las inmediaciones del pueblo, además era imposible puesto que para ese entonces no existía una vía de acceso viable a la comunidad.

A comparación del lento aprendizaje por el cual los campesinos habían transitado durante las tres décadas anteriores, la última década del siglo XX los obligó a acelerar el proceso para la pronta adaptación de la producción agrícola que satisficiera las demandas estatales y nacionales. La fiebre del consumo del

⁷⁸ Entrevista por Eduardo Lozano al señor Ramiro Jiménez, 05 de octubre del 2019, Tingambato Michoacán.

“oro verde” había alcanzado para ese entonces el clímax que tanto habían esperado los campesinos y por el cual se habían jugado un albur. Resultaron entonces insuficientes únicamente la fuerza de los animales y de un solo hombre acompaño de herramientas básicas por huerto para la gran demanda en el mercado del aguacate mejorado.

El mercado creador de la maquinaria en el campo, comenzó a realizar artefactos que facilitarían y acelerarían el proceso de producción en el aguacate, fue así como durante esta época los campesinos de la región y el poblado adquirieron nueva herramienta importada principalmente de los Estados Unidos de Norteamérica. En la región principalmente en la ciudad de Uruapan comenzaron a aparecer negocios que ofrecían herramienta específica para este cultivo, y bastas agroquímicas que además de encargarse de vender múltiples abonos, fertilizantes y demás productos para la mejora en la calidad del fruto, empezaron a realizar también asesoramientos personalizados por ingenieros agrónomos para cada huerto.



Figura 12. “Archivo personal de la familia Medina. Agosto de 1985. Don Delfino Medina enseñando a uno de sus hijos sobre los cuidados de la planta de aguacate, Tingambato Michoacán”.

2. 3 El auge aguacatero

Ya con buenos resultados y varias huertas establecidas en la región de Uruapan, la década de los años sesenta marcó un parteaguas en todos los aspectos para las comunidades involucradas en el creciente negocio de la producción y exportación del aguacate. El panorama social, geográfico, cultural, pero mayormente el económico cambiaron drásticamente. Tanto en la producción como en el consumo la fiebre del aguacate había comenzado. Fue entonces cuando la mayoría de las personas que tenían la capacidad de invertir en una huerta se convirtieron en productores de aguacate.

Durante los primeros años el gobierno ni las instituciones jugaron papeles importantes en el apoyo de la nueva industria, hasta el año de 1961 cuando el gobierno federal estableció la Comisión Nacional de Producción de Fruta. Para el año de 1965, la Comisión del Campo del Estado de Michoacán empezó a trabajar con aguacates con la idea de expandir gratuitamente la producción a los ejidatarios rurales. En 1970 se inició la Sociedad Cooperativa de productores de Aguacate de Uruapan Michoacán con 18 miembros fundadores⁷⁹

Concepto	Temporal
Número de árboles en el municipio	4,000
Número de árboles en producción	2,200
Número de árboles en producción cosechados	2,000
Rendimiento medio por arboles cosechados- Kilogramos	200
Producción total- Kilógramos	440,000
La cosecha fue	Regular

⁷⁹ Jiménez, “El aguacate. Entre en crecimiento económico” ...442.

Causas	Buen temporal
Ciclo de cosecha	Abril, mayo, junio y julio

Tabla extraída de censo de Agricultura y Ganadería de 1971, Archivo General Municipal de Tingambato Michoacán, Ayuntamiento de Tingambato, Desarrollo social y Rural, Censos, Censo de Agricultura y Ganadería, 1971.

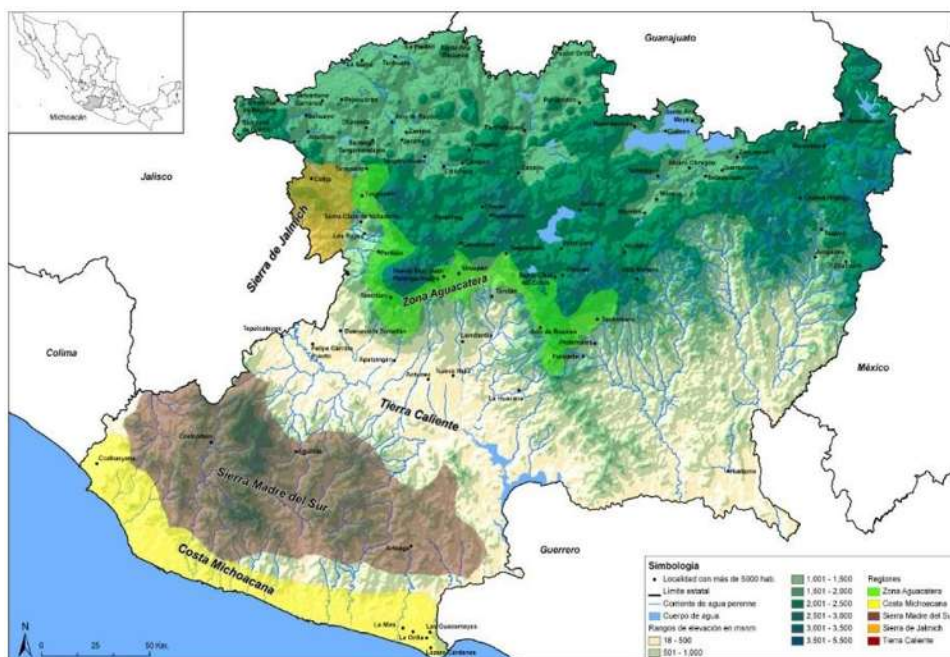
Durante las últimas décadas del siglo XX con muchas dificultades los productores y comerciantes michoacanos del aguacate fueron abriéndose paso entre el mercado nacional e internacional y formando nuevas organizaciones, a tal grado que nuestro país, México logró consolidarse como el primer productor y exportador de aguacate a nivel mundial por encima de grandes potencias mundiales como Estados Unidos, España, Israel y Sudáfrica. Son 29 estados de la república mexicana los que se dedican a la producción del aguacate, lista encabezada por Michoacán como el más grande productor. Si bien México a nivel global aporta un poco más de la tercera parte, con un estimado de 900 000 toneladas, Michoacán aporta a esta cifra la cantidad de 797 000 toneladas de aguacate.

Durante los años que la industria aguacatera iba en acenso, también los programas nacionales apoyaron el auge aguacatero, pues posterior al Plan de Global de Desarrollo implementado por el presidente López Portillo, en el Sexenio de Miguel de Madrid y en el de Salinas de Gortari se elaboraron los Planes Nacionales de Desarrollo. Gracias a este modelo económico, se empleó de manera más directa la incursión de las producciones mexicanas a la exportación mundial, y se firmaron los tratados de libre comercio. Anterior a esto solamente el mercado nacional absorbía la producción aguacatera de Michoacán, pero gracias a los anteriores tratados, en el año de 1990 dieron inicio las exportaciones a nivel mundial. De 1990 a 1995, comenzaron a dirigirse las embarcaciones a Europa y a Japón, en ese mismo año se autorizó la apertura para la exportación a Alaska, y el 1 de noviembre de 1997 el aguacate michoacano se exportó a Estados Unidos de América.

Para el poblado de Tingambato la incursión en el mercado internacional fue un poco más tarde, pero no se hizo esperar por mucho, ya que encontramos las primeras gestiones de exportación en el año de 1999 durante la administración municipal del profesor José Luis Fuentes García. En su mayoría podemos hablar

de correspondencia enviada a la embajada de Japón en México presidida en aquel entonces por el Licenciado Katsuyuki Tanaka, por importancia podemos señalar la carta fechada el 18 de agosto de 1999 donde el presidente antes mencionado junto con la asociación agrícola local de productores de aguacate “TZIRANIO” presidida por el C. Ramiro Jiménez Saavedra, señalan la intervención del embajador para poder abrir las puertas del mercado japonés a los productos agrícolas generados por los campesinos de la localidad, esperando se puedan exportar las entonces cerca de 5,700 toneladas producidas anualmente, justificando además contar estas con las medidas de sanidad vegetal , ofreciendo un producto libre de plagas y de buena calidad, anexando además una lista de los 69 campesinos que conformaban tal asociación, con un total de 713.60 hectáreas.⁸⁰

Tras todo lo anterior, la región de Uruapan con un área de 90 000 hectáreas cultivadas de aguacate, logró posicionarse como la productora más grande del mundo. La franja productora de Michoacán cruza la identidad por el centro de oriente a poniente desde Zitácuaro hasta Cotija. Los municipios más destacados por superficie son: Uruapan, Tancítaro, Tingambato (con una superficie de 4,536



⁸⁰ Archivo General Municipal de Tingambato Michoacán, Presidencia, Correspondencia enviada, agosto 1999.

hectáreas), Tacámbaro, Ario de Rosales, Peribán, Ziracuaretiro, San Juan Nuevo, Villa Escalante, Los Reyes y Chilchota.⁸¹

Figura 13. “Sin autor. Febrero del 2014. La zona aguacatera y los ecosistemas de Michoacán, [mapa de zona aguacatera - Bing images](#) “

En la actualidad según la Junta Local de Sanidad vegetal la población de Tingambato cuenta con un total de 4,150 hectáreas registradas plantadas de aguacate (en su mayoría de la variedad “Hass”, y en menor medida de la variedad “Méendez”, “Flor de María” y “Criollo”.

De las 4,150 hectáreas antes mencionadas, 3,300 son las que se encuentran registradas y habilitadas para que su producción sea exportada al extranjero, hablamos de una cantidad de 25,000 toneladas aproximadamente por ciclo. El restante de huertos cubre la demanda de aguacate en el mercado nacional con una producción y exportación aproximada de 15,000 toneladas por ciclo.

Dicho lo anterior la comunidad de Tingambato produce entonces un aproximado de 40,000 toneladas de aguacate por ciclo, tanto para el mercado nacional como para el internacional, donde Estados Unidos de América actúa como el principal importador, seguido de Japón y en menor medida el país de Canadá, mientras que la exportación nacional se da en mayor medida por el Estado de México, la Ciudad de México y el estado de Monterrey.⁸²

Aunque anteriormente el auge aguacatero se haya dado en Estados Unidos, uno de los países más poderosos de todo el mundo, México posterior a esto y por diferentes factores logró ser líder aguacatero. Tanto agricultores, inversionistas y el gobierno nacional y estatal supieron aprovechar en su momento la oportunidad para incursionar a la región en el mercado internacional. Para la nación y el estado el aguacate es sinónimo de desarrollo económico y tiene una gran participación en el crecimiento de nuestras poblaciones. Los michoacanos

⁸¹ Jiménez, “El aguacate. Entre en crecimiento económico” ...443-453.

⁸² Entrevista por Eduardo Lozano al Ing. Arturo Pérez Cisneros Coordinador Técnico de la Junta Local de Sanidad Vegetal de Santiago Tingambato, 7 de diciembre del 2019, Tingambato Michoacán.

han logrado a través del tiempo producir aguacate de diferentes variedades y de la mejor calidad.

Sin duda alguna para todos los que estamos involucrados en la industria del aguacate representa una pieza clave para nuestra economía, pues gracias a ello son varios los beneficios que recibimos directa o indirectamente. A partir de este auge Tingambato comienza a sufrir los cambios en el paisaje sociocultural, pues como lo mencioné antes, aunque el aguacate sea clave para la economía de nuestro municipio, también se ha convertido en causante de múltiples insatisfacciones, la llegada del aguacate significó un desplazó total de las producciones tradicionales agrícolas y de los modos de vida.

Capítulo 3. Cambios en el paisaje sociocultural y resistencia cultural de Tingambato

3.1 Transformaciones sociales y culturales

“Yo no soy de aquí, pero gracias a Tingambato lo he tenido todo. Un buen trabajo, un techo para dormir, educación para mis hijos y siempre pan en la mesa”.⁸³

La década de los 90 significó ese tiempo de transformación, donde comenzaron a reflejarse con mayor frecuencia y firmeza los cambios que ya se venían preparando desde años anteriores, y que siguen hasta nuestros días. La urbanización de la comunidad ya no podía hacerse esperar más, pues según señalaban las autoridades comuneras y civiles de ese tiempo era sumamente necesario que la comunidad y sus pobladores incursionaran ya dentro de la “nueva época”.

Con la consumación del cultivo del aguacate como la nueva economía del poblado fueron apareciendo también varios personajes que a la par en su papel como agricultores del “nuevo fruto” se desenvolvían como líderes o miembros de los grupos de autoridad dentro del municipio, algunos de ellos llegaron a ocupar puestos sumamente importantes como la presidencia del Ayuntamiento del municipio o la presidencia del Consejo de Bienes Comunes.

Comenzó la década de los noventa y al frente del Ayuntamiento municipal quedó electo el ingeniero David Aguilera Calvillo, personaje importante dentro de la historia de la comunidad, pues desde varios años atrás estuvo a cargo de la construcción del camino Tingambato- Parangutiro y otros como el de San Ángel Tzurumucapio. Posteriormente, con algunas otras figuras relevantes del pueblo como el párroco Pascual Villanueva se encargaron de que el proyecto de la carretera incluyera su paso por el poblado, inmiscuidos estos en las gestiones y trazos de la misma. La carretera nacional que pasa por Tingambato quedó inaugurada un 17 de junio del año 1986 conectando ésta a las ciudades de

⁸³ Entrevista por Eduardo Lozano, anónima, 20 de mayo del año 2020, Tingambato Michoacán.

Uruapan y Pátzcuaro, quedando así más evidente la existencia del pueblo, facilitando los medios de comunicación e interacción con el resto de la región, el estado y el país.

Para el año de 1989, el Ingeniero Calvillo fue candidato a presidente municipal, donde resultó electo y estuvo al frente del Ayuntamiento del año 1990 a 1992, realizando un proyecto de transición radical. A los pocos días de haber tomado posesión de la presidencia del ayuntamiento presentó ante cabildo el plan de trabajo que abre con estas palabras: “corren los días y es necesario responder a las ofertas hechas a la población y a la participación en las mesas de consulta ciudadana, pero sobre todo es importante revisar las necesidades más urgentes de nuestro pueblo y programar ya antes que toda la estrategia de desarrollo urbana y social municipal”. Contiene el documento citado en todas las ideas progresistas bajo las cuales hizo trabajar a su administración, pues dentro de ella se redactan múltiples páginas dedicadas principalmente a la planeación en el mejoramiento de la imagen urbana y el incremento de los servicios públicos municipales, además de algunos otros proyectos para aumentar y fomentar la ocupación social y productiva, esto con la finalidad de mejorar el ingreso económico de las familias.⁸⁴

El gobierno del ingeniero Calvillo estuvo enfocado principalmente a la mejora de la urbanización en el poblado, aparecen entonces durante su administración las primeras pavimentaciones asfálticas de las calles principales, así como algunas otras de la tenencia de San Francisco Pichátaro. A partir de entonces se marcó una pauta para los gobiernos próximos quienes tuvieron que seguir el camino trazado de continuar con esta transformación urbana.

Durante las siguientes administraciones que comprendieron la última década del siglo XX y las cuales estuvieron bajo el mando de los presidentes Isidro Villanueva Rodríguez, José Luis Hernández Ayala y José Luis Fuetes García, 1993 a 1995, 1996 a 1998 y 1999 a 2001 respectivamente, las pavimentaciones asfálticas se fueron extendiendo desde el centro hasta las calles que se encontraban un poco más retiradas de éste. Así mismo se fue ampliando la red

⁸⁴ Archivo General Municipal de Tingambato Michoacán, Presidencia, Plan de Desarrollo Municipal, enero de 1990.

de agua potable, luz y drenaje al tiempo que se trataba de introducir otros servicios en bien de la población. Arauz Pedro señala para este periodo por parte de los gobiernos la importante tarea que pusieron en trabajar e invertir en la construcción de una infraestructura productiva para la instalación de talleres y demás lugares donde se expusiera el conocimiento, esto para la generación de empleos en el mercado aguacatero local, además de trabajar directamente en el mejoramiento de la casa habitación tingambatense.⁸⁵

Según un ejemplar de los boletines realizados por el gobierno municipal durante toda la década de los años 90 para informar a la población de los trabajos realizados por este, sostiene y reafirma el arduo impulso que habían puesto en introducir los servicios más usuales y de mayor necesidad en la comunidad. Se registra para el año de 1999 el alcance de cubrir más de la mitad de la demanda de los servicios en los hogares de la población. Red de agua potable 90%, drenaje 90%, alumbrado público 90%, ampliación, empedrados y pavimentos de calles 60 %.

Tabla sobre el porcentaje de la población alfabeta y analfabeta del municipio de Tingambato

Año	Alfabeta	analfabeta
1970	59.1 %	40.9 %
1980	70.8 %	29.2 %
1990	80.0 %	20.0 %
1995	83.3 %	16.7 %

Tabla realizada con información extraída del IX Censo General de Población 1970, X Censo general de población y vivienda 1980, XI censo general de población vivienda 1990, INEGI, censo municipal de Tingambato,1995.

⁸⁵ Arauz Pedro, *Tingambato en la actualidad...* 31.

Tabla sobre la cobertura de servicios públicos en Tingambato durante el año de 1995

Servicio	Cobertura
Agua potable	90 %
Drenaje	40 %
Electrificación	60 %
Pavimentación	20 %
Alumbrado publico	50 %
Recolección de basura	50 %
Mercado	No
Rastro	10 %
Panteón	35 %
Cloración de agua	35 %
Seguridad pública	50 %
Parques y jardines	20 %
Edificios públicos	20 %

Tabla extraída del censo municipal de 1995, Municipio de Tingambato Michoacán.

Tabla sobre la cantidad de animales de tiro y nueva maquinaria para el campo en el municipio para el año de 1995

Animales de tiro o yunta	Tractor	Tractor propio
764	349	20

Tabla realizada con información extraída del censo municipal de 1995, Tingambato Michoacán.

Ya para finales de la década de los 90 el municipio contaba con varios medios y vías de comunicación, había ya al alcance periódicos regionales y estatales radio AM, FM y televisión, una oficina de telégrafos que brindaba servicios de teléfono, telegramas y envíos de correo. Muchos de estos servicios ya se venían perfilando desde la década de los años 60, como la introducción de la electricidad y junto con ella la televisión y el teléfono, que por cuestiones económicas no estaba al alcance del grueso de la población, pues según señala Salvador

Ramírez en esos años solamente 11 viviendas contaban con electrificación y solamente para el año de 1969 había una caseta telefónica perteneciente a don Francisco Hernández.⁸⁶ Al paso del tiempo los servicios fueron ganando terreno y la gente de la población tuvo acceso a estos poco a poco, pero no fue hasta la década de los años 90 cuando se consolidaran los servicios y medios de comunicación relevantes en la localidad. Para este periodo como ya se contaba con la carretera nacional en el año de 1997 había un registro de 138 automóviles de los cuales 131 eran particulares y 7 alquilados, 298 eran camiones de carga y solamente había una motocicleta.⁸⁷ La consolidación de la producción y exportación del aguacate como la nueva base de la economía en Tingambato logró frenar de una manera impresionante el fenómeno de emigración en busca de trabajo y mejores condiciones de vida a otras partes del estado, la república o principalmente a los estados de California, Oregon y Washington en los Estados Unidos de Norteamérica.

La cabecera municipal de Tingambato, así como sus rancherías se habían convertido en un territorio que brindaban la oportunidad de tener una buena calidad de vida sin necesidad de estar directamente involucrado en el sistema de producción y exportación del aguacate, pues cuando este se abrió al exterior se abrieron junto con él las puertas de par en par para múltiples oportunidades laborales.

Si bien durante muchos años de historia el pueblo fue una comunidad rezagada y con pocas oportunidades de crecimiento, sin trabajo ni estudios superiores, ahora se convertía en todo lo contrario. Aquellos campesinos que lograron consolidar sus huertas para finales del siglo XX poseían ya el poder económico para contratar mano de obra, dos, tres o incluso más jornaleros que se encargaran de trabajar los huertos durante todo el año.

Estos mismos campesinos tuvieron la oportunidad de brindar una educación de nivel medio superior y superior a sus hijos, es aquí donde aparecen los primeros registros de un alza en los profesionistas del pueblo, en su mayoría profesores y educadoras egresados de la Normal de Tiripeto, la Normal de Arteaga o de

⁸⁶ Salvador Ramírez, *Tingambato en torno...* 238.

⁸⁷ Archivo General Municipal de Tingambato Michoacán, Censos, Censo municipal de 1997.

alguna facultad de la Universidad Michoacana, especialmente de la facultad de agrobiología.

A la vez, las esposas amas de casa de los grandes campesinos, así como las profesionistas, comenzaron a ofrecer trabajo como empleadas domésticas a aquellas mujeres que salían a trabajar en esta ocupación a la ciudad de Uruapan. De esta forma, los padres y madres de familia que no eran campesinos con un alto poder económico, podían tener ingresos decentes para brindar una buena calidad de vida, educación a sus hijos e incluso invertir en sus terrenos propios dedicándole trabajo por las tardes o los fines de semana.

Al mismo tenor que la demanda del aguacate fue en ascenso, fueron apareciendo múltiples sectores que ayudarían a conformar, hacer funcionar y a consolidar al fruto como la nueva base de la economía y el trabajo en el pueblo. Se conformaron entonces las llamadas “cuadrillas de aguacateros”, quienes hasta el día de hoy son las encargadas de cortar el aguacate en las temporadas de cosecha. Surgen las tiendas agroquímicas donde se brinda asesoramiento profesional y diferentes marcas en productos para la mejora del fruto. Aparecen numerosos empaques de compra y venta de aguacate, encargados los anteriores de hacer llegar las cosechas del pueblo al mercado regional, estatal y nacional. También encontramos otro tipo de cuadrillas, las llamadas “podadoras”, las cuales como su nombre lo indica realizan trabajo de podas en las huertas, así como la renta de diferente maquinaria profesional para las distintas labores que el aguacate requiere. Al convertirse en un pueblo meramente productor agrícola, la ganadería quedó totalmente en declive y por ende apareció aquel sector encargado únicamente de comercializar abono (estiércol de res, chivo, gallina y murciélago), trayéndolo de diferentes estados ganaderos del país para venderlo por costales o a granel. De los últimos negocios que aparecen en el poblado, fueron aquellos establecimientos que se encargan de comprar todo el desecho de la fruta, ya sea porque se ha caído del árbol, se ha aplastado durante el proceso de corte o por no cumplir con los requerimientos establecidos por las instituciones de Sanidad Vegetal, este desecho posteriormente es vendido a empresas de medicina o cosmetología natural. Por último, tenemos la creación de la Junta Local de Sanidad Vegetal Santiago Tingambato, un sector más institucionalizado del sistema aguacatero

en el pueblo, conformado por profesionistas en la rama agrícola encargados de las exportaciones internacionales y de llevar el control de producción y corte en todo el municipio.

Al paso del tiempo los diferentes sectores que he mencionado lograron establecer un desarrollo económico en el pueblo que giraría en torno al aguacate. A su vez el poder adquisitivo entre los habitantes del pueblo se hizo más evidente en los cambios de arquitectura en la casa-habitación, las formas de vestir, pero sobre todo en la capacidad de poder invertir en otros negocios como tiendas de ropa, papelerías, grandes dulcerías, tortillerías, abarrotes, ferreterías, pero mayormente en negocios de comida al borde de la carretera nacional, por ser éste el punto de comercio más importante del municipio.

A comparación de otros pueblos y municipios donde su producción era mucho más pequeña o simplemente se negaron éstos al establecimiento de gente no perteneciente a la comunidad, Tingambato durante los últimos cinco años del siglo pasado y durante todos los años del presente siglo ha permitido el arribo de inmigrantes al pueblo provocando así un fenómeno de crecimiento social y cambio cultural imparable.

“yo soy de la tierra caliente de Michoacán, de un pequeño rancho perteneciente al municipio de la Huacana, y mi esposa es de la misma región. Nosotros llegamos a Tingambato a finales de la década de los 90. Desde algunos años atrás tenía la idea de irme al norte, en busca pues de una vida mejor pa’ mi familia, pues allá abajo no te miento a veces no teníamos ni que comer, me tenía que ir muy lejos a trabajar, a la cosecha de melón, de sandías, de limón, jamaica o algodón lo que se da para haya pues, pero esas solo eran temporaditas. Cuando ya estaba decidido irme pal otro lado un hermano que ya se había ido del rancho me llamó y me dijo que había trabajo de velador en la huerta de aguacate que él trabajaba, que el trabajo era permanente, seguro y la paga muy buena. Y pues ahí estas, que le digo a mi esposa vieja me voy pa’ Tingambato, y ahí vengo, ni sabía dónde quedaba solo sabía que era por Uruapan. A los pocos meses me traje ya a mi señora a vivir para acá conmigo y a mis dos huachillos, vivíamos en una casa que estaba en la huerta donde trabajaba. Ya con el paso de los años junté dinerito, me compré un terreno y luego me hice la

casita. Mis otros tres huaches ya nacieron aquí, y la verdad es que vivo muy bien, sigo trabajando en el aguacate y mi señora trabaja allá en el pueblo limpiando la casa de una maestra. Aquí mi esposa y yo les hemos podido dar una buena vida a mis hijos, y sobre todo educación.”⁸⁸

Junto con el gran crecimiento social y poblacional que se dio durante la década de los 90, y los principios del siglo XXI era inevitable que con ello se arrastrara un gran número de cambios culturales, pues si bien la tradición entre los habitantes del municipio es fuerte, varios son los factores que han contribuido a darle un giro e incluso llegar a desaparecer elementos que formaban parte de la cultura colectiva del tingambatence.

La mayoría de los migrantes que se han establecido en Tingambato son oriundos principalmente del sur del estado, es decir de la tierra caliente de Michoacán, también encontramos, aunque en menor medida del norte y poniente del estado e incluso personas y familias enteras que han venido desde otros estados de la república mexicana como: Guerrero, Yucatán, Oaxaca y Chiapas. Quienes han llegado a la comunidad mencionan que lo hicieron ya cuando tenían una edad mayor, entre los 15 y los 30 años de edad, es decir que la mayoría de las personas que llegan al pueblo vienen ya cargadas de todo un bagaje cultural que ha sido inculcado en su tierra natal totalmente diferente al que se practica en el pueblo, y bajo esta concepción son también criados sus hijos. Es importante destacar un dato que pareciera un tanto curioso pues la mayoría de las familias que llega de otras partes del estado o de la república suelen establecerse a las orillas del poblado, apartados de los cuatro barrios que ahora conforman Tingambato. En realidad, podríamos decir que el grueso de las personas que habitan las colonias creadas durante los últimos años por el crecimiento social son meramente migrantes, específicamente en la colonia “Sol naciente”, “Antorcha campesina”, “Fuentes del pedregal” y “Las camelinas”, sin mencionar el gran número de familias que viven meramente en la huertas del poblado actuando como veladores y mayordomos de éstas.

⁸⁸ Entrevista por Eduardo Lozano, anónima, 20 de mayo del año 2020, Tingambato Michoacán.

“Aunque estamos establecidos en Tingambato, no nos sentimos parte de, nosotros estamos acostumbrados a otras cosas, a vivir de otra forma, a comer otras cosas, a vestir y hablar diferente. En realidad, todo es diferente, la gente de Tingambato tiene muchas fiestas y he visto que les gusta mucho derrochar el dinero por hacer un buen papel estando al frente de un cargo, no se diga en las bodas, parece que tienen dinero pa’ aventar pa’ arriba”.⁸⁹

“Yo llegué a Tingambato cuando tenía la edad de 15 años, mi familia es de la tierra caliente de Guerrero. Recuerdo que una vez cuando llegué de traer agua del manantial allá en mi rancho mi mamá me dijo: alista las pocas chivas que tienes que nos vamos para Michoacán, tu tía me consiguió trabajo en Tingambato y dice que pagan muy bien. Recuerdo que durante los primeros meses yo me moría de frío el clima era totalmente diferente, pero yo estaba fascinada, que enormes fiestas, que música, que blusas tan hermosas, por Dios qué comida. En verdad agradezco poder haber salido de aquel rancho, pues nunca hubiera llegado hasta donde estoy ahora, mamá sigue trabajando en un restaurante de la carretera y yo lo hago los fines de semana, entre las dos pagamos mi Universidad. Estoy feliz, éste es mi último año.”⁹⁰

Evidentemente no todas las opiniones de las personas que son originarias de otros poblados son las mismas, pues como ocurre en todos los lugares donde es importante el fenómeno de la migración, desde que en Tingambato comenzara el arribo de gente de fuera, iniciaron también los casamientos entre oriundos del pueblo y fuereños. Durante los primeros años este proceso de “mestizaje” en Tingambato fue un tanto difícil de digerir, principalmente por los padres, abuelos, padrinos de grado o cualquier otro personaje que puede intervenir en el casamiento, según las costumbres del pueblo. Si se trataba del hombre quien elegía a una mujer de fuera se consideraba más llevadero, pues se le podía enseñar las prácticas del pueblo y llegar a ser una mujer más de Tingambato. No ocurría lo mismo si la mujer tingambatense elegía por pareja a

⁸⁹ Entrevista realizada por Eduardo Lozano, anónima, 22 de mayo del 2020, Tingambato Michoacán.

⁹⁰ Entrevista realizada por Eduardo Lozano, anónima, 22 de mayo del 2020, Tingambato Michoacán.

un fuereño, pues según varios relatos, las madres y abuelas de las jóvenes llegaban a encerrarlas, deseredarlas e incluso a encadenarlas con tal de que aquellas relaciones no llegaran a consolidarse en el matrimonio.

De una u otra forma, las parejas de tingambatenses y personas de fuera con o sin consentimiento de los padres fueron cada vez más en aumento y el fenómeno del mestizaje se hizo más evidente. Aquella gente que se casó con personas de Tingambato y decidieron quedarse a vivir en él, tuvieron a través de su pareja un acceso más directo al núcleo de la sociedad meramente tingambatense y por ende quedaron a lo largo del tiempo absorbidos completamente por las manifestaciones culturales del poblado.

La mayor evidencia la podemos encontrar en aquellos que durante su nueva vida como integrantes de la sociedad tingambatense han optado por incursionar de una manera más directa en la vida festiva y cultural del pueblo, siendo parte importante de alguno de los grupos organizadores, danzante o donante de algún alimento durante las festividades.

“Hace aproximadamente 20 años que me casee con una mujer de aquí a los pocos años de haber llegado a buscar trabajo. Sus padres se oponían por completo a nuestra relación y mi hijo sus abuelos aun más, decían que seguramente habría matado a alguien que por eso venía huyendo de mi tierra. Ya luego se les pasó, ahora tengo aquí mi familia y un buen trabajo, también me gusta copiar para las fiestas y cuando me ponen para ser integrante de alguna comisión pues le entro, nada me cuesta”.⁹¹

En realidad, podríamos considerar el fenómeno de la emigración hacia Tingambato por el boom aguacatero como el mayor factor que ha contribuido a la transformación del paisaje sociocultural en el poblado, pero no como el único, pues desafortunadamente existen múltiples elementos internos y externos que también contribuyen a ello.

Hemos visto en los capítulos anteriores diferentes hechos históricos que han contribuido a la aceleración de los cambios culturales en el poblado, como el

⁹¹ Entrevista realizada por Eduardo Lozano al señor Gerónimo Peñaloza, 29 de mayo del 2020, Tingambato Michoacán.

arribo de las empresas madereras en el siglo XIX, las campañas de alfabetización durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, la creación de la carretera nacional y por último, la globalización aguacatera.

Los cambios culturales más evidentes que han surgido a partir de este último fenómeno mencionado han sido aquellos que tienen que ver directamente con la agricultura y el campo, puesto que son éstos los ejes centrales de la transformación. Así, durante los últimos años del pasado siglo las prácticas culturales que giraban en torno al cultivo del maíz dejaron de aparecer en el pueblo. Existe ahora solamente en la memoria de la gente grande los días de la siembra, la cual se acostumbraba al día siguiente de la fiesta de San Antonio, las comideras que recorrian largos caminos y veredas para llevar los alimentos a los agricultores, el tiempo de “los dores”⁹², las cosechas y por su puesto la culminación de todo este proceso con el tiempo de almacenamiento donde los corredores de las trojes se llenaban de múltiples y coloridas mazorcas.

Durante muchos años el maíz en Tingamabato además de ser la base de la alimentación y la agricultura, jugó papeles esenciales en las relaciones sociales, tanto entre las familias del pueblo como en el acercamiento con las comunidades vecinas de la sierra. Principalmente estas prácticas sucedían durante la cosecha cuando el jefe de familia invitaba a sus compadres, vecinos o amigos a la recolección de las mazorcas y a conocidos de otras comunidades para que le ayudaran con dicha labor, a su vez cuando la cosecha ya estaba en casa la mujer del hogar invitaba a otras mujeres para hacer la selección de hojas que posteriormente se utilizarían durante el año para los tamales, al final de estos días de trabajo tanto el maíz como las hojas eran repartidos entre todos aquellos que habían sido invitados a la labor junto con grandes ollas de atole que preparaban los caseros.

Dentro de este largo e inevitable proceso de transformación cultural no solamente de este pueblo sino de las sociedades en general debemos de tener en cuenta otro factor importante que contribuye a este fenómeno. La innovación,

⁹² Se le llaman “dores” a la acción de juntarse con familiares o amigos para ir al campo a cortar los primeros elotes de la temporada, y posteriormente dorarlos y comerlos mientras se convive alrededor del fogón.

invención o reinversión autogeneradas por las propias sociedades también contribuyen al cambio, son necesarias las anteriores para no caer en la pérdida completa de ciertas prácticas culturales o para el rescate de algunas otras que han desaparecido o se encuentran en el peligro de hacerlo. Para el caso de Tingambato, estas reinversiones son evidentes principalmente en las festividades, las cuales durante los últimos años han sufrido grandes, drásticos e inevitables cambios, podemos observar este fenómeno principalmente en la realización de dichas fiestas, las cuales se hacen al día de hoy de una manera sumamente masiva y costosa en todos los aspectos. El poder económico del pueblo ha llevado a las fiestas de Tingambato a convertirse en unas de las más ostentosas de la región buscando lo mejor del país en música, jinetes, ganaderías, juegos artificiales y demás.

Hablando de la inversión, dentro de la comunidad de Tingambato podemos rescatar de una manera muy acertada el trabajo que se comenzó a realizar por un pequeño número de floricultoras y artesanas que decidieron llevar a cabo un pequeño festival donde se expusiera la riqueza cultural de la comunidad, así fue como en el año de 1989 se efectuó por primera vez en las instalaciones del auditorio municipal la hoy llamada “Feria del Geranio”. A lo largo de todos estos años tanto las autoridades municipales como las estatales, los habitantes del pueblo y visitantes, han logrado llevar a esta feria a un nivel reconocido nacional e internacionalmente con estados y países invitados. La Feria del geranio suele realizarse el fin de semana que corresponde al Domingo de Ramos por lo que su fecha cada año es variable según lo marque el calendario festivo católico, las mujeres floricultoras de Tingambato exponen y ponen a la venta una variedad de más de 5,000 ejemplares de flor de geranio, las artesanas ofrecen bordados en punto de cruz y deshilados, para el sabor encontramos el área gastronómica donde las cocineras del pueblo ofrecen las comidas tradicionales de la región y por la tarde un sinfín de sabores de atole, el teatro del pueblo se inunda de artes donde chicos y grandes pueden disfrutar de conciertos musicales, danzas, bailes, y obras de teatro. La Feria del geranio si bien no es una festividad profunda ligada a la ritualidad a la que está acostumbrada la sociedad de Tingambato en sus fiestas civiles y religiosas, si ha venido a reforzar en este proceso de cambio de una forma crucial, donde aun

fuera de contexto se busca rescatar las manifestaciones culturales del pueblo, así como dar una mayor visibilidad a sus protagonistas, impulsar el turismo y buscar una derrama económica que beneficie a las minorías del pueblo.

Otro de los factores que debemos considerar importante dentro de este proceso de cambio es la múltiple recepción de innovaciones generadas por otros grupos sociales. Generalmente este tipo de recepciones es más evidente en ciertos grupos de la comunidad, como aquellos que han migrado a la capital del país o a alguna parte de los Estados Unidos de América, pero en mayor medida en el sector aguacatero que tras el alto poder adquisitivo ha tenido la oportunidad de conectar e incursionar con el mundo exterior. Es evidente que la mayoría ha optado por una nueva arquitectura, formas de vestir, hablar y de vivir, incluso este fenómeno ha venido a reflejarse hasta en la música que después de sentirse identificados con cierto tipo de sones y abjeños compuestos por lugareños, ahora se han adoptado aquellas canciones y corridos que exponen el alto poder económico y social de los agricultores de aguacate. Muestro a continuación las letras de dos de las más escuchadas.

“ El aguatero”

“Soy michoacano señores
nacido y criado en Zamora
me gusta jalar la banda
para escuchar la tambora
andando alegres les juro
que mi bolsa nunca llora

en Michoacán soy nacido
aguatero de oficio
yo no le saco a la chamba
me gusta jalar macizo
creo que ya estoy grandecito
para mantenerme el vicio

tóquenle músicos que ando
como agua pa' chocolate

y que nos sirvan las otras
aquí pa' todos mis cuates
si se me acaba el dinero
les pago con aguacates

pa' quitar lo bravo al chile
se necesita tomate
para comerse un bolillo
no hay como un buen chocolate
pa' darle sabor al taco
hace falta el aguacate

ya se va el aguacatero
pero regreso más tarde
mientras el árbol de bolas
lo demás me vale madre
yo soy puro michoacano
aunque a muchos no les cuadre”⁹³

“Soy tarasco”

“Soy tarasco, soy del mero Michoacán

Pescador y productor muy importante

Conocida capital del aguacate, oro verde nos encanta cosechar

Soy tarasco soy del mero Michoacán, y aunque digan que mi tierra es peligrosa

Por las buenas somos gente amistosa, por las malas nos hacemos respetar”⁹⁴

⁹³ Los Originales de San Juan, *El aguatero*, álbum “La motosierra”, 2003.

⁹⁴ Banda Zirahuén y banda Perla de Michoacán, *Soy Tarasco*, álbum “Soy tarasco”, 2017.

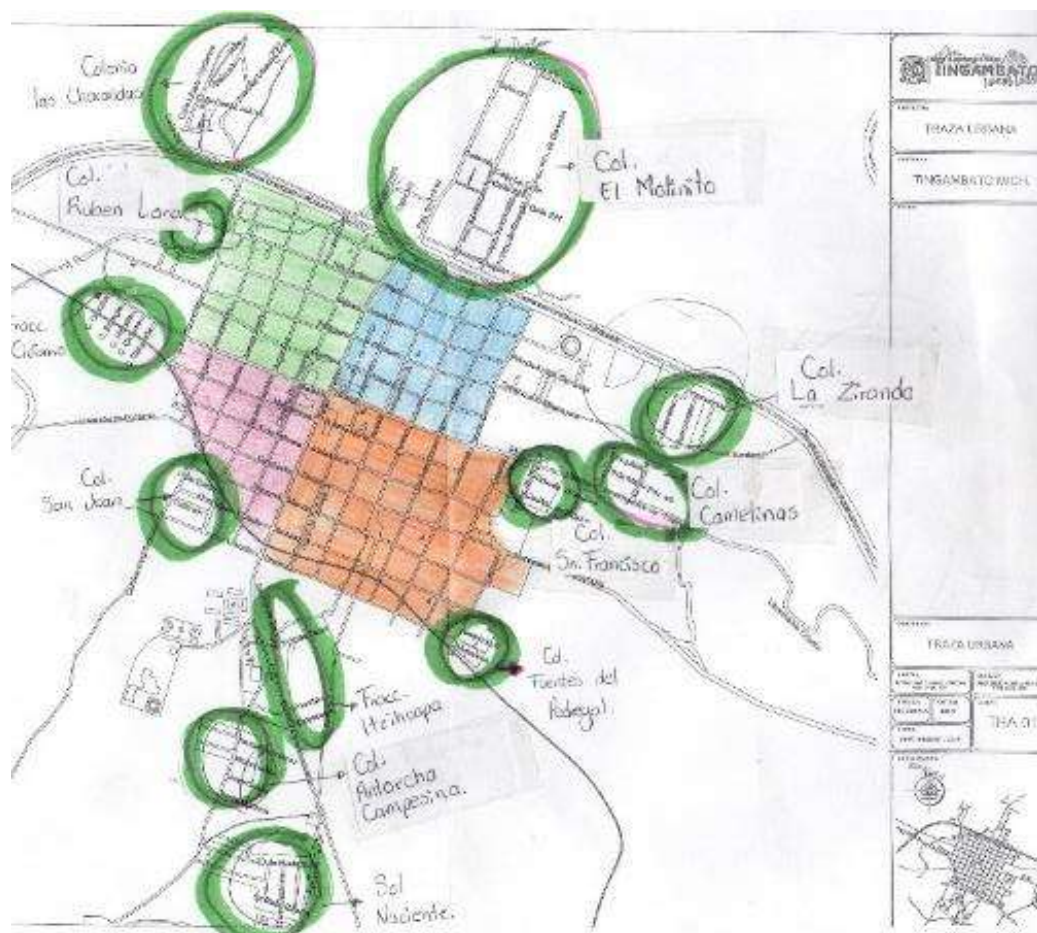


Figura14. “Eduardo Lozano Villanueva. 3 de julio del 2020. Colonias de Tingambato creadas por el crecimiento poblacional, Tingambato Michoacán”

Tabla sobre los servicios públicos en las viviendas de Tingambato

Año	No. De viviendas	Con servicio de agua potable	Con servicio de drenaje	Con servicio de energía eléctrica
1970	655 e			
1980	757	587	78	630
1990	1070	889	175	1002
1995	1206	1145	872	1169

Tabla realizada con información extraída del IX Censo General de Población 1970, X Censo General de población y vivienda 1980, XI Censo General de población Vivienda 1990, INEGI, Censo Municipal de 1995.

Tabla sobre el crecimiento poblacional

Año	No. de habitantes en la localidad	No. de habitantes en el municipio
1970	3640	6466
1980	4683	8471
1990	5413	9748
1995	6051	11079

Tabla realizada con información extraída de IX Censo General de Población 1970, X Censo General de Población y Vivienda 1980, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, INEGI, Censo Municipal de 1995.

Tabla sobre el crecimiento poblacional

Año	No. De habitantes en la localidad	No. De habitantes en el municipio
1996	6191	11334
1998	6383	11685
2000	6558	12006
2002	6712	12288
2004	6844	12529
2006	6954	12731
2008	7045	12898
2010	7120	13034

Tabla extraída de la monografía municipal 2010, Archivo General Municipal de Tingambato Michoacán, Presidencia, publicaciones, monografía municipal 2010.

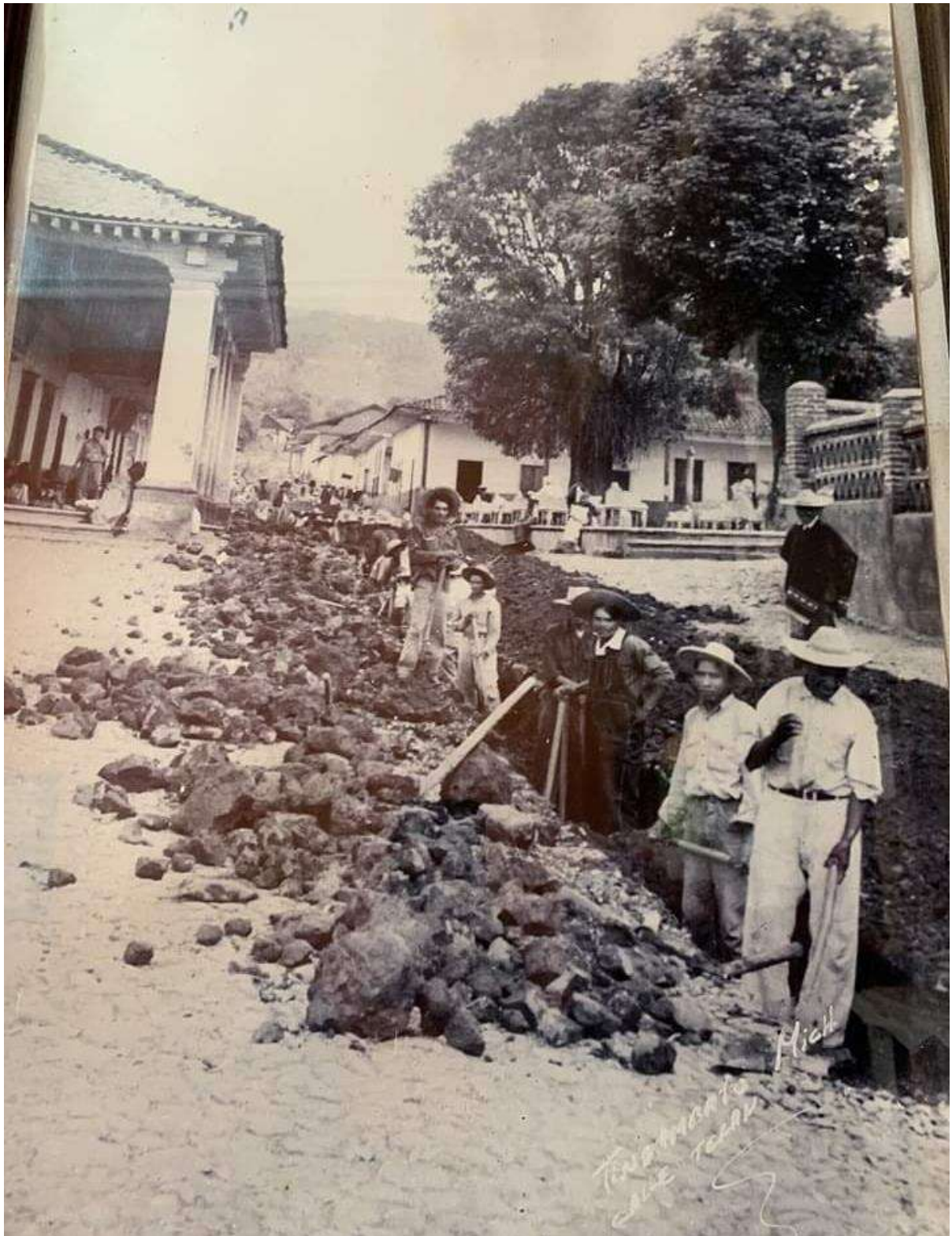


Figura15. Archivo fotográfico del Centro Cultural Tinganio. Sin fecha. Pobladores de Tingambato haciendo la excavación para la introducción de la línea de drenaje en la calle Terán, Tingambato Michoacán"

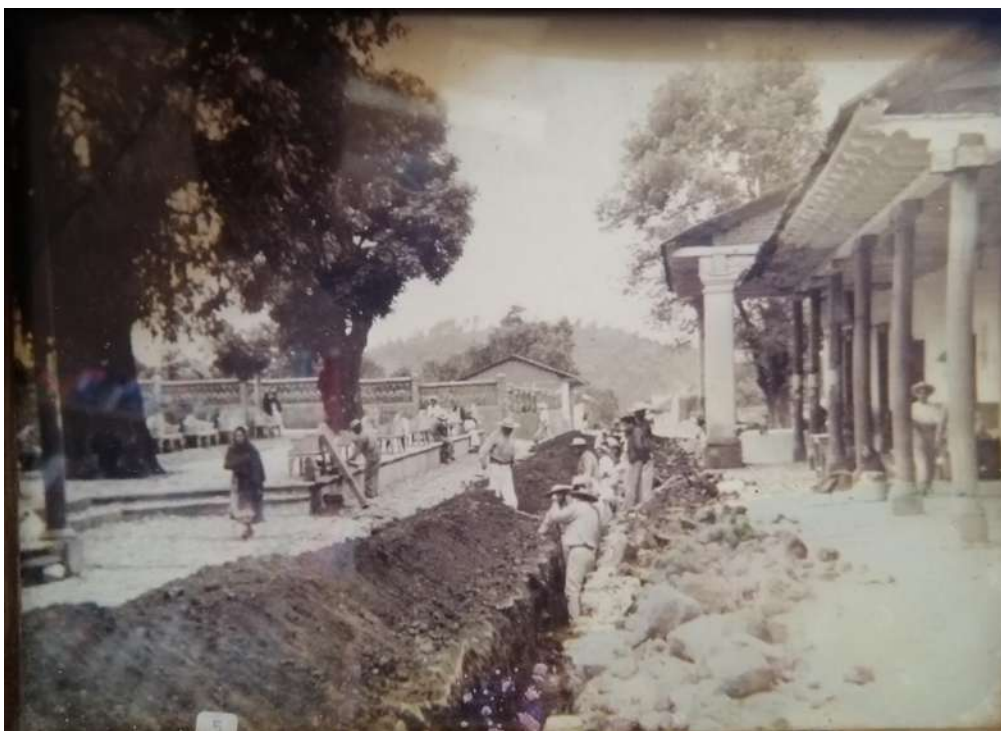


Figura 16." Archivo fotográfico del Centro Cultural Tinganio. Sin Fecha. Pobladores de Tingambato haciendo la excavación para la introducción de la red de drenaje, calle principal, Tingambato Michoacán"



Figura 17." Archivo Fotográfico del Centro cultural Tinganio. Sin fecha. Yunta de bueyes jalando los tubos que se utilizarían para la introducción de la red de agua potable, calle Juárez, Tingambato Michoacán"

3.2 Fiestas, música y danza

Como lo mencionaba desde el capítulo uno, las fiestas, costumbres y tradiciones de la comunidad de Tingambato, son tan extensas y variadas que su explicación tanto histórica como estructural necesitarían una investigación minuciosa para sí solas. He dedicado el apartado de este capítulo para escribir sobre los elementos que generan una resistencia cultural en nuestra población ante los constantes cambios que implica estar inmiscuido dentro del mundo aguacatero.

Antes de continuar considero importante explicar de nuevo el concepto de resistencia cultural, puesto que actúa como la idea central de este apartado la cual ayudará a entender de una mejor manera la intención a continuación escrita.

Abordo el concepto de *resistencia cultural* entendido como el proceso y la forma en cómo las comunidades asumen las enseñanzas ancestrales basadas en el diálogo, las luchas políticas, la unidad del pueblo y los procesos espirituales, para hacer uso de cada uno de estos elementos logrando generar procesos reales de defensa de sus territorios y de sus prácticas culturales, tanto individuales, pero principalmente colectivas.⁹⁵

Explicado el concepto es preciso también aclarar que a lo largo de este capítulo abordo únicamente los puntos que considero más importantes para argumentar la idea sobre la resistencia cultural antes planteada existentes dentro de la población. Y aunque varios son los factores que contribuyen a ello como: la vivienda, los roles del espacio, las formas de organización, los sistemas de gobierno, el trabajo colectivo, las fiestas sociales privadas e incluso las fiestas inventadas, estaré hablando únicamente de aquellas manifestaciones culturales que tienen una mayor visibilidad dentro del grueso de la población tingambatence. De igual forma advierto que independientemente de la religión que profese el lector con el siguiente texto trato de imprimir la idea de la resistencia cultural antes expuesta.

⁹⁵ Luis Macas, "La resistencia cultural" ...3.

Fiestas

Sin duda alguna las fiestas tradicionales de las comunidades indígenas de México son el pilar fundamental que sostiene la identidad y colectividad de dichas sociedades que han sabido conservarlas a lo largo de la historia, y aunque estas sean muy comunes a lo largo y ancho de la república mexicana, cada estado, región e incluso cada poblado, les imprime sus propias particularidades.

Fiesta del Cristo Redentor

Para las comunidades rurales no existe fiesta más importante y grande que la dedicada al santo patrón, sin embargo, en la comunidad de Tingambato existe una fiesta con mayor relevancia que la del patrón Santo Santiago. Me estoy refiriendo a la fiesta de enero que cada año se realiza en honor a la imagen de Cristo Redentor y que va desde el día 13 hasta el día 22 del mismo mes. El origen de esta fiesta se remonta a la primera mitad del siglo pasado, para ser exactos durante la década de los años veinte. La tradición e historia oral conservada principalmente por las mujeres ancianas de la población sostiene que el señor cura Manuel Murguía, llegado a la parroquia el 25 de mayo de 1925 soñaba la imagen del Cristo, donde este le pedía que el pueblo le celebrara una fiesta, sueño que siguió en repetidas ocasiones. Al parecer, como el párroco no sabía dónde se encontraba dicha imagen, recorrió la comunidad tocando en las casas, hasta que encontró la imagen en el troje de la señora Victoria Martínez en el barrio segundo, la señora Victoria aceptó que esta fuera llevada al templo y así como lo señala una invitación, el día 13 de enero de 1930 a las 5 de la tarde fue bendecida la imagen bajo la advocación del “Señor de los Milagros”, dicha imagen es la que se encuentra actualmente ubicada en el retablo principal de la parroquia.⁹⁶

La fiesta del Cristo redentor comienza con un novenario que da inicio el día 05 de enero. Ya el día 13 llamado el día de la víspera entran a la comunidad las peregrinaciones y los tingambatenses que radican en diferentes partes del estado, la república mexicana y Estados Unidos. Por la tarde como a eso de las

⁹⁶ Archivo Histórico de la Parroquia de Santiago Apóstol, Tingambato Michoacán, Expediente sobre la historia de la imagen de Cristo Redentor, foja 4.

5 o las 6 se reúnen los comisionados para esperar las bandas que harán su entrada y tocaran hasta el día siguiente, después de que las bandas han hecho su entrada y la gente del pueblo ha visto cual es la mejor, se procede a ir por “la cera “ o “la compostura”, así se le llama a las velas adornadas que se prenderán en la misa principal de la festividad.

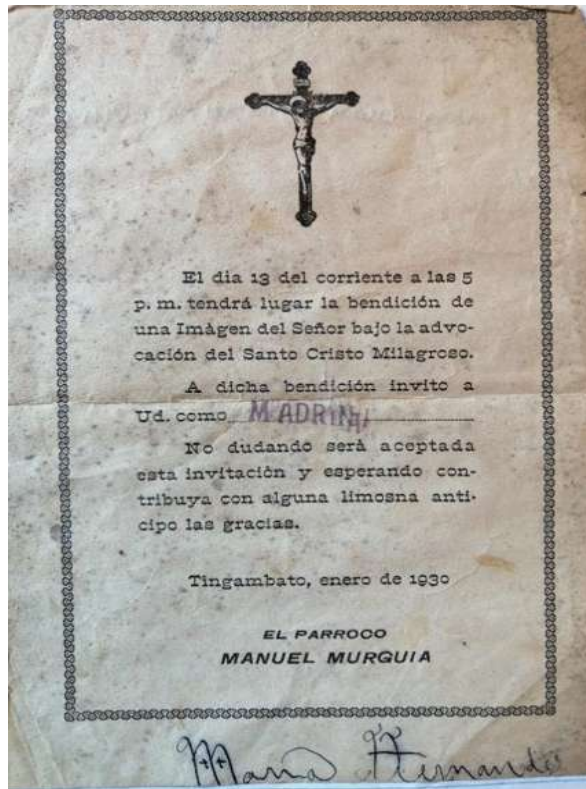


Figura18. “Archivo Histórico de la Parroquia de Santiago Apóstol. Fotografía de la invitación a María Hernández para participar como madrina en la bendición de la imagen, enero de 1930, Tingambato Michoacán”

Al día siguiente, el día principal de la fiesta, muy temprano alrededor de las 5:30, o 6 de la mañana comienzan en la parroquia del templo las mañanitas y una alborada por el pueblo visitando las capillas de los cuatro barrios, las de las colonias y la casa del carguero donde está el Niño Dios. Ya a las 10 de la mañana comienza la audición de la música clásica en atrio de la parroquia a cargo de las bandas que han contratado las comisiones y que se prolongara hasta después de la quema del castillo.

En la mayoría de las casas aún se acostumbra recibir a las familias que han venido de otros lugares a visitar la imagen del Cristo, con mucha comida principalmente churipo, corundas y mucha bebida.

Al día siguiente en una costumbre que no tiene mucha antigüedad la participación principalmente es la de los jóvenes, en el caso de la fiesta de enero es de las señoritas comisionadas, quienes meses antes se han encargado de juntar el dinero para la quema del castillo y los juegos artificiales, esta costumbre es llamada “la encaminada del cohetero”, donde las antes mencionadas se encargan de llevar a los castilleros a la salida del pueblo entre música, baile y mucho alcohol, suelen colocar además panes, servilletas y banderas de papel picado como símbolo de que a la comunidad le gustó el trabajo realizado por ellos.

La costumbre de “la encaminada del cohetero” funciona en cierta manera como una ritualidad de paso donde los jóvenes y señoritas experimentan por primera el estar al frente de la organización de un elemento tan importante dentro de la fiesta como lo es el castillo, a la par de que son los encargados de administrar y repartir la bebida incursionando de esta manera de una forma más responsable al ciclo festivo tingambatence, listos para después atender otras comisiones mayores como las de sus barrios o las de semana santa. De igual forma esta costumbre al ser protagonizada principalmente por jóvenes que van entre los 15 y 20 años de edad se convierte entre el alcohol y el baile un ritual de cortejo, que en la mayoría de las ocasiones termina en unos cuantos casos del “robo de la novia”.

Posteriormente, a los dos días principales de la fiesta se realizan jaripeos en el toril de la comunidad, con premios para los jinetes donados por las familias o paisanos que radican en la Unión Americana, actualmente llegan a extenderse hasta los 8 o 10 días. Por último, a los 8 días del día grande de la fiesta es decir el día 21 de enero se celebra la octava que no es más que la repetición del día 14 de enero, misa concelebrada, procesión, jaripeo, quema de castillo y baile para culminar.

No puedo dejar de mencionar el contexto nacional que envolvió la raíz y los inicios de esta fiesta y que presenta una explicación más lógica a los indicios de esta celebración. Justo durante la misma década de los años veinte, el país atravesaba por la llamada “guerra cristera” conocida también como “guerra santa” o “cristiada”. La anterior fue un conflicto armado entre milicias de

creyentes católicos y el gobierno mexicano, teniendo como escenarios principales los estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato durante los años que van de 1926 a 1929. Dicho conflicto tuvo como principal causa el rechazo total a la aplicación de la “Ley Calles”, publicada el 21 de julio de 1926, referente al control y limitación del culto católico. A partir de este periodo histórico, el catolicismo en México se vio afectado, por lo que buscó algunas formas para incentivar la fe entre los creyentes, es por ello que durante el conflicto armado y durante los años posteriores se tuvo como mayor referente la imagen de Cristo crucificado. Fue entonces cuando las fiestas a los cristos comenzaron a realizarse con mayor ímpetu y afán, incluso por encima del santo patrón del pueblo. Dentro de este contexto considero las acciones del párroco Murguía por iniciar el culto a la imagen de Cristo redentor como un método para volver a propagar el culto y la fe católica entre todos los tingambatenses.

Por último, referente a esta festividad considero importante mencionar que durante sus primeros años fue realizada el día 14 de septiembre al igual que la del Cristo de San Juan Nuevo, pero tras varias quejas del párroco de San Juan presentadas en la diócesis de Zamora se mandó una circular el día 6 de agosto de 1938 al cura Enrique Pineda donde se especificaba que era el último año que se permitía realizar la fiesta en Tingambato durante esa fecha⁹⁷. Posteriormente, a partir del año 1939 la celebración tuvo lugar el día 14 de enero porque así lo decidió la comunidad, pues según durante estas fechas las lluvias no eran abundantes, y las familias aún tenían suficiente maíz almacenado para los alimentos que ofrecían a los visitantes.

⁹⁷ Archivo Histórico de la Parroquia de Santiago Apóstol, Tingambato Michoacán, Expediente sobre la historia de la imagen de Cristo Redentor, correspondencia recibida del obispado de Zamora, foja 7.

Fiesta del patrón del pueblo Santo Santiago Apóstol

La fiesta del Apóstol Santiago aun cuando ha pasado a segundo plano es quizá la más antigua que se celebra en la comunidad por ser este el patrón del pueblo. El culto a Santiago apóstol en el pueblo de Tingambato se puede atribuir a los padres agustinos quienes en el año de 1575 se hicieron cargo de este asentamiento que inicialmente pertenecía a la orden de los franciscanos.⁹⁸ Sin embargo, no podemos señalar con exactitud cuál es la fecha de su inicio, puesto que lamentablemente la parroquia de Santiago apóstol a lo largo de la historia ha sufrido dos incendios en los cuales se ha perdido casi por completo su acervo documental y por ende los registros escritos que nos vinculan a los indicios de la festividad.

Los orígenes de la celebración en honor a Santo Santiago se remontan a la reconquista de España, pues según la tradición Santiago el mayor uno de los doce apóstoles de Jesucristo ayudó a combatir al ejercito moro expulsándolos de la península ibérica, retomando así el territorio y recuperando el catolicismo. Tras la conquista del territorio ibérico Santo Santiago Apóstol se convirtió en el patrón principal de los españoles y de sus ciudades más importantes, después de ocurrida la conquista militar y religiosa de Mesoamérica muchas de las poblaciones que hoy conforman el territorio que conocemos como México, recibieron a través de España la tradición de la veneración y culto al apóstol Santiago que combinados con festividades y prácticas culturales propias de las civilizaciones prehispánicas, arrojaron magnas celebraciones en honor a este santo a lo largo y ancho del territorio mexicano.

La fiesta de Santiago apóstol en Tingambato comienza el día 24 de julio con la llamada víspera donde por la tarde se reúnen los comisionados para hacer la entrada con las bandas de música, posteriormente se procede a recoger a los jóvenes que participaran en la danza de moros (la cual explico más adelante), y en procesión se lleva la cera o compostura al templo. Al día siguiente muy temprano se ofrecen mañanitas al patrón, al Niño Dios y a los cuatro patrones

⁹⁸ José Guadalupe Romero, *Noticias para formar la historia y la estadística del obispado de Michoacán presentadas a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en 1860* (México, Imprenta de Vicente García Torres, 1862) 90.

de cada barrio, en la iglesia se celebran las primeras comuniones, la misa concelebrada y la procesión, mientras que en la celebración pagana el concierto de música clásica y popular en el atrio se extiende hasta la quema de un lúcido castillo y cientos de juegos artificiales.

Al día siguiente, es decir el día 26 de julio al igual que en la fiesta de enero es llevada a cabo la “encaminada del cohetero”, pero esta vez organizada por los jóvenes comisionados. Un dato curioso en el ciclo festivo del pueblo y entre el sistema de organización de las celebraciones es ver cómo estas dos fiestas más grandes se vinculan entre sí por medio de la llamada “comisión del castillo” la cual corresponde a las señoritas y los jóvenes del pueblo. Las señoritas que han culminado su cargo en la fiesta de enero son las que eligen a los jóvenes que se encargaran del castillo y la bebida en la fiesta de julio, a su vez estos cuando ya han terminado su encomienda eligen ahora a las señoritas que harán lo mismo en la fiesta de enero y así sucesivamente dando continuidad con este ciclo.

Durante la tarde se realiza jaripeo ranchero y para finalizar un baile en la plaza principal con agrupaciones reconocidas. A los 8 días, es decir el día 1 de agosto se celebraba la octava volviendo a realizar las mismas actividades que se llevaron a cabo los días 25 y 26 de julio.

Fiestas en honor a la imagen del Niño Dios

Como lo mencioné desde el capítulo I, el arribo de las compañías madereras a tierras tingambatenses dejó también una de las fiestas más importantes para el pueblo, tanto así que esta festividad se extiende durante todo el año.

En realidad, no existe con exactitud algún documento u otra fuente física que señale el cómo llegó a la comunidad la imagen del Niño Dios, pues según Martha Delfín Guillaumin en el pindekuario de la parroquia no se encuentran registros sobre la posesión de la imagen de un Niño Dios ni de sus celebraciones, solamente se sabe que es una imagen tallada en madera policromada de 60 centímetros de longitud y pintada a mano⁹⁹. Sin embargo, la tradición oral conservada sostiene lo siguiente: cuando se pretendía conectar al país por

⁹⁹ Martha Delfín Guillaumin, *El niño Dios de Tingambato: tradiciones y religiosidad popular* (México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2011) 56.

medio de vías para el tren, llegaron varias compañías extranjeras a Michoacán e instalaron barrios aserraderos en la región. En nuestra comunidad se encontraba uno de los más grandes llamado “la Maestranza”, dicen que la esposa del dueño del aserradero era quien había traído la imagen del Niño Dios desde España, y tras el estallido de la revolución mexicana a principios del siglo XX estas familias de extranjeros salieron huyendo del país no sin antes confiar su preciada imagen a una natural del pueblo que trabajaba para ellos.¹⁰⁰

Aunque la historia oral es modificada y por ende no del todo confiable, nos permite tener indicios sobre nuestros usos y costumbres. Lo cierto es que a pesar de que el culto al Niño Dios en el pueblo tiene sus inicios también durante la década de los años veinte del pasado siglo y no representa una tradición antigua basada en los inicios de la conquista cristiana como la fiesta de Santiago apóstol a través de los años se ha logrado generar una devoción inigualable para propios y extraños.

En el pueblo de Tingambato se acostumbra cambiar de carguero o cargueros¹⁰¹ (dependiendo si lo recibirá una persona soltera o un matrimonio) del Niño Dios cada año, lo reciben en su hogar el día 6 de enero y estará ahí durante todo el año hasta la noche buena.

El 6 de enero la llegada del Niño Dios a la casa del nuevo carguero junto con toda la ritualidad y festividad que trae, transforman por completo los roles de ese espacio, pues previamente la familia meses atrás ya se ha estado preparando y acondicionando su hogar. En primer plano encontraremos el altar sumamente adornado donde se encontrará la imagen y se le puede observar durante todo el año junto a la virgen María y San José, ahí mismo de frente se colocan algunas bancas para aquellos fieles que desean abrazar al niño. La calle donde se encuentra la casa del carguero se adorna por completo dependiendo de la

¹⁰⁰ Entrevista por Eduardo Lozano a la señorita Aurora Maldonado, 28 de enero del 2019, Tingambato Michoacán.

¹⁰¹ Carguero o cargueros es la forma más conocida en la región p'urhépecha, para referirse a la o las personas que asumen la responsabilidad de cuidar una imagen religiosa, así como celebrarle sus fiestas y los oficios religiosos.

festividad celebrada y elaboran grandes bancos con trozos y tablones de madera.

Ya adentro en la intimidad del hogar, se ha designado un espacio bastante amplio que se convertirá en la cocina, lugar donde las mujeres tingambatenses se reúnen para hacer los alimentos que se dan en las festividades, ahí podemos observar, chimeneas, mesas, lazos del techo para colgar la carne, un sinfín de fogones y por supuesto un lugar designado para la leña, la cual ha sido traída durante meses antes por los hombres del pueblo.

Un tercer espacio es designado dentro del hogar del carguero que será destinado para la habitación del Niño, en ese espacio se guardan todos los obsequios que son regalados al Niño por los visitantes y además se coloca una cuna donde se acostará la imagen todas las noches después de ser arrullada.

Festividades que se realizan en la casa del carguero durante todo el año.

- Meses previos al recibimiento de la imagen, traída de la leña: los hombres del pueblo se organizan para salir al monte para traer leña a los nuevos cargueros, la cual se ocupará para cocinar en las diferentes festividades que se realizaran durante todo el año. Las mujeres comandadas por la nueva carguera, realizan en la casa de ésta los alimentos para esperarlos.
- 06 de enero (día de los Santos Reyes): los nuevos cargueros reciben imagen del Niño Dios. Comprometiéndose a cuidarla y a entregarla el próximo 24 de diciembre. Todo el pueblo los acompaña en procesión hasta su hogar. Se ofrece pozole y se queman juegos artificiales.
- 02 de febrero (día de la Candelaria): previamente se realiza un novenario, ya por la tarde del día 2 de febrero se ofrece a todos los visitantes atole de leche, atole negro y nacatamales que han preparado las mujeres del pueblo.
- 30 de abril (día del Niño): Quizá sea esta la celebración con mayor magnitud, pues desde las 12 de la madrugada comienzan las mañanitas al Niño Dios. Acude este día infinidad de visitantes de todas las partes del estado y el país, la mayoría suele llegar con pasteles o algunos juguetes que son repartidos a los niños asistentes. Los cargueros junto con la ayuda del pueblo ofrecen de comer a todos los asistentes, según los

testimonios de los quienes han sido cargueros durante los últimos años se han tenido que sacrificar alrededor de 9 cerdos y tres reses para que nadie se quede sin comer, sin contar además los alimentos que son donados por otras familias del pueblo. Es tanta la gente que visita la imagen este día, que es retirado de su altar principal para ser colocado en uno provisional en la calle a lo alto donde pueda ser observado por todos, ahí durante todo el día recibe grupos musicales, danzas de la región, y un sinfín de ofrendas.

- (Día del Sagrado Corazón de Jesús): se realiza un novenario.
- Mes de agosto, traída de la lata: en las comunidades p'urhépecha es muy común colocar una estrella en lo alto de un tronco de árbol de pino llamado lata junto a la casa de los cargueros, simbolizando la estrella de Belén. En Tingambato se acostumbra en el mes de agosto ir a la serranía a bajar el pino más alto y derecho que se encuentre para colocar la estrella, los hombres del pueblo junto con la ayuda de maquinaria y animales arrastran el árbol ya desramado hasta la casa de los cargueros donde estará en proceso de secado hasta el día de su elevación. Las mujeres esperan a los hombres que han ido al campo con mucha comida, bebida y música.
- Mes de noviembre levantamiento de la lata: el último domingo del mes de noviembre la gente del pueblo se reúne en la casa del carguero para hacer el levantamiento de lata, mientras los hombres trabajan intentando que aquel gran tronco quede de pie y de una forma segura las mujeres cocinan para ellos, finalmente cuando el objetivo es alcanzado se coloca una gran estrella en el punto más alto de la lata que se ilumina por las noches, de esta forma dan comienzo las posadas en la misma casa de los cargueros que se prolongaran hasta el día 23 de diciembre.
- 24 y 25 de diciembre fiestas de la natividad: el 24 de diciembre por la tarde después de que los cargueros junto con sus familias han ofrecido a la gente del pueblo atole de blanco con buñuelos, se preparan para ir a entregar en procesión la imagen del Niño a la parroquia entre danzas música y muchos cuetes. Al día siguiente el día de la navidad se reúnen en casa de los cargueros las danzas de negros, pastores y viejos las cuales están integradas principalmente por jóvenes y niños que cumplirán con sus mandas bailando todo el día por los cuatro barrios.

Fiestas de los cuatro barrios

Al día de hoy Tingambato está dividido en cuatro barrios, y aunque durante los últimos años el crecimiento urbano y poblacional ha causado la creación de varias colonias, éstas se adjuntan a los cuatro barrios tradicionales y se siguen respetando las antiguas formas de organización a lo que compete con las fiestas.

Antiguamente el pueblo de Tingambato solamente estaba dividido en dos barrios el de San Sebastián y el de la Asunción y la celebración de sus respectivas fiestas.¹⁰² Al parecer la conformación de los cuatro barrios al igual que la asignación de un patrón a cada uno se comenzó también durante el transcurso del siglo XX, pues según algunos informantes no fue hasta la segunda mitad de éste cuando se realizaron las donaciones de terrenos para la construcción de las capillas donde se colocarían las imágenes de cada barrio.

Actualmente el barrio primero tiene por patrón a San Antonio de Padua que se celebra el día 13 de junio, y el barrio segundo venera a San Isidro Labrador festejado el 15 de mayo. Las fiestas de estos dos primeros barrios mantienen cierta similitud puesto que ambos santos son relacionados con el tiempo de siembra, el inicio de la temporada de lluvias, las buenas cosechas y la naturaleza. Las dos fiestas además de celebrarse con alboradas, misas, bailes y juegos pirotécnicos tienen la peculiaridad de realizarse la llamada Ch'anaskua o rejuego, esta actividad consiste en lanzar a la gente espectadora de este ritual un poco de la fuente de trabajo con la que se lleva el sustento a casa en forma de agradecimiento con lo divino, los agricultores lanzan sus cosechas, los comerciantes sus productos y así respectivamente dependiendo de cada oficio o profesión. Lo que los diferencia entre uno y otro es la magnitud con la que se celebra el rejuego del barrio primero, puesto que en este tienen cabida los llamados "tiradores", un grupo de la población que se dedica a la cacería y al culto de San Eustacio, quienes acostumbran durante el rejuego mostrar animales que han ido a cazar un día antes, y de mantener relaciones festivas con otras comunidades, como con los "panaleros" de Cherán, que son invitados a Tingambato por los "tiradores".

¹⁰² Martha Delfín, *El niño Dios de Tingambato...* 40.

Por su parte, el barrio tercero celebra a San José el día 19 de marzo siendo esta la fiesta mas pequeña de los cuatro barrios, y por último el barrio cuarto quien celebra a la imagen de la Virgen de Guadalupe. Todas las fiestas de los cuatro barrios constan de su víspera cuando se hace la entrada de la banda, la comisión y la compostura, así como el día principal de la fiesta que comienza con mañanitas, audición musical, misa concelebrada y finalmente un gran baile. Anteriormente las cuatro fiestas solamente duraban dos días, pero durante los últimos años las festividades de los dos barrios más grandes que son el primero y el cuarto se han extendido a tres o cuatro días.

Las colonias más grandes que se han creado sujetas a los barrios también han decidido tener un patrón y realizarle su fiesta, la colonia “Las charandas” a San Judas Tadeo celebrado el 28 de octubre, la “San Francisco” a San Francisco de Asís el 4 de octubre, y la “Fuentes del pedral” a San Toribio Abad el 22 de febrero.

Lo peculiar de las fiestas de los patrones de cada barrio o de las colonias es que no solamente se celebran el día asignado por el calendario festivo católico, sino que también ese mismo día, pero de cada uno de los 12 meses. En esta pequeña celebración de cada mes, los comisionados se reúnen para cambiar al santo de hogar, así el santo visita el hogar de cada uno de los comisionados hasta llegar el día de su fiesta que es llevado a la capilla. El comisionado en turno días antes que el santo abandone su casa realiza un novenario y el día que se va ofrece atole de leche, atole negro y tamales, mientras que en la casa del comisionado donde será recibida la imagen esperan a la gente con platos de pozole y bebida.

Al igual que la mayor parte de los pueblos originarios de México y Latinoamérica, en Tingambato todas las fiestas religiosas son organizadas y administradas bajo las llamadas “comisiones”, pues a diferencia de los pueblos p'urhépecha en Tingambato solamente existe el cargo del Niño Dios y todas las demás fiestas son organizadas por comisiones. El sistema de comisiones es una forma de organización y estratificación social colectiva que se ha mantenido viva a lo largo del tiempo, específicamente dentro de las comunidades indígenas. Como parte de la comunidad en algún momento de tu vida serás comisionado, dependiendo de la edad, del lugar de ubicación de tu hogar, o incluso de la condición económica.

De cualquier forma, ser comisionado es prestar un servicio a la comunidad, que a la vez se convierte en compromiso y responsabilidad. Generalmente este compromiso es de un año, implicando la organización de la fiesta, el buen uso y la administración del dinero, el cuidado de los santos y la elaboración de los alimentos que se darán durante los días de fiesta, para la gente del pueblo y los visitantes.

Las comisiones son asignadas por los comisionados anteriores quienes ya han cumplido con su compromiso, en ocasiones los nuevos comisionados son voluntarios asumiendo esta responsabilidad por algún favor recibido o meramente por gusto. Hombres, mujeres, señoritas y jóvenes reciben las comisiones con gusto, donde son los actores principales que involucran indirectamente a familiares, compadres, amigos y hasta vecinos. Ser comisionado no significa que se dará o quedará alguna remuneración económica por tu esfuerzo, por el contrario implica tiempo invertido, mucho trabajo, dejar de lado tus actividades cotidianas, cansancio y en ocasiones cubrir los gastos de tu propia bolsa.

Danza

Junto con la música, la danza se ha practicado desde tiempos remotos por las sociedades que han habitado este mundo como una forma de conexión con lo divino, para el caso de lo que hoy conocemos como el territorio mexicano no fue la excepción pues en todas las culturas que se desarrollaron a lo largo y ancho de Mesoamérica se lograron alcanzar perfectos y complejos sistemas de sonidos y movimientos de expresión corporal.

A la llegada de los españoles la danza se convirtió en un elemento más que conjugado con las propias peculiaridades europeas y algunas africanas emanadas de la población esclavizada, ayudó al proceso de evangelización entre las comunidades mesoamericanas.

En Tingambato se ejecutan cuatro danzas ligadas meramente a las festividades religiosas católicas, conformadas principalmente por jóvenes y niños. Dentro de estas cuatro danzas hay una con mayor peso y relevancia por el compromiso que se asume al ser danzante, puesto que no solamente tendrás que cumplir

con ello, sino que tu padre o tutor se convertirá automáticamente en comisionado de la fiesta y tu familia tendrá la obligación de dar un alimento a la banda, a la danza y a la gente durante el transcurso de la festividad. Me refiero a la Danza de los Moros, que además tiene una gran demanda y por el número restringido de participantes es preciso esperar durante varios años para ser partícipe de ella. Esta danza se realiza en honor a Santiago apóstol, patrón del pueblo, como ya vimos anteriormente.

Canclini sostiene en su investigación que la Danza de Moros es una variante de la que nació en la España medieval, teniendo como base histórica la reconquista de la península, por su parte los antecedentes coreográficos nos remiten a los conflictos armados entre los españoles y los árabes.¹⁰³

La Danza de los Moros en la comunidad de Tingambato se baila durante tres días: el 24 en la víspera de la fiesta, el 25 el día de la fiesta y el 26. Cuentan las personas mayores que antiguamente dentro de esta danza solamente se podía conformar por jóvenes varones y un moro por barrio más el moro capitán con un total de 5 danzantes. Hoy en día dentro de la comunidad ya les es permitido ser partícipes dentro de esta danza a las mujeres que no se han unido en matrimonio o que no estén viviendo en unión libre. La danza se conforma ahora por dos moros de cada barrio más el moro capitán que según el año se va cambiando respetando un orden, por ejemplo, si este año el moro capitán es del barrio tercero para el próximo será del barrio cuarto y el próximo del barrio primero. Si a un barrio le toca el moro capitán entonces ese barrio tendrá un total de 3 danzantes, los dos moros de cajón y la capitanía que le tocó ese año, dando un total de 9 danzantes.

El papel de los danzantes comienza desde el día de la víspera. Cuando el primer cuete suena en la carretera comunicando que la fiesta ya ha comenzado, en la casa de éstos se está vistiendo al moro parte fundamental que es todo un ritual, en primer plano y de forma más íntima se encuentran reunidos los padres del danzante, sus abuelos y los padrinos de bautizo, quienes además de cooperar para la vestimenta son los encargados de ayudar a vestir al danzante, y que cada

¹⁰³ Néstor García y Amparo Villalobos, *Máscaras, Danzas y...* 33

prenda quede segura y perfecta en su lugar. En segundo plano y esperando a que el moro salga de su intimidad, se encuentran los familiares restantes, padrinos, amigos y vecinos que han sido invitados.

Raquel de la Cruz menciona que anteriormente se acostumbraba que la gente que era convidada a este pequeño ritual llevaba alguna prenda para regalarle al moro, ya fuese alguna que ocupara dentro de la danza o alguna otra que usara después en el día a día.

Durante el día principal de la fiesta la Danza de Moros baila durante todo el día recorriendo únicamente dos barrios, pues los otros dos restantes los recorre al día siguiente. El papel de los danzantes en turno culmina el día 26 de julio por la tarde noche en una ceremonia solemne llamada “el cambio de turbante” donde se reúnen en la iglesia los danzantes salientes, pero también aquellos que conformarán la danza el próximo año. Posteriormente después de verificar que se encuentran presentes y respaldados por sus familias aquellos jóvenes que quieren asumir la responsabilidad de ser danzantes son pasados al frente y ante la imagen de Santo Santiago y de la comunidad cada uno de los danzantes en turno se quita su turbante y se lo coloca a un joven danzante nuevo, finalmente los nuevos danzantes tienen que bailar en ese momento ante la comunidad (alrededor de 20 o 30 segundos) sin saber los pasos ni la coreografía propia de la danza, pero en simbolización de que han sellado el compromiso de cumplir tanto ellos como sus familias con las responsabilidades de la fiesta para el próximo año.

A continuación, describo una lista de las prendas que son utilizadas por los danzantes durante el cumplimiento de sus compromisos

- **Botas o botines:** según los gustos del danzante puede usar botas o botines que van desde los \$500 hasta los \$2000 dependiendo de marcas y preferencias. Generalmente se compran dos pares de botas puesto que durante los días que se realiza la fiesta las lluvias son muy abundantes.
- **Calzón de manta:** el calzón de manta es igual que el de la vestimenta p'urhépecha de hombre solamente que en lugar de llevar bordados en la parte inferior, tiene adornos con pequeños listones sobre una tira de terciopelo y va de los \$500 a los \$1000.

- **Rodilleras:** las rodilleras es una prenda que va encima del calzón de manta y que termina en las rodillas en forma de pico, están hechas en tela de terciopelo y adornadas con listones y espejos. Su costo esta entre los \$500 y \$1000.
- **Camisa de vestir:** camisa de vestir casual entre los \$200 y los \$500.
- **Huanengo:** los moros en Tingambato utilizan un huanengo (blusa de la vestimenta de la mujer p'urhépecha) encima de la camisa de vestir, generalmente también se hacen o compran dos y su costo va de los \$1000 hasta los \$3000 dependiendo de cuán elaborado sea el bordado.
- **Faja:** la faja sostiene el calzón de manta y las rodilleras, la camisa de casual y el huanengo van fajados para ésta luzca. Generalmente está hecha en telar de cintura y su costa varía entre los \$300 y los \$800.
- **Capa:** la capa es la prenda más cara que porta el danzante, está hecha en tela de terciopelo y alguna otra tela que sirve de forro por dentro. Es adornada con la figura de santo Santiago en lentejuela, listones, espejos, carpetillas tejidas en gancho y piedras de cristal cortado, su costo varía entre los \$5000 y los \$10000 o incluso más.

Turbante: está hecho con una base de carrizo en forma de pico, posteriormente es aforrado con tela de manta y luego papel metálico, sobre esta base son colados racimos de flores coloridas hechas en técnica de grabado sobre papel talco, además de cinco enormes flores de dalias hechas con pequeños conos de papel china y sumergidas en parafina, esto para que se maltraten lo menos posible tanto por los tres días de danza como por las fuertes lluvias de la temporada. Los turbantes a diferencia de las demás prendas que son realizadas por la familia del danzante, son elaborados únicamente por tres familias que dentro de la comunidad desde muchos años atrás se han encargado de hacer esta parte importante para el ajuar del moro. Su costo va de los a los \$800 a los \$1,000 dependiendo con cuál de las tres familias artesanas se haya mandado a hacer el turbante.

Hay otras prendas adicionales que también utiliza el danzante durante su compromiso como el sombrero con bombilla que usa mientras no trae el turbante

puesto, las mascadas para cubrir su rostro, los impermeables que ayudan a tapar su ajuar de las lluvias, el gabán para el frío y la capa con que adorna su caballo.

En cierta manera en toda la región p'urhépecha, así como en el pueblo de Tingambato la danza se ha mantenido como lo menciona Rocío Próspero, por el interés de los jóvenes, los padres de familia, las autoridades eclesiásticas y locales, pero principalmente por cuestión hereditaria de los mayores a los niños de una forma oral y práctica.¹⁰⁴ Acertadamente hace algunos años el párroco Pedro Chaves Soto durante su estancia al frente de la iglesia de Tingambato propuso celebrar la octava de la fiesta de Santo Santiago con la danza de “los moritos”, que no es otra cosa más que la danza de los moros que se ejecuta el día 25 de julio pero esta vez ejecutada por niños. Dicha propuesta tuvo pronta aceptación por los pobladores de Tingambato y tanto padres como niños mostraron rápido interés por formar parte de la danza y de la organización de la fiesta de la octava. Involucrar a los infantes del pueblo en una danza tan importante para la colectividad tingambatense vino a reforzar la herencia de tradición cultural y a facilitar entre las generaciones la transmisión sobre la forma en que se concibe la vida social en el pueblo.

Danza de negros, pastores y viejos

Durante la Noche Buena y todo el día de navidad la danza juega un papel muy importante dentro de esta fiesta. La danza de “Los negritos” y “Los pastores”, junto con “los viejos” como cada 25 de diciembre inunda de color y alegría las calles del pueblo. Para los habitantes de la comunidad y de la región p'urhépecha como lo señala Canclini, danzar es una ofrenda para pedir o agradecer favores, y más allá de ser un espectáculo para los espectadores, tiene un sentido mucho más profundo dentro de las actividades ceremoniales.¹⁰⁵

Dentro de las danzas más comunes de la región se encuentra precisamente la de “los negritos”, que, a diferencia de otras comunidades, es llamada así en el pueblo no por el color ni las facciones afrodescendientes de las máscaras como

¹⁰⁴ Rocío Próspero, *Los Kurpiticha...* 103.

¹⁰⁵ Néstor García y Amparo Villalobos, *Máscaras, Danzas y...* 31.

en la sierra o el lago de Pátzcuaro, sino porque los danzantes usan un traje sastre color negro.

Al igual que la mayoría de elementos que componen las festividades, hablar sobre los orígenes de esta danza puede ser algo complejo puesto que como ya lo mencionaba páginas anteriores, no se encuentran registros precisos sobre la iniciación del culto hacia la imagen del Niño Dios. Para la explicación y comprensión de la anterior he visitado a dos de los señores que son invitados por los cargueros para organizar las danzas y montar las coreografías.

El primer señor, quién me pidió de favor no mencionar su nombre me narró lo siguiente: cuando yo estaba muy chico, la gente grande, en especial las señoras contaban que a los pocos días de que los dueños de la imagen habían abandonado nuestras tierras y de que el Niño se le había entregado a una natural de la comunidad, el rostro de la imagen mostraba siempre palidez y tristeza, también contaban que durante las noches se escuchaba al Niño llorar con mucha inquietud. Los indígenas en su intento por cambiar el semblante del bebé y calmar su llanto, intentaron semejarse físicamente a sus antiguos dueños, copiando no solamente su indumentaria sino hasta movimientos de expresión corporal.¹⁰⁶

Si bien se pudiera considerar la información antes proporcionada un tanto fantasiosa o meramente falsa, al ver la participación de un danzante y la forma en la que se encuentra ataviado nos podemos dar cuenta que remite de inmediato a la explicación propuesta por este instructor. De ahí que hasta el día de hoy los jóvenes que participan en la Danza de negros usan máscaras de madera con afiladas caras, poblado bello facial dorado y por lo general ojos color azul o verdes con rizadas pestañas. Un traje sastre color negro, corbata, paño y en la cabeza un colorido gorro tipo cadete adornado con bastas flores.

¹⁰⁶ Entrevista por Eduardo Lozano, anónima, 14 de octubre del 2019, Tingambato Michoacán.



Figura 19. “Manuel Próspero. 24 de diciembre del 2020. Danza de negros acompañando al carguero en la entrega de la imagen del niño Dios, Tingambato Michoacán”

Por su parte otro de los instructores de esta danza, el señor Jorge Chávez de la Cruz, me explicó un poco en qué forma se estructura la coreografía de esta danza. La coreografía está compuesta por tres partes, para la cual cada una tiene su propia pieza musical y que son composiciones propias del maestro Eliseo Cortés Hernández. Primeramente, tenemos la parte sutil marcada con un balseo, que según el informante es la parte elegante representando la elegancia y cadencia de los bailes europeos, posteriormente viene la mazurca donde se agiliza el balseo y se procede a formar estrellas, en representación de la estrella de Belén, y por último se cierra con un zapateado el toque representativo de la cultura p'urhépecha.¹⁰⁷

¹⁰⁷ Entrevista por Eduardo Lozano al Señor Jorge Chávez de la Cruz, 22 de diciembre del 2019, Tingambato Michoacán.



Figura 20. Manuel Próspero. 24 de julio del 2019. Moro de Tingambato en la víspera de la fiesta a Sto. Santiago, Tingambato Mich.”



Figura 21. Archivo fotográfico del Centro Cultural Tinganio. 25 de diciembre de 1999. Familia de Tingambato acompañando a su hijo danzante, Tingambato Mich.”

La Danza de los Pastores se ejecuta al igual que la de los Negros durante la noche del 24 y todo el día 25 de diciembre por niños y niñas de la comunidad que entre cantos y sutiles balseos ofrecen su baile al Niño Dios. La explicación más lógica de esta danza nos remite a la representación de los pastorcillos que según la tradición católica seguían la estrella de Belén para ir a la adoración del Mesías, solamente que en Tingambato se imprimen sus propias particularidades como la vestimenta de los niños danzantes, o el hecho de que sean guiados unos personajes llamados “los rancheros”, una pareja de jóvenes hombre y mujer ataviados a la usanza de la charrería.

Por último, dentro de esta gama de danzantes que se presentan en las fiestas de navidad tenemos a “Los Viejos” que a diferencia de “Los Negros” o “Los pastores, no cumplen con una coreografía en específico ni ningún otro

lineamiento. “Los viejos” viene a ser la parte opuesta, es decir la representación del mal. Los viejos son encarnados principalmente por los jóvenes, no se usan algún tipo de máscaras en específico ni tampoco alguna vestimenta uniforme, pueden ser representaciones de animales, figuras políticas, personajes abstractos o maringuias (hombres vestidos de mujer), a lo largo del día van por las calles del pueblo bailando sones, abajeños o cumbias y realizando bromas a la gente espectadora. Dentro del territorio p’urhépecha son muy comunes estas representaciones del mal dentro de las danzas decembrinas, solamente que son llamados de diferente forma en cada pueblo, en algunos son “los diablos” en otros “los feos” y así de diferentes formas. Anteriormente en Tingambato los padres de familia solían decir a sus niños expresiones como “no vayas para allá que te va salir el viejo” o “sigue portándote mal y te va a llevar un viejo”, refiriéndose al diablo, es por ello que en el pueblo estos personajes son llamados así, “los viejos” haciendo alusión al demonio y a lo malo.¹⁰⁸



Figura 22. “Eduardo Lozano. 06 de enero del 2020. Niña pastorcita en la entrega de la imagen del niño Dios al nuevo carguero, Tingambato Michoacán.”

¹⁰⁸ Entrevista por Eduardo Lozano al Señor Gonzalo Hernández, 22 de diciembre del 2019, Tingambato Michoacán.

Música

Con la cuestión musical al igual que con la danza sucede lo mismo, pues desde las polkas de Baja California hasta las jaranas de Yucatán, o desde los huapangos veracruzanos hasta las valonas calentanas del occidente son producto no solamente de la conquista española y el sincretismo musical, sino también de todos los elementos externos que se han ido sumando a lo largo de la historia, y que hoy han constituido a formar un sistema musical complejo dentro de los pueblos originarios que habitan en la república mexicana.

Para el caso del pueblo p'urhépecha no es la excepción, y a lo largo del tiempo han logrado crear música sumamente compleja que tiene por base la enseñanza tradicional no institucionalizada. Según señala la Relación de Michoacán, podemos hablar del amplio sistema musical ya constituido entre los tarascos aun antes de la llegada de los españoles, aunque como señala Salvador Próspero, esta música y los artefactos sonoros utilizados para ello tras la conquista quedaron en total desuso por ser considerados profanos. Posteriormente se fueron adoptando los instrumentos europeos, la aceptación de las bandas de viento tras la invasión francesa y la creación de orquestas en la época del porfiriato.¹⁰⁹

Actualmente la música entre los pueblos p'urhépecha es ejecutada por diferentes grupos musicales como las orquestas, las bandas de viento y los pireris (cantantes) entre otros. Existen 4 géneros de música p'urhépecha utilizados cada uno de estos para rituales y situaciones específicas dentro de la vida festiva y cotidiana. Primeramente, tenemos el son, un ritmo lento tipo vals utilizado principalmente para momentos solemnes como procesiones, velorios, entierros o la entrega de las ofrendas en las celebraciones religiosas, posteriormente encontramos el son abajeño un zapateado alegre a 6/8 creado para bailar, utilizado en las danzas, fiestas civiles y religiosas, otro de los géneros musicales es “el torito” casi como el abajeño pero solamente un poco más lento, utilizado este meramente dentro de las festividades donde se porta la imagen de un toro como las bodas, el carnaval, los jaripeos o el torito de luces en las fiestas

¹⁰⁹Salvador Próspero, *Algunos orígenes de la música p'urhépecha y sus manifestaciones actuales* (Morelia, UMSNH Instituto de Cultura, 1988)13.

patronales, por ultimo tenemos la pirekua que en p'urhépecha quiere decir canto, es decir este último genero a comparación de los anteriores lleva una letra y como todas las canciones que conocemos pueden hablar de diferentes situaciones. Estos son los cuatro géneros reconocidos dentro de la música tradicional p'urhépecha, sin embargo, me atrevo a decir que existe un quinto del cual no se habla, las llamadas “caminatas” o “sonatas” composiciones específicamente para la adoración a la imagen del Niño Dios.

En otra de sus investigaciones Salvador Próspero señala como la importancia de la música entre las comunidades indígenas de México está ligada a momentos importantes específicos que marcan la vida social como las fiestas patronales, casamientos y demás.¹¹⁰ Es por ello que dentro del pueblo p'urhépecha han resaltado composiciones vinculadas a ocasiones rituales, personajes, pueblos o acontecimientos que ayudan a la construcción identitaria y al sentido de pertenencia. Dentro de las composiciones p'urhépecha que se han hecho más famosas dentro del territorio p'urhépecha y fuera de él encontramos los toritos “Toro pinto”, y “Toro de once”, los abajeños “Arriba Pichátaro”, “Cara de pingo”, “Las güilotas” y “ Los once pueblo”, las pirekuas “Flor de canela”, “La Josefinita” y “Consuelito” y el son “ Son para que bailen las comideras” compuesto específicamente para las mujeres encargadas de hacer la comida dentro de las festividades.

Para el caso específico del pueblo de Tingambato, se tiene el registro de la tradición musical de antaño de varios compositores y familias que han contribuido a enriquecer la memoria musical colectiva del pueblo entre ellos encontramos a los Cortés, los Próspero, los Villegas, los Tercero y muchas otras familias más. Hasta hoy día dentro del aspecto musical dos son las figuras que más han resaltado como compositores dentro de la comunidad y que su trabajo ha sido reconocido a nivel nacional e incluso internacionalmente, en primer lugar, tenemos a Salvador Próspero, quien destaca por su importante participación dentro la composición de la música tradicional p'urhépecha con piezas como “Los viejos peleoneros”, “Kutzanda” y “ Jucheti Raquelito”, además de su

¹¹⁰ Salvador Próspero, *La música p'urhépecha en Michoacán, costumbres festivas de Michoacán* (Morelia, UMSNH Instituto de Cultura, 1990)19.

importante participación como catedrático de la Universidad Michoacana, miembro activo del Instituto de Investigaciones de la Cultura P'urhépecha de la misma, y creador del magno evento donde se expone la gran riqueza musical, y coreográfica de los p'urhépecha llamado "k'uinchekua".

Otra de las figuras y quizá la más importante dentro del ámbito musical en el pueblo de Tingambato ha sido el maestro Eliseo Cortés Hernández, músico, compositor, arreglista, instrumentista y fundador de bandas. Durante la mayor parte de su vida se dedicó al quehacer musical donde a lo largo de su carrera logró formar diferentes agrupaciones dentro del pueblo la región y el estado. Dentro sus composiciones de la música p'urhépecha destacan los sones "Así es Tingambato", "Flor de Chirimoya", "Las yacatas de Tingambato", "Dulce chirimoya y "Carapan", lo abajeños "Fiesta michoacana", "Bonita feria del cobre", "Arriba Pomocuaran", "La feria de Santa Clara", "El 15 de mayo", "Tata Chibano", "La feria del geranio", "Areli Alejandra" entre otros, y toros como "El torito pinto" y "El torito barroso". Sin embargo, el talento del maestro Eliseo no solamente dio fruto dentro las composiciones p'urhépecha, pues también escribió en algunos otros géneros musicales, como las marchas "Tingambato", "Pueblo libre" y "Ecor", el vals "Paulita" dedicado a su esposa, el chotis "Mi doctora Silvia" y el paso doble "Luis y Eder".

La tradición musical de la familia Cortés no terminó con el fallecimiento del maestro Eliseo, pues tras su muerte sus hijos además de sus propias carreras profesionales siguieron el legado musical de su padre. Eleazar Cortés es reconocido dentro de la música sacra, Noel Cortés desarrolló su legado musical en la ciudad de Ébano, Napoleón Cortés quedó como director de la banda musical "Ecor" y Eliseo Cortés (hijo) quedó al frente la banda musical "infantil y juvenil de Tingambato". Este último también ha logrado aportar algunas composiciones a la música p'urhépecha como los abajeños "Verdaderos amigos", "El bodoquito" y "Solamente amigos".

La tradición musical del pueblo de Tingambato es quizá la manifestación cultural más fuerte que sostiene y vincula a la sociedad con su pasado p'urhépecha y que ha hecho y sigue haciendo que las personas se sientan identificadas con sus sonidos propios. El maestro Eliseo Cortés (hijo) sostiene que algunos

maestros de música en el pueblo siempre han buscado la forma de mantener viva la identidad propia de la música p'urhépecha, conservando los modelos de enseñanza en tipo taller con solfeo elemental básico y pulsación de instrumentos, combinando esta noble labor con sus quehaceres en el campo.¹¹¹

Por último, es preciso resaltar la incursión y el papel de la mujer tingambatense dentro de la música. La memoria colectiva del pueblo reconoce la incursión de la mujer en la música durante la creación de la academia musical del maestro Eliseo Cortés, sin embargo, la destacada participación y aportación de las mujeres en la música se comenzó a dar desde la primera mitad del siglo XX específicamente con la orquesta y estudiantina de las hermanas Ramírez Vidrios quienes en su quehacer musical aportaron tanto en música como en letra los himnos a Santo Santiago, a Santa Cecilia, canticos para el Niño Dios y algunas composiciones para las posadas.¹¹² Posteriormente ya durante las últimas décadas del siglo XX la academia musical del maestro Eliseo actuó como pionera en la inclusión de la mujeres en la música de viento con un total de 5 a 7 mujeres, una de ellas proveniente de la ciudad de Uruapan quien actuaba como juez del registro civil en el pueblo. A partir de entonces hubo más participación de la mujer en la vida musical que otros maestros comenzaron a incluir dentro de sus filas a señoritas que se interesaban por este arte, luchando contra estereotipos marcados por la sociedad, no obstante, la academia musical de los Cortés logró dar continuidad a esta inclusión arrojando un gran número de talentosas y reconocidas mujeres músicos que han sobresalido en este ámbito, tal es el caso de la Maestra Rocío Román Figueroa Directora de la Banda Sinfónica Comunitaria K'eri Tinganio perteneciente al Sistema Nacional de Fomento Musical.

Hasta aquí he expuesto algunos de los elementos y fiestas que resaltan la vida cultural del pueblo de Tingambato, y al no ser el tema central de la presente investigación he tratado de resumirlo como más se me ha hecho posible, sin

¹¹¹ Entrevista por Eduardo Lozano al Maestro Eliseo Cortés Jiménez, 20 de febrero del 2020, Tingambato Michoacán.

¹¹² Entrevista por Eduardo Lozano a la señora Altagracia Ramírez Vidrios, 20 de febrero del 2020, Tingambato Michoacán.

embargo no quisiera restar peso a muchas otras fiestas y rituales de la población como la fiesta de los músicos el 22 de noviembre, la semana santa y sus saberes de los artesanos de la cerería , los amplios momentos rituales que conlleva una boda tingambatense, o de algunas otras prácticas culturales como los oficios, expresiones verbales, la tradición oral, sistemas de conocimiento, medicina tradicional , hábitos sociales, creencias y valores.

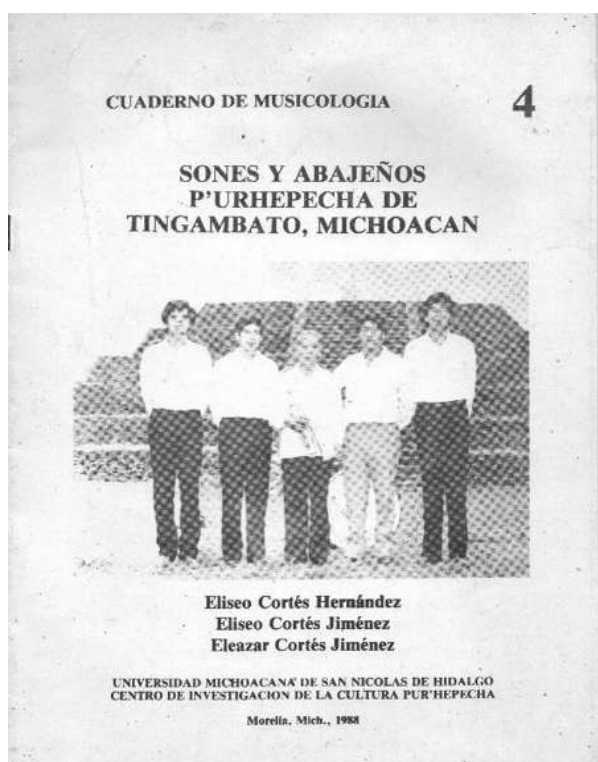


Figura 23. “UMSNH Centro de Investigación de la Cultura P’urhépecha. 1988. Portada del cuarto cuaderno de musicología con sones y abajeños de la familia Cortés, Tingambato Michoacán”.

3.3 Problemáticas actuales en Tingambato derivadas del monocultivo

A lo largo de este trabajo de investigación he abordado la historia de cómo llegó el aguacate a este poblado y los grandes cambios que han ocurrido a partir de su éxito en el mercado, sin embargo, no quiero pintar únicamente la idea de un pueblo que ha sabido aprovechar la industria aguacatera, a la par de que ha creado procesos de defensa y reinvención de sus usos, costumbres y tradiciones para que éstos no mueran. Es por ello que en estas últimas páginas considero preciso abordar un poco sobre el lado oscuro que se enfrenta la población al estar sumergida en el desarrollo económico derivado del aguacate, y del cual pocas veces o nunca se habla.

Varios son las problemáticas de diferente índole que aquejan a la comunidad de Santiago Tingambato, y que, si bien no podemos atribuir todos al fenómeno aguacatero, si podemos afirmar su agravamiento como consecuencia de este, así como la aparición de otros emanados directamente del cultivo como el cambio de uso de suelo y todo lo que el engloba. Recapitulemos ahora el lado malo del “oro verde”.

Comencemos por la institución, el Comisariado de Bienes Comunales es el órgano de representación y gestión administrativa de la comunidad, encargado de la ejecución de los acuerdos de la asamblea de comuneros. Está constituido por un presidente, un secretario y un tesorero, propietarios y sus respectivos suplentes, electos por la asamblea; en su función duran tres años y no pueden ser reelectos durante un lapso igual al que estuvieron en ejercicio. Su actuación se rige según lo establecido en la, su estatuto comunal y, en su caso, los usos y costumbres del pueblo.¹¹³

Durante ya varios años en la comunidad el Comisariado de Bienes Comunales se ha convertido como lo menciona Salvador Ramírez en una especie de cascarón vacío, donde se han perdido los ideales principales por los cuales fue creada dicha institución. Proteger la propiedad comunal, impedir la explotación de los recursos naturales, salvaguardar la flora y la fauna, así como permanecer en la negación para el cambio de uso de suelo no han sido prioridad para las administraciones que han estado al frente desde la década de los años 90.

Esta institución encabezada por el representante de bienes comunales al día de hoy sigue teniendo un gran peso en la vida política y festiva del pueblo, así como en la toma de decisiones para la “mejora” de este. Cabe mencionar que el Comisariado de Bienes Comunales ha recibido y recibe presupuesto directo e independiente a la par o incluso más que Ayuntamiento, es por ello que durante los últimos años al igual que la presidencia del ayuntamiento es peleada por varios comuneros que quieren llegar al frente, ocasionándose grandes conflictos.

¹¹³ Emilio Kouri, Sobre la propiedad de los pueblos. De la reforma a la revolución, *DOSSIER LXVI*: 4(México, Universidad de Chicago, 2017) 1928.

Se dice que durante las últimas administraciones son ellos mismos quienes venden las propias tierras de la comunidad a gente no perteneciente al pueblo ni al municipio así, los recursos naturales principalmente el agua y la madera, aunque en gran parte las pérdidas de las tierras tienen que ver también directamente con los propietarios de estas que deciden venderlas en monte virgen o cuando ya han creado huertas.

El aguacate ha traído consigo a Tingambato y a la región problemas relacionados directamente con el narcotráfico, esto debido al gran poder económico que representa. Algunos años atrás los cárteles comenzaron la lucha por el control de la zona aguacatera, algunos inclinándose por dismantelar los bosques para la creación de sus propios huertos de aguacate acaparando las tierras y los demás recursos emanados de este cambio de uso de suelo. El problema se agudizó cuando fueron varios los grupos del crimen organizado que implementaron diferentes estrategias para apoderarse de la industria aguacatera y obtener mayores beneficios económicos de dicha producción, algunos optaron por el secuestro de cuadrillas completas de cortadores para su explotación laboral durante varios días sin paga alguna, amenazas, golpizas y desapariciones a grandes productores y cortadores para retener el trabajo con el fin de generar escases en el mercado y así poder vender su fruto a un mayor precio.

Otros grupos delictivos han optado por un camino más desagradable y fácil como el secuestro directo de aquellos productores con alto poder económico, o de algún hijo para pedir excesivas cantidades de dinero por su integridad. Otros más se han inclinado por establecer cuotas económicas a los diferentes grupos que hacen funcionar la industria aguacatera, dependiendo de la posesión de las áreas de producción o del tamaño de algún negocio relacionado con el monocultivo. Según la información proporcionado por un productor, un jefe de cuadrilla de cortadores tiene que pagar por “protección” y “derecho de piso” la cantidad de 300 pesos por hectárea cosechada, mientras que un productor

masivo tiene que pagar mínimo 10,000 pesos por hectárea, esto dependiendo de qué grupo de crimen organizado esté liderando la zona.¹¹⁴

Durante la segunda década del presente siglo Tingambato se ha visto inmiscuido ya de una manera más directa en acciones ilegales, que, si bien pueden o no ser realizadas por los lugareños, son actos que ponen en riesgo la vida de los pobladores y cambian por completo la imagen que se proyecta al exterior.

Para el o los grupos del crimen organizado que contralan la zona, los huertos de aguacate en el municipio junto con el denso bosque que cada vez es menos evidente han servido como una especie de escondite y tapadera, donde en varios puntos de las serranías se han instalado algunos narcolaboratorios para la creación de diferentes sustancias ilícitas.

Por mencionar solamente un par de casos, el día jueves 17 de julio del año 2017 fue desmantelado un laboratorio clandestino ubicado en las inmediaciones del cerro “Los cuates” de este municipio, donde fue detenida una pareja oriunda del municipio de Parácuaro la cual participaba directamente en la elaboración de psicoestimulante.¹¹⁵ Otro caso más se registró el día 8 de enero del año 2020 donde la policía michoacana encontró un laboratorio para la creación de droga sintética en la zona serrana de Tingambato, ubicada en los límites con el municipio de Pátzcuaro.¹¹⁶

Ahora bien, pasemos a hablar sobre los problemas ecológicos que representa el aguacate y que aquejan a la comunidad. La pérdida de los bosques y los ecosistemas en la meseta p’urhépecha tras el cambio de uso de suelo se ha convertido en el principal problema que aflige y amenaza la rica biodiversidad de esta zona, pues el incentivo económico del oro verde acelera a pasos agigantados el monocultivo.

¹¹⁴ Entrevista por Eduardo Lozano, anónima, 13 de febrero del 2021, Tingambato Michoacán.

¹¹⁵ Gustavo Ruiz, “Revientan Narcolaboratorio en Tingambato”, *Noventa Grados* (2017), doi: ["Revientan" narcolaboratorio en Tingambato - Noventa Grados - Noticias de México y el Mundo](#)

¹¹⁶ Sin autor, “Hallan Narcolaboratorio entre Pátzcuaro y Tingambato, *Pátzcuaro Noticias* (2020), doi: [Hallan narcolaboratorio entre Pátzcuaro y Tingambato \(patzcuaronoticias.com\)](#):

Según el Instituto de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias el monocultivo del aguacate en el estado aumento un 32 % en los años que van de 1980 al 2008, mientras que los bosques mixtos disminuyeron en un 74% durante el periodo que comprende los años de 1970 a 2009. Lo anterior señala los procesos acelerados de deforestación para la implementación de los huertos de aguacate, durante el periodo de 1993 al año 2000 se registra en tan solamente 7 años una pérdida de 102,538 hectáreas, lo que quiere decir que hay un declive de 14, 648 hectáreas por año de los bosques michoacanos. Con respecto a los números que competen al territorio de la sierra p'urhépecha y sus bosques que representan el 40% de estos en el estado, se registra un cambio de uso de suelo de 15, 543 hectáreas de bosques coníferos y 6,234 hectáreas de bosques mixtos en el periodo de 1976 al 2005. Para el año 2000, Tingambato registró un total de 2455.58 hectáreas plantadas con matas de aguacate de las cuales 528 anteriormente eran superficies forestales.¹¹⁷

Las cifras anteriormente presentadas resultan alarmantes tanto para la propia perdida de la biodiversidad, el deterioro irreversible del suelo y el agua, así como la constante amenaza hacia los saberes ancestrales y las diferentes formas antiguas de conectividad entre el territorio y sus habitantes de las comunidades p'urhépecha de la sierra.

El monocultivo del aguacate no implica solamente un desarrollo económico para las comunidades donde este se produce, sino que también representa graves y serios problemas que afectan tanto al ecosistema como a sus propios habitantes. La contaminación por agroquímicos empleados en la mejora y alta calidad de la cosecha del aguacate es otro de los grandes problemas a los que se enfrentan los pobladores de Tingambato, pues durante los últimos años no solamente la escasez de agua se ha hecho presente, sino que también ha ido en aumento la contaminación de los diferentes mantos acuíferos, ocasionando dentro del pueblo grandes problemas de salud pública.

¹¹⁷ José Trinidad Sáenz Reyes y Luis Mario Tapia Vargas, "Cambio de uso del suelo y erosión", en *Impactos ambientales y socioeconómicos del cambio de uso del suelo forestal a huertos de aguacate en Michoacán 2* (México, Instituto Nacional De Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, 2009) 39 y 40.

Se estima que aproximadamente por año en la región aguacatera se utiliza dentro de los huertos un total de 450,000 litros de insecticidas, 900,000 toneladas de fungicidas y 30,000 toneladas de fertilizantes químicos contaminando aire, suelo y agua potable. Dentro de los componentes químicos más dañinos de estos productos resultan ser los nitratos que dañan directamente al ser humano, causando enfermedades como cáncer de piel y algunas otras relacionadas con el hígado, el sistema respiratorio y el sistema nervioso.¹¹⁸

Lamentablemente en el pueblo de Tingambato durante la última década, es decir del año 2010 al 2020 se ha registrado un alza en diferentes tipos de enfermedades relacionadas directamente con la intoxicación por agroquímicos utilizados en la industria aguacatera, dichas enfermedades son propiciadas por la exposición, ingestión e inhalación de los antes mencionados. El Centro de Salud de Tingambato registra entre los habitantes del municipio todo tipo de padecimientos derivados de los fertilizantes sintéticos, desde los más sutiles como dolores de cabeza, náuseas, dermatitis y afecciones respiratorias o aquellos realmente graves e irreversibles como las pérdidas de embarazos, malformaciones genéticas, mutaciones, cáncer y leucemia.¹¹⁹

Son muchos más los problemas sociales y ambientales que aquejan a aquellas comunidades que se encuentran inmersas en la industria aguacatera, y se necesitaría una investigación específica para abordar todos estos asuntos que resultan ser tan preocupantes, no obstante, considero preciso mencionar antes de cerrar este apartado otros puntos relevantes de estas problemáticas como el gran cambio climático propiciado por los cañones antigranizo, el derrumbe de las serranías, alzas excesivas en las temperaturas, descenso de la fauna nativa, lavado de dinero, aumento económico en los productos de la canasta básica, la

¹¹⁸ José Agustín Vidales Fernández, “la contaminación por agroquímicos”, en *Impactos ambientales y socioeconómicos del cambio de uso del suelo forestal a huertos de aguacate en Michoacán 2* (México, Instituto Nacional De Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, 2009) 46.

¹¹⁹ Centro de Salud de Tingambato Michoacán. Expediente sobre la población afectada por enfermedades derivadas y relacionadas con el exceso uso de agroquímicos en los cultivos de aguacate en el municipio, 2010-2020.

industrialización y por supuesto la desintegración, pérdida y alteración acelerada de la cultura y el sentido de comunidad.

Conclusiones

Tingambato fue quizá el primer poblado p'urhépecha que sufrió distintos cambios socioculturales tras el fracaso del monocultivo aguacatero en California y la llegada de este a tierras michoacanas, precedido por otras coyunturas históricas como la apertura a los extranjeros inversionistas a finales del siglo XIX, la creación de la carretera nacional Uruapan Pátzcuaro, así como su paso por la comunidad, y por su puesto la cercanía del pueblo con la gran marcha urbana de la ciudad de Uruapan.

Actualmente el monocultivo del aguacate sigue avanzando a pasos agigantados consumiendo los recursos naturales, la biodiversidad y la cultura misma de aquellas comunidades p'urhépecha que han decidido incursionar en la agricultura del “oro verde”, podemos hablar de Angahuan y Capacúaro en la región sierra, de Carapan y Chilchota en la cañada de los once pueblos, de Azajo en la ciénaga, de Zirahuén y de otras comunidades más de la rivera del lago de Pátzcuaro. La mayor parte de estas comunidades han sabido a lo largo del tiempo conservar un gran número de sus manifestaciones culturales, entre ellas dos de las más importantes que son la indumentaria de sus mujeres y el uso vigente de su lengua. Sin embargo, el cambio de la agricultura tradicional del maíz y el cambio de uso de suelo que demanda el cultivo del fruto del aguacate, implica un constante riesgo y amenaza para estas comunidades, su entorno y para sus habitantes mismos, como en el caso de Tingambato expuesto en esta investigación.

No obstante, podemos considerar algunos pocos aspectos benéficos derivados de la agricultura y la industria aguacatera para las poblaciones que se dedican a dicho trabajo, como el incremento de empleos emergentes directa e indirectamente, según la asociación productora y empacadora de aguacate de México por cada mil toneladas se generan 160 empleos, con un aproximado de 310 000 empleos directos y 78 000 indirectos, podemos entender las cifras anteriores como trabajos estables para una gran número de familias michoacanas, así como su acceso a una mejor calidad de vida. Gracias a lo

anterior un alto porcentaje de familias dejan de emigrar de las comunidades michoacanas a los grandes centros urbanos del país o de la Unión Americana.

Como lo menciono en el título de esta tesis, Tingambato desde principios del presente siglo se encuentra combatiente entre la tradición y la transformación, por un lado, podemos observar el gran desarrollo urbano, económico y poblacional que sigue avanzando a grandes pasos y que ya se venía perfilando desde el principio del auge aguacatero en la década de los años 90, el uso de la indumentaria, la lengua y la imagen arquitectónica tradicional de un pueblo p'urhépecha fue quedando en desuso y transformándose continuamente. Por otro lado, y contrastando por completo con la nueva imagen urbana encontramos la tradición, que al contrario de las manifestaciones culturales que ya han desaparecido en el pueblo, esta se niega a morir entre sus habitantes, incluso podemos considerar que aunque se ha transformado se ha hecho aún más fuerte, pues con el poder económico y adquisitivo que representa el aguacate para la comunidad se ha logrado también que más pobladores se interesen y tengan la posibilidad de asumir algún compromiso en los rituales festivos religiosos y civiles del pueblo.

Anexos

Nombre	Fecha y lugar de la entrevista	Ocupación	Lugar de origen	Nivel de estudios	Entrevistador
Altagracia Ramírez Vidrios	21-feb-2019/ 20-feb-2020 Tingambato Mich.	Ama de casa	Tingambato	Primaria	Eduardo Lozano
Raquel De la Cruz Ramírez	15-feb-2019 Tingambato Mich.	Artesana/ama de casa	Tingambato	Primaria	Eduardo Lozano
Aurora Maldonado	28-ene-2019 Tingambato Mich.	Comerciante	Tingambato	Primaria	Eduardo Lozano
Vicente De la Cruz	3-jul-2019 Tingambato Michoacán	Campesino	Tingambato		Eduardo Lozano
Eloy Villanueva Román	17-nov-2018 Tingambato Mich.	Campesino	Tingambato	Primaria	Eduardo Lozano
Ramiro Jiménez	5-oct-2019 Tingambato Mich	Productor de aguacate	Tingambato	Primaria	Eduardo Lozano
Rogelio Sánchez	11-abr-2019 Tingambato Mich.	Productor de Aguacate	Tingambato	Primaria	Eduardo Lozano
Sergio Sánchez	11-abr-2019 Tingambato Mich.	Productor de aguacate	Tingambato	Primaria	Eduardo Lozano

Arturo Pérez Cisneros	7-dic-2019 Tingambato Mich.	Director de APEAM Santiago Tingambato	Uruapan	Universidad	Eduardo Lozano
Jorge Chávez De la Cruz	22-dic-2019 Tingambato Mich.	Campesino/ Instructor de danzas	Tingambato	Primaria	Eduardo Lozano
Anónima	4-oct-2019 Tingambato Mich.	Campesino/ Instructor de Danzas	Tingambato		Eduardo Lozano
Gonzalo Hernández	22-dic-2019 Tingambato Mich.	Albañil/ Instructor de danzas	Tingambato	Primaria	Eduardo Lozano
Eliseo Cortes Jiménez	20-feb-2020 Tingambato Mich.	Médico/ Músico	Tingambato	Universidad	Eduardo Lozano
Gerónimo Peñaloza	29-may-2020 Tingambato Mich.	Jornalero	Poturo mpio. de La Huacana Mich.		Eduardo Lozano
Anónima	20-may-2020 Tingambato Mich.	jornalero	Las Juntas mpio. de Arteaga Mich.		Eduardo Lozano
Anónima	22-may-2020 Tingambato Mich.	jornalero	La gallina rancho de Churumuco Mich.		Eduardo Lozano
Anónima	22-may-2020 Tingambato Mich.	Estudiante/ Mesera	Aratichanguio Guerrero	Bachillerato	Eduardo Lozano

Anónima	13-feb-2021 Tingambato Mich.	Productor de Aguacate	Tingambato	Universidad	Eduardo Lozano
---------	------------------------------------	--------------------------	------------	-------------	-------------------

Fuentes

Archivo Histórico de la Parroquia de Santiago Apóstol de Tingambato Michoacán

Archivo General Municipal del Honorable Ayuntamiento de Tingambato Michoacán

Archivo General del Comisariado de Bienes Comunales del pueblo de Santiago Tingambato.

Archivo del Centro de Salud Tingambato

Bibliográficas

Alfonso Tarecena, *La vida en México bajo Ávila Camacho* (México: Editorial Jus, 1976)10-16.

Ana Elizabeth Bárcenas Ortega, “Algunos antecedentes del cultivo del aguacate en Michoacán”, en *Uruapan paraíso que guarda tesoros enterrados, acordes musicales y Danzas de negros*, ed. Por José Napoleón Guzmán Ávila (Uruapan: IIH UMSNH, 2002), 31-50.

Anales del Primer Congreso Nacional de la Tradición (Ciudad de todos los santos de la Nueva Rioja: Secretaría de Estado y educación, 1968)195.

Antonio Mena Ortiz, *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época* (México: Fondo de Cultura Económica, 2012)10.

Arturo Huerta González, *Riesgos del modelo neoliberal mexicano* (México: editorial Diana, 1992)65.

Carlos Herrejón, “Tradición esbozo de algunos conceptos”, *Relaciones* 59 (Zamora: El Colegio de Michoacán, 1994)141.

Colín Sánchez, *Nuevas tecnologías en el cultivo del aguacate* (México: Academia Mexicana de Ingeniería, 1989)59.

Eloy Gómez Pellón, “Introducción a la antropología social y cultural. Definiciones del concepto de cultura, *Open course ware*, sin número (Universidad de Cantabria,2007)4.

Eloy Gómez Pellón, “La categoría del paisaje cultural”, *Open course ware*, sin número (2007):4.

Emilio Kouri, Sobre la propiedad de los pueblos. De la reforma a la revolución, *DOSSIER LXVI: 4*(México, Universidad de Chicago, 2017) 1928.

Filiberto Vargas Tentori, *Atlas Geográfico del Estado de Michoacán* (México: 1979) 89

Georgina Flores Mercado, *Identidades de viento, música tradicional, bandas de viento e identidad purépecha* (México: Universidad Autónoma de Morelos,2009)
INAH, Zona arqueológica de Tingambato, en <http://inah.gob.mx/es/zonas/177-zona-arqueologica-tingambato>

Jean Damian De Surgy y Rocio Martinez k., “Capítulo VI El auge aguacatero ¿hacia qué tipo de desarrollo? (municipio de Atapan)”, en *Paisajes agrarios de Michoacán*, ed. Por Hubert Cochet (Zamora: COLMICH, 1988), 350-395

Jesús Tapia Santamarina, “Alimentación y cambios sociales entre los purépechas”, *Relaciones*, n. 37(2003):61-65

José Agustín Vidales Fernández, “la contaminación por agroquímicos”, en *Impactos ambientales y socioeconómicos del cambio de uso del suelo forestal a*

huertos de aguacate en Michoacán 2 (México, Instituto Nacional De Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias,2009) 46.

José Corona Nuñez, *Diccionario Geográfico Tarasco- Nahuatl* (Morelia: UMSNH, 1993)

José Guadalupe Romero, *Noticias para formar la historia y la estadística del obispado de Michoacán presentadas a la sociedad mexicana de geografía y estadística en 1860* (México, Imprenta de Vicente García Torres,1862) 90.

José Luis Gonzales y Oscar Fernández Álvarez," ¿Qué es ser un campesino?: una definición del campesinado desde la antropología", *Revista de Estudios Humanísticos, Geografía, Historia* 14(1992)75.

José Manuel Valenzuela Arce, *Los estudios culturales en México* (México: FCE, CONACULTA, 2003) 212.

José Luis Punzo Diaz, "Nueva evidencia de la ocupación de Tingambato durante el Clásico y el Epiclásico en el occidente de México", *Arqueología Iberoamericana* 30 (2016) 11-15, doi:

<http://laiesken.net/arqueologia/archivo/2016/30/2>

José Trinidad Sáenz Reyes y Luis Mario Tapia Vargas, "Cambio de uso del suelo y erosión", en *Impactos ambientales y socioeconómicos del cambio de uso del suelo forestal a huertos de aguacate en Michoacán 2* (México:Instituto Nacional De Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias,2009) 39 y40.

Kuniaki Ohio, *Tinganio Memoria de un Sitio Arqueológico en la Sierra purépecha* (Japón: Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto, 2005) 76 y 77.

Leonor Sangines, "Aguacates en la alimentación humana y animal. Una reseña corta", *Revista computarizada de producción porcina* (2008):211

Lorena Ojeda Dávila, *Fiestas y ceremonias tradicionales p'urhépecha* (Morelia: Gobierno del Estado de Michoacán, 2006) 320.

Los Municipios de Michoacán, (México: Gobierno del estado de Michoacán, 1988)423.

Luis Álvarez Muñarriz, “la categoría del paisaje cultural”, *Revista de antropología iberoamericana* (2011):57-58, doi:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62321332004>

Luis Macas, “La resistencia cultural”, *Boletín ICCI Rimay*, Publicación mensual del Instituto Científico de Culturas Indígenas (2000):3.

Luis Unikel, *El desarrollo Urbano de México* (México: El Colegio de México, 1976) 24-28.

Manuel Mendoza Arroyo, “*Estado, producción y comercio de aguacate en el área productora de Uruapan 1960-1990*” (tesis de licenciatura, Escuela de Historia, UMSNH, Morelia,1995)

María del Carmen Pardo, *Federalización e innovación educativa en México* (México: Colegio de México, 1999) 35-24.

María Madrazo Miranda, “Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición”, *Contribuciones desde Coatepec*, 9 (México: Universidad Autónoma del Estado de México, 2005)128.

Martha Delfín Guillaumin, *El niño Dios de Tingambato: tradiciones y religiosidad popular* (México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2011)56.

Mónica Jiménez, “El aguacate. Entre el crecimiento económico y la destrucción del medio ambiente”, en *la transformación de los paisajes culturales en la cuenca*

del Tepalcatepec, ed. por Juan Escamilla Ortiz (México: COLMICH, 2011) 439-490.

Néstor García Canclini y Amparo Villalobos Sevilla, *Mascaras, danzas y fiestas de Michoacán* (México: comité editorial del gobierno de Michoacán, 1985)

Néstor García Canclini, "Introducción. Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano", en Néstor García Canclini, (coord.), *Políticas culturales en América Latina* (México: Grijalbo, 1989) 25.

Patricia Monreal, "Pichátaro logra autonomía, declara IEM validez de la consulta", *Revolución 3.0* (2016), doi: <http://michoacantrespuntocero.com/declara-iem-validez-de-la-consulta-en-pichataro/>

Pedro Román Arauz, "Tingambato en la actualidad", en *Tingambato en el 120 aniversario de su elevación a municipio 1887- 1997* (Tingambato Mich: H. ayuntamiento de Tingambato, 1997)

Rocío Próspero Maldonado, *Kurpiticha (los Curpites)* (Nuevo San Juan Parangaricutiro Mich: H. Ayuntamiento de Nuevo San Juan Parangaricutiro Mich., 2000)

Rogelio Castro Piña, "De los patios a los campos. Agroindustria del aguacate y cambio tecnológico en Uruapan 1940-1990" (tesis de licenciatura, facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 2006)

Román Piña Chan y Kuniaki Ohio, *Exploraciones arqueológicas en Tingambato Michoacán* (México: INAH, 1982) 10.

Rosa María Villagómez Sánchez, *La política educativa en Michoacán* (tesis de licenciatura, Escuela de Historia, UMSNH, 2000) 21-23.

Salud Reyes, *Tingambato a través del tiempo*, (Uruapan: PACMIC 1995) 22.

Salvador Próspero, *Algunos orígenes de la música p'urhépecha y sus manifestaciones actuales* (Morelia, UMSNH Instituto de Cultura, 1988) 13.

Salvador Próspero, *La música p'urhépecha en Michoacán, costumbres festivas de Michoacán* (Morelia, UMSNH Instituto de Cultura, 1990) 19.

Salvador Figueroa Ramírez "Tingambato. En torno a un pueblo" (tesis de licenciatura, Escuela de Historia, UMSNH, Morelia,)

Zumac Tzitziqui Próspero Maldonado, "Tingambato. Las tierras comunales y sus bosques ante la inversión extranjera 1889-1911" (tesina de licenciatura, Escuela de Historia, UMSNH, Morelia, 1995)

Musicales

Los Originales de San Juan, *El aguatero*, álbum "la motosierra", 2003.

Banda Zirahuén y banda Perla de Michoacán, *Soy Tarasco*, álbum "soy tarasco", 2017.

Rocío Próspero, "las vacaciones en Tingambato", *Antología de la música p'urhépecha*, vol. VII.

Sitios de internet

Gustavo Ruiz, "Revientan Narcolaboratorio en Tingambato", *Noventa Grados* (2017), doi: ["Revientan" narcolaboratorio en Tingambato - Noventa Grados - Noticias de México y el Mundo](#)

Sin autor, "Hallan Narcolaboratorio entre Pátzcuaro y Tingambato, *Pátzcuaro Noticias* (2020), doi: [Hallan narcolaboratorio entre Pátzcuaro y Tingambato \(patzcuaronoticias.com\)](https://doi.org/10.24215/25247829.patzcuaronoticias.com):